

Santiago, dieciocho de diciembre de dos mil veintitrés.

Vistos:

Los días veintisiete, veintiocho y treinta del pasado mes de noviembre y desde el primero al once del presente mes y año, ante el Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los magistrados que suscriben, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa RIT N°96-2023, RUC N°20012244114-4, seguida por el Ministerio Público en contra de **Franco Omar Moya Ferreira**, cédula de identidad N°18.737.922-9, chileno, nacido en Santiago, el 18 de septiembre de 1993, actualmente de 30 años, soltero, sin ocupación, con escolarización hasta octavo básico y barbero según sus dichos, con domicilio en Parque Nacional Antuco N° 0777, Villa Promaucae, comuna de Rancagua y en contra de **Patricio Antonio Lemus Duarte**, cédula de identidad N°20.753.085-9, chileno, nacido en Santiago, el 5 de abril de 2001, actualmente de 22 años, soltero, comerciante ambulante y con escolarización hasta octavo básico según sus dichos, con domicilio en calle Las Tinajas N° 3061, departamento 210, Villa Santa Teresita, comuna de Maipú.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público representado por el fiscal don Marcelo Duque Santibáñez. Por su parte, la defensa del acusado Moya Ferreira fue desempeñada por las defensoras de su confianza doña Fabiola Astudillo Quevedo y Ruth Rojas Soto y la del acusado Lemus Duarte, estuvo a cargo del Defensor Penal Público don Víctor Zúñiga Román.

Considerando:

Primero: Acusación fiscal. La imputación efectuada por el titular de la acción penal pública en contra del acusado, según el correspondiente auto de apertura del juicio oral es del siguiente tenor:

“El día 04 de Diciembre de 2020, aproximadamente a las 22:00 horas, RAÚL ALBERTO DEL VALLE ARAOS, junto a su conviviente doña DOMINIQUE TATIANA ARAYA LE FORT, el hermano de esta JUAN PABLO ARAYA LE-FORT y unos amigos GUILLERMO IGNACIO VERGARA MELLA y DANIELA PAZ MUÑOZ VILLAREAL, se

encontraba en el antejardín del inmueble de ubicado en Escuela de infantería # 2425, en la comuna de Maipú, cuando llegan al lugar abordo de dos vehículos, DARÍO ANTONIO ÁLVAREZ RAMÍREZ, FRANCO OMAR MOYA FERREIRA, PATRICIO ANTONIO LEMUS DUARTE y LUIS FELIPE MENESES IBARRA, quien conducía uno de los referidos vehículos, comenzando a disparar ÁLVAREZ RAMÍREZ, MOYA FERREIRA y LEMUS DUARTE, con las armas de fuego que portaban, en contra de RAÚL ALBERTO DEL VALLE ARAOS, DOMINIQUE TATIANA ARAYA LE FORT, JUAN PABLO ARAYA LE-FORT, GUILLERMO IGNACIO VERGARA MELLA y DANIELA MUÑOZ VILLAREAL, quienes logran cubrirse y/o parapetarse de los proyectiles balísticos percutados en su contra, retirándose los imputados del lugar, sin lograr lesionar a las víctimas (5), en los vehículos en que se movilizaban, uno de color oscuro y otro de color claro.

A los pocos minutos, ante la retirada de los imputados, GUILLERMO IGNACIO VERGARA MELLA, DANIELA MUÑOZ VILLAREAL y el hijo en común, menor de edad, huyen del lugar en un vehículo conducido por Vergara Mella, mientras RAÚL ALBERTO DEL VALLE ARAOS, DOMINIQUE TATIANA ARAYA LE FORT, JUAN PABLO ARAYA LE-FORT y JANNETTE ANNE MARIE LE-FORT BONNIARD, huyen de su domicilio a bordo del vehículo placa patente GDTs-47, por Escuela de Infantería en dirección al Norte, deteniéndose en el semáforo ubicado antes de llegar a Camino Rinconada, en la comuna de Maipú, sin advertir que eran seguidos por el vehículo oscuro utilizado por los imputados, el que se ubica a un costado del vehículo en que se desplazaban la víctimas y comienzan a disparar FRANCO OMAR MOYA FERREIRA y PATRICIO ANTONIO LEMUS DUARTE, en contra de RAÚL ALBERTO DEL VALLE ARAOS, DOMINIQUE TATIANA ARAYA LE FORT, JUAN PABLO ARAYA LE-FORT y JANNETTE ANNE MARIE LE-FORT BONNIARD, resultando heridos por proyectiles balísticos RAÚL ALBERTO DEL VALLE ARAOS, que conducía el vehículo y DOMINIQUE TATIANA ARAYA LE FORT, que se desplazaba como copiloto.

Producto de las heridas sufridas, fallece doña DOMINIQUE TATIANA ARAYA LE FORT, por shock hipovolémico por herida penetrante torácica por bala y RAÚL ALBERTO DEL VALLE ARAOS, resulta con impactos balísticos en tórax y región cervical, resultando con un “neumotórax y lesión pulmón izquierdo” logrando sobrevivir

producto de socorros médicos, oportunos y eficaces, mientras JUAN PABLO ARAYA LE-FORT y JANNETTE ANNE MARIE LE-FORT BONNIARD, no resultaron lesionados”.

En su escrito acusatorio el Ministerio Público calificó los hechos descritos precedentemente como constitutivos de seis delitos de homicidio simple, uno consumado y cinco frustrados, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2, del Código Penal; del delito de porte ilegal de arma de fuego y el delito de posesión ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 de la Ley N°17.798, en grado de ejecución consumados, atribuyéndoles a los acusados, en ambos delitos, participación a título de autor conforme lo dispone el artículo 15 N°1 del citado código, refiriendo que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que considerar respecto de ninguno de ellos, solicitando, consecuentemente que se les imponga por los seis delitos de homicidio simple, la pena única de presidio perpetuo y, por el delito de delito de porte ilegal de arma de fuego la pena de 4 años de presidio menor en grado máximo, en ambos casos, más las accesorias legales y las costas de la causa.

Segundo: Alegatos. En su **alegato de apertura** el **Ministerio Público** señaló que, como se leyó, estos hechos acontecen en dos eventos separados, primero afuera de un domicilio y luego en la vía pública, en estos dos eventos llegan los acusados junto a otros sujetos disparando con el objeto de causar la muerte de las personas que allí residían y de quienes estaban también de visita en el inmueble, explica que se trata de un homicidio frustrado en un comienzo porque no logran el cometido; las personas huyen del lugar y se mantienen algunos escondidos hasta el día de hoy, otros también intentan huir pensando que podían nuevamente atentar contra su vida, pero son alcanzados, se los lesiona y se causa la muerte a uno de ellos, dos sin lesiones: detalla que esto ha causado un gran impacto familiar, son seis delitos de homicidio, uno consumado y los otros frustrados. Estima que, con la prueba que rendirá, se logrará la convicción de culpabilidad y, por ello, solicita veredicto condenatorio. Luego, **en su alegato de clausura el ente persecutor** indicó que, entiende que acreditó que el día de los hechos don Raúl del Valle junto a su cónyuge Dominique, el hermano de ésta Juan Pablo y, unos amigos, Guillermo Vergara y su pareja, estaban reunidos, oportunidad en la que llega un vehículo en el que se

trasladan diferentes personas, entre ellos a los menos Darío Álvarez —ya fallecido— y los dos acusados de esta causa, éstos se bajan y realizan disparos hacia las persona que se encontraban allí, hay intercambio de disparos y en apariencia resulta herido Darío Álvarez quien fallece al año siguiente, huyen estos sujetos, para luego los moradores del inmueble también escapar para protegerse, Guillermo Vergara con su pareja e hijo y en otro vehículo Raúl del Valle con Dominique, quienes vuelven a buscar a la madre y hermano de esta última, se van por Escuela de Infantería y son interceptados en camino de Rinconada por los acusados quienes disparan hacia el móvil donde circulaban estas cuatro personas, lesionando a Raúl del Valle quien no fallece acorde a las atenciones médicas y, también, hieren a Dominique quien fallece; encontrándose acreditado la existencia de seis delitos de homicidio simple, cinco frustrados y uno consumado.

Entiende que, se acreditó lo que expuso con las pruebas vertidas en juicio, dando cuenta el perito del Servicio Médico Legal la forma en que fue lesionada Dominique y la necesaria mortalidad de sus heridas, también hay un informe de las heridas de Raúl del Valle, pudiendo determinarse acorde a las evidencias balísticas la intervención de dos armas de fuego, aspecto que, resulta consistente con las pericias realizadas al móvil en que se desplazaban las víctimas, la forma de ingreso de los proyectiles y las muestras hemáticas halladas en el interior. Indica que, también concurren peritos a los sitios del suceso donde se levantan evidencias, encontrándose también ratificado con lo indicado por el perito reservado por la defensa. Respecto de la participación, indica que, las declaraciones que ingresaron por escrito, dan cuenta de una similar dinámica, refrendadas por los funcionarios que les tomaron la declaración; la testigo **D.** reconoce a Darío, Franco y Patricio, puntualizando que a éste último lo conocía por haber sido compañeros de colegio; Raúl del Valle, dice que conoce a Patricio Lemus porque su hermano trabaja en la Plaza de Maipú, siendo consistentes estas imputaciones y doña Jeannette reconoce a Franco porque es el que había disparado años antes a su hijo y, respecto de Patricio, dice que no lo conocía, pero lo reconoce luego al verlo y es quien interviene en el homicidio de su hija, por todo lo anterior estima que, se encuentra acreditado tanto el delito como la participación por lo que reitera su petición de veredicto condenatorio.

Por su parte, la **Defensa** del acusado Moya, en su alegato de **apertura**, manifestó que, se escuchará como se relata una guerra de pandillas; respecto de su representado, la única participación fue como testigo de quienes llegan y quienes participan o no; en el primer grupo de esta guerra, está Guillermo Vergara, Juan Araya Le-Fort y otro que era Raúl del Valle y, por otra parte, el núcleo del frente donde está Darío Álvarez que está fallecido, Joan Rodríguez que ni siquiera es testigo o imputado y otros dos, Saúl y Josué, respecto de quienes se revelará su intervención en el juicio; sostiene que, acá hubo una guerra de pandillas por disputa de territorio en la comuna de Maipú, por tráfico de droga, por eso ese día hubo un cruce de balas entre los que mencionó, de los cuales su representado fue testigo, por lo que declarará, aclarará su intervención y la participación de las demás personas en los hechos por los que está acusado, de lo que estima quedará la certeza que su representado no participó y no se podrá acreditar más allá de toda duda razonable su intervención en el suceder causal y por los hechos que ha sido enjuiciado.

Luego, en su **clausura**, indicó que, la defensa planteó en un principio que su parte declararía respecto de lo que ocurrió, expresa que, los hechos imputados adolecen de falencias, no sólo de los hechos sino también de la calificación jurídica, se puede entender que hubo homicidio simple respecto de Dominique que está consumado y frustrado respecto de Raúl del Valle, pero respecto de las demás personas no hay ningún tipo de homicidio frustrado si no que, de la dinámica de los hechos habría más bien un homicidio tentado. Respecto de la participación, refiere que Franco es el único que se sienta, habla de los hechos, no así los testigos presentados por el Ministerio Público, ninguno compareció a dar razón de sus dichos, por lo que Franco es el único testigo directo de los hechos y éste explica cuáles son las bandas rivales que originan esta balacera; una liderada por Guillermo Vergara Mella, integrada por Daniela, Dominique y Raúl y, la segunda, liderada por Joan Rodríguez e integrada por Darío Álvarez, Bairon y Josué; explica que, ellos en un principio tuvieron la calidad de imputados y estos admitieron responsabilidad por el delito de porte de armas en un abreviado, por las armas incautadas en su domicilio, Darío falleció producto de presuntos disparos de Juan Pablo Araya Le-Fort, Joan Rodríguez está en prisión preventiva en la cárcel de Valdivia y es una de las causas por las que su representado está preso acá y no en Valdivia.

Explica que, su parte refiere la dinámica y da cuenta que ni Luis Felipe ni Patricio Lemus estaban en el lugar de los hechos y no sabe por qué los sindicán, pero piensa que puede ser una confusión por la cantidad de personas y no sabe por qué Luis Felipe aceptó responsabilidad en esta causa, más cuando es un funcionario de la municipalidad y la comunicación que su parte mantuvo con éste, en horas de la madrugada, está corroborada con los dichos del funcionario policial porque fue éste quien le contestó y lo recibió en su casa para que pudiera irse al otro día a su domicilio en Rancagua; su parte, además, da cuenta de la forma en que era buscado durante el día por Juan Pablo Araya, Guillermo Vergara y Raúl del Valle, esto es, la banda de los “Rinco Albos”, por un supuesto robo de una bicicleta, luego de lo cual va a Curacaví y se junta con un conocido “El Parce” y después Darío y Joan le dicen que saben lo de la bicicleta y quieren esclarecer el asunto, Darío y Joan portaban armas y él los lleva hasta el domicilio de Guillermo Vergara donde no lo encuentran y luego al domicilio de Juan Pablo Araya, Darío, Joan, Jesús, Josué y Bairon van en el vehículo burdeo, y dice que Guillermo y Darío discuten, se produce la balacera permaneciendo su parte a distancia cerca del vehículo V16 en el que transitaba, ve también como Guillermo escapa y donde los otros tres se llevan a Darío herido al hospital y le dicen que los siga y su amigo lo deja en las inmediaciones del Hospital de Maipú, ingresa Darío al hospital y también ve cuando llegan las otras víctimas, permaneciendo en las inmediaciones hasta que se contacta con Luis Felipe para pasar la noche; su parte da cuenta de los conflictos de las bandas y reconoce los conflictos que él tenía con Juan Pablo por un problema con su hermano y que le propina un tiro a Juan Pablo y eso fue aproximadamente tres años antes de los hechos de la causa; a Guillermo Vergara le comparaba droga y mantenía una deuda importante y por eso también era buscado por esa persona; indica que la historia del robo de la bicicleta es la que lleva a Guillermo y su banda a buscar a su parte y ajusticiarlo por lo ya dicho; ellos van a arreglar el problema, pero implicó que uno de sus amigos resultara muerto y porque el problema en origen era de Franco lo culpan por lo sucedido a Darío.

Explica que, la madre lo entrega porque su hijo estaba siendo involucrado de manera confusa en los hechos, su parte ha necesitado cambios de penal durante su prisión preventiva, porque estaba “encargado” por la banda de Joan Rodríguez, ha sido golpeado y casi asesinado; la versión de su parte se corrobora con los dichos del

vecino Víctor Muñoz que compareció y habla que llega un vehículo de color rojo y dispara, el auto se va y luego Dominique se va en el auto blanco y el vehículo rojo los persigue, eso coincide con su relato, porque se fueron al hospital y luego desaparece el vehículo y eso coincide con que el vehículo va y vuelve; otro funcionario que da cuenta de declaraciones en sede investigativa refiere que los deponentes detallaron la animadversión entre Juan Pablo y Franco por el disparo previo, siendo también ratificado por Franco Retamal, que es su madre la que lo ayudó a entregarse y que también en video se ve vehículo V16; asevera que la madre de Dominique lo reconoce por hechos anteriores y no porque lo haya visto en el sitio del suceso, también Jorge Ferrada que hace reconocimiento en set a Guillermo Vergara manifiesta que éste lo identifica como el que robó la bicicleta y Daniela Muñoz también plantea reconocimiento en los mismo términos. Luis Valdés Huerta ratifica la comunicación que mantuvo su parte con Meneses Ibarra y el tráfico telefónico a las 02:00 horas, esto es, en los mismos términos planteados por su parte. Kevin Negrier le toma declaración a Raúl del Valle y ratifica que a él lo estuvieron buscando Guillermo y Juan Pablo en forma previa a los hechos materia de la acusación y también le toma declaración a Juan Pablo Araya que reconoce que Franco le disparó, pero no dice por qué.

Por otra parte, indica que le llama la atención lo manifestado por el perito Larraín Garrido porque en la pericia correspondiente al sitio del suceso N°6, en que se trabaja en el Nissan V16, pero ese vehículo no tiene nada que ver con el móvil que se ve en video ni con el que se habla en la acusación, porque el neumático frontal derecho está desinflado y se ve que el automóvil está en un estado de abandono, pues se encuentra cubierto de tierra y hojas y pareciera que no ha sido ocupado en mucho tiempo, pero el hecho es del 4 de diciembre y el peritaje es de enero, por lo que, tales vestigios, en menos de un mes, no se condicen con el estado del vehículo con el que aparece en el video, se le ve capot y techo blanco que no concuerda con el del video. Por lo anterior la descripción fáctica tiene que ver con lo dicho por su parte en cuanto a que Luis Felipe no participa y que no es ese vehículo el que intervino en el hecho 1.

Respecto de las declaraciones por lectura, alega que a Raúl del Valle no se le pudo examinar y éste refiere que al domicilio que llegó un vehículo oscuro y comenzó

una balacera, que él se escondió con su señora y después se va con suegra y señora y dice que no recuerda nada, pero en una segunda declaración recién se acuerda que participó Franco, Patricio y Darío y, cómo supo esa información nunca se va a saber, él estuvo más de un mes en coma y allí le informaron que su señora se hallaba fallecida, se releva de la primera declaración que él indica que iba conduciendo, Dominique de copiloto y atrás de él su suegra y al lado Juan Pablo y eso es relevante porque hay un funcionario que dice que tanto Juan Pablo como doña Jeannette vieron desde ese lugar a las personas que iban en el otro vehículo, lo que estima resulta complejo porque no se sabe si las ventanas estaban abiertas o si eran polarizadas, no se sabe cómo ven su disparos por el costado, no se sabe cómo pudieron verlo. Doña Jeannette por escrito ratifica lo de la bicicleta y el disparo a su hijo, pero ella no ve a los sujetos que disparan en la casa porque se fue al segundo piso y el hecho dos le merece dudas porque refiere que el auto es “conchevino” y dice que se escondió dentro del auto, atrás de Raúl, entonces duda de cómo pudo ver a las personas que dispararon, entonces como ve si manifiesta que se esconde, indica que reconoce a Franco por el balazo que le pegó a su hijo y porque lo había visto antes.

Del relato escrito indica que D.M.V., ratifica lo de la bicicleta, también identifica a Patricio y Darío y da cuenta de los problemas de Franco proporcionando móviles para incriminar a su representado; ella dice que es la que le informa otros a de las personas que observa, pero como los ve no se sabe, también dice que se oculta atrás de un auto y habla de otro móvil. En lo que respecta a Juan Pablo, también habla de lo de bicicleta y las rencillas con Franco sin poder confrontarlo; también dice que en el hecho dos ve que en el vehículo está Franco lo que le resulta curioso si estaba atrás del copiloto, no se sabe si lo ve bajar o al interior, pero el funcionario dice que lo vio dentro del vehículo y eso no es lógico para aseverarlo.

La defensa estima que su parte, da razones suficientes de sus dichos y hay motivaciones transversales de la causa del porqué está sentado en el juicio y por eso está acá y no se acreditó su participación, entiende que hay deficiencias concretas para saber cuáles son las razones y veracidad concreta de todas las supuestas víctimas cuyas declaraciones se presentaron por escrito, por ello reitera la solicitud de absolución respecto de todos los cargos que se le imputan.

Por su parte, la **Defensa** del acusado Lemus, en su alegato de **apertura** indicó que pide la absolución porque cree que no se logrará acreditar su participación, en ninguno de los dos momentos que alude el Ministerio Público, ya que, no se cuenta con pruebas objetivas que den cuenta de su intervención en aquellos hechos y, en especial, del segundo, lo único que se pudo establecer son dichos, pero no hay ninguna prueba objetiva y, por lo mismo, pide observar la prueba pericial y lo que señala; alude que su parte tiene irreprochable conducta, es un trabajador que labora de manera informal, que ayuda a su familia y declarará respecto de lo que hacía ese día y de cómo se enteró de los hechos que hoy se le acusan.

Posteriormente, en su **clausura**, indicó que reitera su petición de absolución y pide la valoración negativa de las declaraciones incorporadas por escrito por no cumplirse con los requisitos del artículo 331 del Código Procesal Penal, estimando que la restante prueba testimonial y pericial prestada en estrados no resulta suficiente; en subsidio, pide que se le dé un menor valor que aquellas declaraciones en que los testigos comparecieron porque no se las pudo examinar para que dieran razón de sus dichos.

Agrega que, pidió que se tuviera en cuenta la prueba objetiva, la pericial, se dice que estaba ese día, hay a lo menos tres versiones de lo que ocurrió, incluso que es el que dispara y le da muerte a Dominique. De la prueba objetiva de lo dicho por Juan Cornejo Kort, que le practicó la autopsia se puede concluir que la muerte es por una herida causada por una única bala; también doña Patricia Negretti respecto de las heridas de Raúl del Valle, refiere que hay dos heridas de bala, pero no se puede saber si es de un arma o dos armas. También, el perito armero Gómez Vera, fue claro en indicar que acorde a las pruebas se pudo determinar que se utilizaron dos armas de fuego distintas, ambas calibre .40, pero no puede saber el arma, sólo que al menos una era Glock; del mismo modo, el teniente Víctor Larraín, que declaró del sitio del suceso y tuvo a la vista informe, habla de a lo menos dos armas de fuego y dice que a lo menos dos porque no se encontraron otras vainas, pero alega que la ausencia no puede dar cuenta de la presencia; indica que con la prueba se pudo objetivamente determinar a lo menos dos armas; su parte declara y dice que no tiene ningún tipo de animadversión con las víctimas y cree que lo pudieron haber confundido; el coimputado no lo ubica y sí ubica a otras personas, Bairon, Saúl y Joan y la confusión

puede ser con Joan que es precisamente a quien se le atribuye por Franco haber ido a disparar al inmueble.

Indica que, de lo dicho por **D.** quien lo reconoce por ser compañero de colegio, sólo lo sitúa en la dinámica previa en los balazos al domicilio, lo mismo dice Raúl del Valle, quien respecto del momento del segundo hecho no reconoce a nadie, de Guillermo —que se dio cuenta de su declaración por un funcionario— lo reconoce únicamente de lo sucedido en el momento previo; Juan Araya tampoco lo reconoce, sino que reconoce a Darío y Franco y que D. le dijo que Patricio también estaba y dice que él no lo vio; la única persona que lo ubica dentro del vehículo en el segundo momento es Jeannette Araya y dice que lo reconoce como la persona que mató a su hija porque lo vio en las noticias, por lo que lo vio allí y se comentaba en el barrio que decían quienes fueron, por lo que sostiene que la única que lo sitúa en forma previa a la detención es la testigo reservada D, nadie antes lo había sindicado y el resto aparece después, cuando ya todos lo comentaba en el barrio, lo que concuerda con su teoría en cuanto a que no estaba allí y se debe a la confusión, no sólo por una coincidencia morfológica sino que porque él era bastante amigo de Darío.

En cuanto a su parte, detalla que éste actúa distinto que su coimputado respecto a su destino, pues Franco, es quién se va a otro lugar, es a quien todos sindicán y que incluso se sitúa en el lugar; explica que su parte al ser detenido andaba comprando ropa con unos amigos lo que no se condice con la actitud de una persona que días antes hubiese dado muerte a alguien y se está escondiendo; los asertos de su parte están ratificados por los dichos de la pareja de Darío en cuanto a que era el único que un poco conocía y le narra lo que sucedió, lo que es concordante con los dichos de la madre que dice que sabe era en la noche y no lo deja salir por temor a que se lo involucre. Entiende que todo se reconduce a una única testigo que lo sindicó en forma previa a su detención y después el resto lo va sindicando también. Además, sólo Jeannette lo sitúa dentro del vehículo, pero no puede decir que es el que dispara, también está Franco Moya, no se puede decir que sea su bala la homicida o su bala la que lesionó a Raúl del Valle, la prueba objetiva da cuenta de una insuficiencia para situarlo en el lugar de los hechos o que hubiese sido el que disparó.

En subsidio, alega que el primer momento no es constitutivo de un delito frustrado, podría ser disparos injustificados en la vía pública hacia una casa del

artículo 14 letra D) de la Ley de Armas, porque si tenía dolo de matar no se entiende que ni siquiera hayan lesionado a nadie, eso cree que es incompatible con el dolo homicida y, a lo más, podría ser un homicidio tentado y no frustrado pues que no se verifique por causas ajenas no parece ser así, ya que, se producen disparos a una casa sin lesionar a nadie. Alega, además que, tampoco en el segundo momento en cuanto a Jeannette que va en el asiento trasero al del piloto, existe dolo porque todos los disparos son hacia la parte delantera y uno solo se dirige un poquito hacia el habitáculo trasero, ni siquiera hay una ráfaga hacia la parte trasera, por lo que estima que ni siquiera hay un dolo eventual respecto de los ocupantes que están atrás, si de los que hay en la parte delantera; si el homicidio es consumado respecto de Dominique y frustrado de Raúl.

Por lo anterior reitera, en primer término, la valoración negativa de los medios probatorios; segundo lugar, la insuficiencia probatoria y, en tercer lugar, si se da por acreditado, sólo existe un homicidio consumado, uno frustrado y un delito de disparos injustificados.

En las **réplicas**, el persecutor indicó que si se dispara a personas que están afuera del domicilio se está disparando a matar, en este caso, a lo menos existieron doce disparos; explica que si se dispara a una persona y si no se verifica la muerte por causas ajenas a su voluntad, por ejemplo cuando las personas se esconden, se hace todo lo posible por el hechor y no se consuma por una causa ajena a la voluntad; expresa en cuanto a la recalificación a disparos injustificados contra la casa, pero en este caso, entre la casa y los disparos habían personas, por lo que no se puede dar tal tipo penal, se debía pensar que había personas y, por eso, tampoco es un delito tentado.

En lo que dice relación con el segunda parte, tampoco es correcto decir que no había intención homicida respecto de los que estaban atrás, porque se debe tener en cuenta que los problemas, ya sea, el del disparo de años antes o el de la bicicleta era con Juan Pablo Araya y se sabía dónde iba sentado éste, los disparos son al centro y la intención era matar a todos los que viajaba al interior y si es posible a Juan Pablo Araya, por lo que estima que resulta absurda la alegación de la defensa y se debe descartar esa petición. Respecto de Franco dice que estaba allí, pero sin intervenir, hay víctimas y Franco se presenta como testigo y relata que él no dispara; pero alega

que hay que tener en cuenta que éste indica que los que lo estaban atacando no son los “Rinco Albos” sino que de la banda de Joan, que le piden que se eche la culpa, Patricio es el mejor amigo de Darío, éste era el jefe del territorio, su mujer detenida por tráfico en Valdivia; todos ellos están contra Franco, debiendo considerarse las declaraciones ingresadas por el artículo 331 del Código Procesal Penal, porque se cumplieron los requisitos legales, pudiendo a través de la información proporcionada por los deponentes se confeccionan set de fotos y la testigo reservada que es la primera que declara, con la que nadie tiene un problema, reconoce a Franco porque lo conoce de antes y tiene la cara cortada y a Patricio lo reconoce pues lo ve bajarse y porque eran compañeros de colegio, lo que fue reconocido por Patricio y por la madre que refrenda el colegio donde estudió por lo que insiste en la condena solicitada.

Por su parte la defensa de Moya, indica que se habla de disparar a matar, pero se encontraron sólo cinco proyectiles; indica que se confunde la tentativa con el dolo por parte del fiscal, podrían ser disparos injustificados u homicidio tentado, no se está en el dolo sino que en el grado de desarrollo, la falta de puntería es tentativa; explica que es frustrado cuando se puede lesionar, pero no se muere, si no se lesiona es tentativa; si no, se va por los disparos injustificados y se olvida el delito; Franco dice que estaba allí, hay que analizar en cómo lo dice; negando su intervención él da razón de sus dichos, no como los otros testigos de cargo del Ministerio Público en que ninguno compareció, por lo que también insiste en la valoración negativa, nunca se va a saber quién dice la verdad, no se ha ratificado, los funcionarios son simples testigos de oídas, no se podrá saber cómo ocurrieron los hechos; con los peritajes no se pudo determinar cuáles armas fueron utilizadas y por quien utilizadas, lo único que fueron dos armas, no se encontraron armas y las que se encontraron en la casa de Bairon tampoco concordaban; cree e insiste en la teoría absolutoria, hay duda razonable de su participación y la única posibilidad que cabe es absolverlo de todos los cargos.

La defensa de Lemus, indica que la testigo reservada no se hace cargo de que sea ella la que le dice al resto, porque todos declaran con posterioridad, lo único que defiende es el reconocimiento, por eso allí está el quid del asunto, dice que no hay motivos para perjudicar a Patricio, pero ella no declaró y lo único que dice es que fue compañera de colegio, pero no se sabe cuánto tiempo y su parte sólo dijo que había sido compañero de ella, no dijo cuándo, entonces se pregunta si todos podrían ser

capaces de conocer a los compañeros de colegio, no se habla de una amistad o cercanía, compartir sala de clase, nada se sabe y como no declaró no se puede precisar, se dice que por ir al mismo colegio es creíble, pero eso no es así; del disparar a la casa se indica que hay dolo de matar, pero la conducta es compleja, cree que disparar hacia una casa no implica dolo de matar y si se dispara en contra de cinco personas y ninguna resulta lesionada el dolo de matar es cuestionable, y si no se verificó el resultado por una causa distinta no se puede poner como lo hace el fiscal en una misma situación a todos los que no resultaron lesionados con el que sí requirió cuidados médicos, ese sí le parece homicidio frustrado y no el disparar y no lesiona a nadie; reitera que los orificios del vehículo están más en la parte delantera y sólo uno un poco hacia la parte posterior, por lo que no es clara la intención de matar a los que estaban en la parte trasera, más cuando claramente los lesionados estaban en la parte delantera y el dolo homicida era para ellos y no para los de atrás.

Tercero: Declaración del acusado Franco Omar Moya Ferreira. Que debidamente informado de sus derechos, el acusado prestó declaración durante la secuela del juicio, renunciando a su derecho a guardar silencio y refirió que antes de declarar tiene que acotar algo, esto es, que Patricio Lemus y Luis Felipe no andaban en el lugar de los hechos; agregó que él ha sido amenazado de muerte y su familia también, sus hermanos, su madre y tíos, psicológicamente y verbalmente en el domicilio de Maipú por amigos y familiares de Joan Rodríguez; explica que, por las amenazas que ha recibido se ha tenido que cambiar de cárcel en tres ocasiones por el delito en que está preso, ya que, quieren que se eche la culpa de algo que no ha cometido.

En cuanto a los hechos, explica que el 4 de diciembre estaba viviendo en la casa de su madre en la región de O'Higgins, comuna de Rancagua y viajó a Santiago a visitar a familiares que viven en Maipú, esos familiares son sus hermanos que viven en la casa de su abuelo y su tía que es la dueña de casa; indicó que cerca de las ocho de la mañana viajó a Santiago, llegó cerca de la 9:30 horas a Maipú, pero antes de llegar de la casa se fue hacia la Villa Esperanza a comprarse un pito, allí se encontró con personas drogadictas y alcohólicas que lo conocen por vivir un tiempo atrás en Maipú y le dicen "Oye, a ti te andan buscando" y él quedó sorprendido porque no iba a Maipú hace dos o tres meses; le dicen que lo andan buscando y lo quieren matar dos

vehículos, eso le dicen las personas drogadictas del lugar; asustado se devuelve por el pasaje Antofagasta hacia calle Antofagasta para dirigirse a Capitán Lautrup que es donde vive su familia y él vivía allí antiguamente; indica que en eso aparece una persona en triciclo cuando llega a un sector donde hay unos blocks cuyo número no recuerda, que queda entre Pasaje Antofagasta y senadora María Latorre, ahí aparece una persona que no conoce nombre y apodo, pero que lo ubica por una cicatriz en su cara, era un hombre y le dice si él era el hijo del “Machuca”, él le dice que sí y ahí le indica que le dijeron que lo andaban buscando dos autos en los que andaban hombres y mujeres al interior del vehículo. Agrega que, en el momento en que le cuenta eso, que lo andaban buscando, aparecen los dos vehículos, se trataba de un Volkswagen Vento de color blanco y un Hyundai Accent también blanco; explica que se mantiene en el lugar del block, en un departamento que sabía vivía un amigo que arrendaba de nombre Saúl, golpea la puerta del departamento, se abre la ventana y sale Josué, éste le dice que ingrese al departamento, le pregunta qué le pasa y asustado no respondió, pero en eso le piden que los acompañe a ir a dejar a una amiga, eso lo dijo Josué y Saúl, él aceptó y salieron, se fueron hacia Curacaví a dejar a la amiga de Josué; puntualiza que eso fue en el transcurso de la mañana. Luego viajan de Curacaví a Santiago, llegan cerca de las siete de la tarde y al concurrir al mismo block del departamento de Saúl, llegan dos personas que con insultos, garabatos y amenazas le dicen que lo andaban buscando las personas que ya dijo en los dos autos en que andaban hombres y mujeres; ahí le llega un mensaje al WhatsApp que es de su hermano quien le dice que vinieron los “Rinco Albos” a tirar balazos a la casa y, un vecino que falleció, quien los conocía porque se juntaba con ellos, logra identificar a Guillermo, Raúl, Juan Pablo, Jean Pierre y a una mujer que no sabía quién era.

Agrega que, luego lo llama un conocido por teléfono que supo que él andaba en Maipú, indica que eran amistades de hace años que querían verlo, le dijo “Oye Franco supe que estaba en Maipú y quería verte”, él le pregunta quién era y le dijo “Soy yo, El Parce”, de Parcerio, Colombiano; él le manda su ubicación y cerca de las ocho o nueve de la noche llega al destino, venía en un V16 de color negro, un Nissan, se sube al vehículo y le dice “Mano tengo un problema y quiero irme de acá” y

su amigo le dice “Vamos aprovechemos de conversar, comamos algo que peleé con mi mujer, aprovechamos de conversar, por eso vine a verte”.

Detalla que en el trayecto en que iban en el vehículo llegaron a Blanco Encalada con Olimpo, ahí se bajaron para comprar una bebida y el teléfono le sonaba y sonaba, contesta la llamada y era Darío de un número desconocido, revisa el WhatsApp, salía la foto de él, le escribe un mensaje que decía “Manu chico donde estay” y él le responde, lo llama por llamada de WhatsApp, ahí le dice “Manu chico vente al tiro donde nos conociste” y eso era en Senadora con Antofagasta, pasó un rato y le dice a su amigo “Parce” que lo acompañe y van hacia Senadora con Antofagasta.

Indica que, al llegar a calle Senadora con El Conquistador logra ver que estaba Darío y Joan, se baja del vehículo para hablar con Darío y éste le dice “Hermano chico ya sabemos quién fue la persona que le robó la bicicleta a Juan Pablo, sabemos que no fuiste tú y queremos ir a solucionar el problema para que los acompañe.

Explica que “la solución” era conversar con las personas; *indica que ahí logra ver que Darío saca un arma al momento que sube al vehículo y Joan estaba con otra arma*; detalla que en ese momento estaba Saúl, Bairon González y Josué Salas, se suben al vehículo Hyundai Elantra de color burdeo, Joan Rodríguez, Darío, Saúl y Bairon, él se sube en el Nissan V16; agrega que, su amigo el “Parce”, sin saber que estaba pasando, se da cuenta y le dice “Oye esos locos andan con armas” y él le dice “Sí, es que queremos solucionar el problema y queremos conversar primero”; puntualiza que las personas que se hallaban buscándolo andaban con armas y fueron antes a tirar balazos hacia su casa.

Detalla que, se fueron por calle El Conquistador con Rinconada, doblaron hacia Rinconada y de ahí a Galaxia; indica que él llevó a Darío hacia la casa de Guillermo, allí se bajan, pero no logran encontrar a Guillermo; en eso su amigo “El Parce” le dice “Franco te voy a tener que ir a dejar a tu casa porque mi señora me debe estar esperando porque estaban peleados”; señala que no recuerda las calles donde vive Guillermo Vergara, pero salieron hacia Rinconada en dirección al Hospital El Carmen y su amigo tuvo que maniobrar antes, dobla una calle antes y él se da cuenta que atrás venía el auto de Darío que lo venía siguiendo, doblaron por Rinconada a Escuela de Infantería y de ahí logra ver que habían dos vehículos estacionados que

era el Volkswagen y el Hyundai Accent, pasa por fuera del lugar y cuando estaba llegando hacia Escuela de Infantería con Borgoño, más o menos, en el lugar en que hay una punta de diamante, se percató que su amigo le dice “Franco los locos están atrás de nosotros”, él se da vuelta a mirar y el auto Hyundai Elantra estaba detenido, ahí le dice a su amigo “Para, para” y se baja del vehículo, sin arma porque él no tenía arma ni tampoco su acompañante que es su amigo; al bajarse logra ver que estaba el Joan con el Darío los dos con armas, en ese momento escucha una discusión entre el vehículo de Darío con el grupo de Guillermo Vergara; agrega que, cuando se bajó del vehículo se comenzó a acercar caminando y mientras se acercaba escucha unos alegatos y disparos, ahí se devuelve hacia el vehículo del que se bajó y logra ver que iba corriendo Guillermo Vergara en dirección hacia Vicaría, en ese momento él abre la puerta del vehículo y escucha “No al Darío, al Darío”, explica que ellos se suben al vehículo, Joan, Saúl y Bairon suben a Darío que estaba herido de bala, cuando se suben lo adelantan a él en el vehículo que se movilizaban y escucha que le dicen “Síguenos, síguenos” y con su amigo siguen el auto en dirección a Vicaría, 4 poniente, Rinconada en camino hacia el Hospital de Maipú, ahí su amigo le dice “Mira en el lío que me metiste” y llegan a Rinconada con Olimpo en el auto en el que se movilizaba y su amigo le pide que por favor se bajara del vehículo, él se baja justo donde hay una bencinera en Olimpo con Rinconada y sale corriendo hacia el hospital, llega al estacionamiento del hospital y allí estaba el Hyundai Elantra color burdeo, con Joan, Saúl y Bairon tratando de sacar a Darío del vehículo pidiendo ayuda a las personas que se encontraban en el lugar, indica que al llegar toma a Darío de un pie, no recuerda si el derecho o izquierdo, no recuerda quien a su lado si Joan o Saúl y, mientras unos lo llevaban de los pies otros lo llevaban del brazo, llegaron a la urgencia del hospital, en la cual se queda con Joan y, en el momento que dejan a Darío en la camilla, el guardia de turno le dice que se tiene que quedar porque era testigo, no recuerda la cara del guardia, él mira hacia atrás y estaba solo en la sala de urgencia, ahí en el lugar estuvo más de 20 minutos, de lo cual en un “percance” sale de la sala de urgencia, se va hacia los estacionamientos y se da cuenta que no estaba el vehículo Hyundai Elantra, se retira del hospital, llega otra vez a Rinconada con Olimpo para tomar transporte hacia su casa y logra identificar que estaba Saúl en el paradero también esperando un transporte quien al verlo comienzan una discusión entre los dos

y, en ese momento, mientras discutía con Saúl, ve un vehículo de color blanco que tenía las luces del interior encendidas y venía tocando la bocina, ellos venían desde Rinconada en dirección al hospital, ahí se da cuenta que eran las víctimas que se encontraban en el lugar del hecho, tomaron un colectivo con Saúl y le pidieron que los dejara en Senadora con El Conquistador, llegan hacia ese lugar y de nuevo logra ver a Joan, en ese momento estaba histérico, con llanto, estaba mal y al verlo le dice garabatos, llamaba a una mujer cuyo nombre no recuerda para que le trajera una pistola y decía que iba a matar a este hijo de perra, otra persona le dijo Franco ándate sino te van a matar.

Explica que en ese momento huye del lugar, desorientado y sin saber a dónde ir, estuvo fuera de la Villa donde estaba con Joan; luego, se fue hacia la Villa Baquedano que está atrás del hospital; posteriormente, lo llama por teléfono Alejandro Pizarro, ahí le comenta “Oye Franco supiste lo que pasó en Maipú, le dice que se pescaron a balazos, que andan en guerra y que mataron al Darío, él le contesta “Hermano yo estuve ahí” por lo que le pasó al Darío, su amigo le dice que se junten en la San Luis, va hacia ese lugar; luego esta persona le dice Hermano chico no voy a poder ir porque me fui a Renca donde mi polola, pero que habló con su hermano y éste dijo que no lo quieren en la casa porque la cosa está muy tensa porque habían ido de parte del Joan a amedrentar a su familia, allí Alejandro le dice que habló con Luis Felipe Pizarro, que sabe lo que pasó y que todo Maipú se enteró de lo que sucedió esa noche, que habló con Luis Felipe para que se quedara en su casa y que mañana por la mañana se fuera a su casa. Indicó que, allí llegó cerca de las dos de la mañana, a la casa de Luis Felipe, éste le dice hermano mañana tienes que salir de acá temprano cuando me vaya a trabajar porque mi madre no sabe que tú estás acá, se quedó esa noche en la casa de Luis Felipe y se va del lugar cerca de las 8:30 horas de la casa de Luis Felipe.

Manifiesta que, al fiscal le contó algunas cosas de las que acaba de decir, pero por las amenazas que tuvo de las personas que le decían que se echara la culpa y que culpara a otras personas le ocultó la información del Nissan V16.

Al ser interrogado por su defensa, precisó que a Juan Pablo Araya lo conoce desde el año 2009 o 2010, porque se juntaban con la pareja de su tía, pues son hinchas de Colo Colo y, por eso, conoció a Juan Pablo y Guillermo. Agregó que, con

Juan Pablo tuvo problemas antes de estos hechos, fue porque él los conoció a ellos y a varios amigos de ellos por su tío que tiene vínculos de pareja con su tía, varias veces compartieron, después se formó una rivalidad y un día se encontraron con su hermano en Rinconada y éste se hallaba con vestimentas de la Universidad de Chile, ellos lo ven, lo saludan y se devolvieron a pegarle; explica que su hermano se dializa, le sacaron un catéter y estuvo a punto de morir; su hermano se llama Michael Moya Ferreira, ahí empezaron las rivalidades con Juan Pablo que lo apodan “El Zurri” y con Guillermo también.

Explica que él fue en contra de Juan Pablo, lo fue a agredir, le ocasionó un disparo con una escopeta, eso lo hizo en el mismo momento en que le pegan a su hermano, él fue con la represalia, fue solo contra todo el grupo de ellos, ahí disparó la escopeta y cree que le dio a Juan Pablo en el cuello, eso fue el 2015 o el 2016, por eso se fue de Maipú y volvió a Maipú el año 2019 o 2020, pero cuando comenzó a llegar comenzaron los rumores de que andaba el “cara cortada” y los vieron transitar por donde él vivía en vehículos de amigos de ellos y decían anda el loco Franco, el que tiene la cara cortada.

Agregó que consumía drogas, le compraba a Guillermo y tenía una deuda con él, le debía unos \$200.000; no se sabe la dirección exacta de Guillermo, sólo sabe llegar, no recuerda las calles de esa villa.

Puntualiza que, luego de ir a la casa de Guillermo, se van a la casa de Dominique, el V16 iba primero y atrás venían los otros siguiendo, él llegó a la casa de Guillermo, pero no se percató que lo venían siguiendo, se bajó y llamó pero no estaba, lo seguían en el Hyundai Elantra Joan, Darío, Saúl y Bairon; él se va antes a la casa de Dominique Araya, doblaron una antes de 4 Poniente con Infantería y allí ve los autos estacionados en la vereda y “El Parce” se percata que atrás venía el mismo vehículo con el que fueron a casa de Guillermo; los otros también sabían que esos vehículos eran los que lo andaban buscando en la Villa Esperanza; se baja Darío y Joan, después Bairon con Esaú para subir a Darío al vehículo; agrega que en el domicilio ve a Guillermo Vergara correr, también estaba Juan Pablo, la pareja de Guille, Raúl y otras personas que no sabe como se llamaban, ese día Darío y Joan tenían armas, también tenía Juan Pablo, a esas tres personas vio con armas, de los

vehículos el Hyundai Elantra fue quemado, era de color burdeo, allí andaba Joan, Saúl, Bairon y Darío.

Al ser interrogado por la defensa de Lemus, reiteró que Patricio Lemus no estaba el día de los hechos ni Luis Felipe, ese día sólo estaban los que ya dijo y con armas Saúl y Darío y de las víctimas, tenía arma Juan Pablo; Darío era de contextura normal, no sabe altura, con pelo corto, degradado, con barba, moreno; Saúl es de pelo liso de 1.50 o 1.60, delgado, de piel blanca y pelo negro; Bairon es casi misma altura de Saúl, maceteado si no se equivoca, a Bairon lo vio en dos ocasiones, era moreno, Joan, es moreno, 1.75 más o menos, pelo delgado, de contextura normal.

Al ser contrainterrogado por el fiscal, indicó que los problemas con Juan Pablo son por el escopetazo que le dio; los con Guillermo son por la deuda y otros problemas son porque Guillermo es amigo de Juan Pablo, por eso unieron fuerzas, Jean Pierre, Raúl que es cuñado de Juan Pablo, cuando habla de Raúl es Raúl del Valle, la pareja de Raúl es Dominique Araya y ésta es hermana de Juan Pablo Araya.

Precisó que, cuando llega de Rancagua a Santiago se fue a la Villa Esperanza a comprarse un pito ahí le dicen que lo querían matar porque le habría robado una bicicleta a Juan Pablo, no por el escopetazo. Explica que, por lo que se enteró, se la habían quitado o Juan Pablo la vendió y ese día hicieron una “funa” de que él era culpable de lo de la bicicleta, subieron fotos de él en Facebook diciendo que le había robado la bicicleta a Juan Pablo; detalla que vio esa “funa” porque se hizo viral en el sector de Maipú de la Villa Esperanza, andaba en el WhatsApp. Indicó que, a la población llegó a comprar el pito entre las 9:30 a 10:00 horas; ahí le avisaron que lo andaban buscando, después se fue a Curacaví, eso fue antes del mediodía y llegaron de vuelta a Santiago en la tarde noche, entre las 19:00 a 20:00 horas; cuando se juntó con Darío éste le dijo que sabían que él no era de la bicicleta y le dijo que fueran a conversar, Darío sabía de la bicicleta, a éste lo conoce porque era traficante y tenía el control de donde vive y lo de la bicicleta fue cerca de donde Darío vive, en su territorio; supo quién fue por los angustiados del lugar; él lo llamó y quería ir a hablar por lo de la bicicleta para darle la solución a lo de la bicicleta porque él sabía dónde estaba y que él estaba quedando mal porque los rumores eran que él había robado la bicicleta.

Indicó que Rancagua estaba desde el año 2020, después de cumplir condena en San Antonio de tres años, venía de visita a Maipú, una vez a al mes a ver a sus hermanos; el día de los hechos no llegó a ir a ver a sus hermanos porque primero fue a comprar un pito, después se devolvió a comprar donde Saúl porque estaba en shock: luego, los acompañó a Curacaví y se hizo la tarde noche; cuando llega a la casa de Saúl ve a los autos dando vuelta al interior el block porque tiene dos entradas y salidas, logra ver que los vehículo doblan de Senadora hacia Antofagasta, la puerta se la abrieron después de que ve los vehículos, los otros sin saber que lo andaban buscando, él acompañó a los chiquillos; el grupo de Guillermo sabían que estaba en Maipú piensa que alguien lo vio y se corrió el rumor que estaba ahí; Juan Pablo y su familia le echó la culpa de la bicicleta, tal vez éste dijo que él se la llevó, a lo mejor supo que estaba y quería cobrar venganza por lo que le hizo a él.

Guillermo, Raúl y Juan Pablo tienen territorio cercano con el de Darío, eran cercanos en la población, de población a población, unos controlaban una población y el otro otra; Darío sabía que estaba entrando al territorio de los otros y sabía que podía causar problemas, cuando van a la casa de Guillermo y él llama nadie sale, no recuerda la hora, ahí se sube al V16 que conducía “Parce”, de color negro, antes era un taxi, en el Hyundai burdeo estaba Joan, Darío, Bairon y Saúl; él va a casa de Guillermo porque le dijeron que lo andaba buscando, la “funa” la hace Dominique con fotos que decían que él había robado la bicicleta en Facebook, en la foto sale él con una amiga a la que le tapan la cara con un emoji no sabe si Juan Pablo subió la foto, a él le mandan una foto de la “funa” que hace Dominique; van a la casa de Guillermo Vergara en el territorio de Raúl, Guillermo y Juan Pablo, van seis, no va a donde Dominique porque pensó que lo buscaban por la deuda que le tenía a Guillermo y pensó que se juntó Guillermo con Juan Pablo para cobrarle a él, era por la deuda y la bicicleta y lo de la bicicleta era una excusa porque quería cobrar venganza por lo del escopetazo.

Se baja él a hablar con Guillermo, pese a que Darío era el que sabía, porque él era el que tenía que solucionar el problema porque cuando lo buscaban a él le tiraron balazos en la villa y Darío se sentía agredido, los que andaban con Darío son amigos de él y trafican con él.

Cuando se van con “El Parce” no se dan cuenta que los estaban siguiendo hasta que “El Parce” le dice, se baja cuando los otros se detienen, él se baja después que los otros se bajaron, cuando pasa al lado de los autos se percató que había gente en el lugar, estaba Juan Pablo, Raúl, Guillermo y la señora de Guillermo que es Daniela, vio a más personas, pero a esos no los identifica porque no los conoce, no sabe cuántas más habían, era un grupo de seis o siete personas; se detienen cuando “El Parce” le dice que lo siguen para ver que estaba pasando, explica que ellos pasan primero y cuando llega a Borgoño con Infantería se da cuenta que los otros se detienen y se bajan y ahí se detienen, en una punta de diamante, el Hyundai burdeo estaba a varios metros, no sabe cuántos metros, pero como a una cuadra de distancia, él se baja y camina hacia donde están ellos, escucha el alegato y los disparos, cuando va caminando ve que disparan de ambos lados, allí estaba Guillermo, Raúl, Juan Pablo y Daniela y del auto se bajó Joan y Darío, solo ellos dos, ellos dos estaban con armas, cuando se bajan están con armas en la manos, Juan Pablo también tenía un arma en la mano, no recuerda que se decían, eran groserías; él no se detiene en la casa de Guillermo pasó a metros de distancia, él no se había percatado que estaba en esas personas en el lugar, se da cuenta cuando el Hyundai se detiene, él ve a Guillermo huir, no sabe que hicieron los otros porque él se va al vehículo en el que iban y el Hyundai se va y ellos lo siguen, él se baja cerca de la casa de “Parce” en Olimpo con Rinconada, se va corriendo al hospital y ayuda a bajar a Darío, supo que falleció el 4 de abril, por el impacto de bala de diciembre, por el impacto de bala quedó en estado vegetal y después falleció, los otros tres no resultaron heridos, sólo Darío, el Hyundai cuando llegan a Senadora lo manejaba Darío, después no sabe quién lo manejaba, después que sale del hospital el vehículo ya no estaba; Joan y Bairon iban en el vehículo porque a Saúl se lo encontró en el paradero; cuando estaba con él en cosa de segundos mientras discuten con insultos y groserías ve el Hyundai Accent blanco con luces, ese es el mismo vehículo que estaba en Escuela de Infantería, cree que ahí llevaban a Dominique, él no ve quien iba a adentro, supo que el Hyundai burdeo fue quemado por rumores, no lo vio; el alegato con Saúl fue por lo de Darío, querían echarle la culpa a él, no sabe por qué pues son cosas de ellos, después con Saúl se van a Senadora, allí se encuentra con Joan, allí llegó gente del sector, vecinos y sabían del rumor que habían matado al

Darío que estaba en el hospital y ahí el Joan agresivo, le echaba la culpa a él, eso lo hacían para encontrar a un culpable por la culpa de ellos; las amenazas son del grupo de sobrevivientes para que se eche la culpa del homicidio de Dominique, que él levante la mano y si no lo hace lo van a matar a él o a su familia porque están de punto fijo; él no formaba parte del grupo de Darío, lo conocía pero no tenía vínculo; también amenazas de Joan; de Guillermo no ha sabido nada de ellos.

En cuanto al llamado que recibe esa noche, indica que se contacta con él Alejandro Pizarro, que es familiar de Luis Felipe Meneses Ibarra; son compañeros de trabajo, son funcionarios de la municipalidad y trabajan con su hermano con diálisis en la municipalidad de Maipú, Luis Felipe tenía un auto V16, Nissan negro, con partes blancas por un choque, estaba botado sin uso por más de una año, porque lo compró y tenía panas de bencina y aceite; Luis Felipe sabe que está detenido, porque lo tienen vinculando en la participación y no sabe por qué aceptó un abreviado de tres años y un día, no sabe si fue amenazado o por qué aceptó; fue a la casa de Luis Felipe y estuvo desde la 02:00 de la madrugada hasta las 8:00 de la mañana, eso para no irse a la casa de su hermano; indicó que con pistolas le decían que si no se echaba la culpa lo iban a matar a él o su hermano, en ese momento no sabían que Dominique estaba fallecida, no sabía quién estaba herido, eso se enteró al otro día, en ese momento no se comunicó con nadie de su familia, después dice que se comunicó con su hermano; indica que entre que pasó todo hasta las dos de la mañana estuvo desorientado y sin hablar con nadie, se fue hacia la Población Baquedano atrás del hospital, ahí lo llama Alejandro Pizarro para que se junten en la San Luis, pero después le dice que no iba a poder, que habló con Luis Felipe para que se quede con él por la noche y al otro día busque su comodidad; a la casa de Luis Felipe se fue caminando, era corto, de una población a otra, unos diez minutos caminando, el llamado de Alejandro lo recibió poco antes de las dos, al otro día se va a Cerro Navia a la casa de unos amigos y en la noche se va a Rancagua tuvo que vender el teléfono, su madre le preguntaba que pasaba y que decían que había matado a alguien; se fue a San Antonio para no dejarle problemas en la casa a su madre y ahí fue que su madre parece que habló con comisarios del O.S.9 para que se entregara porque sabían que él no había sido, pero que contara la verdad, que ellos sabían quién mató a Dominique y él se entregó en San Antonio.

Darío y Joan no sabe que armas tenían, ni las marcas, una era una pistola y otra de larga distancia, eran pistolas, una era del porte de una escopeta, los disparos fueron rápidos, como una ráfaga, como fuegos artificiales, el arma larga que parecía escopeta la portaba Joan y la otra más chica la llevaba Darío, cuando se encuentra con Joan no tenía arma, no las ve, no sabe de dónde las sacaron; porque tiene vínculo de amistad de hola y chao porque vivía a la vuelta de Joan; ese día no estaba Patricio Lemus ni Luis Felipe.

No sabe si Patricio tenía problemas con Juan Pablo, Guillermo o Raúl, no sabe porque cuando le fue a comprar droga a Darío, él —Patricio— estaba con Darío porque tienen vínculo de amistad, desconoce su oficio y su vida; lo conoció en la casa de Darío y preso; cree que lo vienen confundiendo con Joan o porque tienen vínculo de amistad con Darío, eran amigos, él no ha recibido amenazas de Patricio Lemus, del resto de los amigos de Darío sí.

Puntualiza que de los que se nombraron en los hechos él único que participó fue Darío y está muerto.

En la oportunidad prevista en el artículo 329 del Código Procesal Penal a su defensa le indicó que no tenía problemas con Dominique ni tampoco con Raúl.

Estos dichos serán ponderados en la motivación quinta en conjunto con el resto de la prueba rendida en juicio.

Cuarto: Declaración del acusado Patricio Antonio Lemus Duarte. Que debidamente informado de sus derechos, el acusado prestó declaración durante la secuela del juicio, renunciando a su derecho a guardar silencio y refirió que el día de los hechos estaba en su casa, con su mamá y la pareja de Darío le avisó de los hechos y por eso supo, es María José, ella declaró que le avisó de los hechos, es lo único que sabe, lo están vinculando porque él era amigo de Darío y lo único sabe es que andaba Darío con Franco y no sabe con quién más, no sabe nada porque él estaba en su casa.

Al ser interrogado por su abogado defensor, indica que trabaja con su hermano, que tiene negocios de venta, es comerciante de cosas de teléfono en Maipú, en el Mall y trabaja con él todos los días y a eso se dedica, a la venta de cargadores, carcazas, cosas así. Su domicilio es Las Tinajas 30.061, vive con su mamá y su hermana Paula Lemus, su madre es Margot Duarte.

Respecto de Darío, indica que era su amigo desde hace cuatro o cinco años, porque también trabajaba antes en la Plaza de Maipú y de ahí lo conoce, sabe que traficaba droga, él no se droga, sólo era su amigo, Darío su apellido es Álvarez, salían con amigas a carretear, pero no más allá de eso, él no se droga o vende; Darío conocía su casa, nunca se quedó a dormir, conocía la casa de Darío en que vivía con su señora en La Esperanza, se quedó a dormir una vez allí, a la señora si la conocía, ella le avisó que le pegaron a Darío por eso supo, se llama María José no sabe el apellido.

Cuando le avisó estaba en su casa acostado, eran las nueve o nueve y media, ella lo llamó y le dijo que le pegaron al Darío y le preguntó si andaba con él o algo y le dijo que no, que estaba en su casa con su mamá; luego ella preguntó por otros lados y se enteró que andaba con Franco y él no le preguntó con quien más andaba; con “le pegaron” se refiere a que le propinaron un balazo en el cuello.

Cuando supo que le dispararon a Darío, quedó mal porque era su amigo, se quedó en su casa y quedó mal; le preguntaba a la madre de Darío si sabía algo, pero no sabía nada porque vivía en El Monte; no fue a ver a Darío a al hospital; María José fue a verlo al hospital, ella trabaja allí y es doctora; no habló otra vez con ella sino que le escribió ella por Facebook y le dijo que andaba con Franco, que Darío andaba con Franco, ella eso lo supo por gente que le contó en la población; no le preguntó quién le dijo; Darío falleció como por enero porque él estaba preso cuando falleció, no alcanzó a hablar con él antes de caer preso porque estaba parapléjico en el hospital grave, murió en la casa cree, murió por el balazo.

Cuando pasó esto él estaba acostado en su casa, estaba su mamá en la casa, su hermana no estaba porque estaba trabajando en la Plaza de Maipú en uno de los negocios de su hermano que se llama Piero Ubilla Duarte, él vive en otro lado, él tiene otro padre.

Cree que lo detuvieron porque era amigo de Darío y a veces pasaba con él y se juntaban, lo están confundiendo, la persona de antes dijo que no era él; él es moreno, mide 1.70; carreteaban se visitaban en la casa y como trabajaba antes en la plaza se sabía que era su amigo porque se juntaban en la plaza, nunca cometió un delito con Darío, pero sabía a qué se dedicaba porque cuando lo conoció trabajaba, antes con su otra señora tenían un negocio en que arreglaban bicicletas en la Plaza

de Maipú, él era menor que Darío, tenía unos 16 años cuando lo conoció y Darío 18 o 19.

Al ser contrainterrogado por el fiscal, indicó que no conoce a Guillermo Vergara, no lo había visto antes, no lo ubicaba ni de nombre, a Daniela Muñoz Villarreal si la ubicaba del colegio cuando eran chicos, estudió en el Colegio Santa Cecilia en Maipú, al hermano de ella no, ella era compañera de curso hace 7 u 8 años y después no la volvió a ver.

Estos dichos serán ponderados en la motivación siguiente en conjunto con el resto de la prueba rendida en juicio.

Quinto: Prueba de cargo y de la defensa de Moya y su valoración: Que, teniendo en consideración que el Ministerio Público acusó a los imputados en calidad de autores del delito de homicidio simple respecto de doña **Dominique Araya Le-Fort**, don **Raúl del Valle Araos**, don **Juan Pablo Araya Le-Fort**, doña **Jeanette Le-Fort Bonniard**, don **Guillermo Vergara Mella** y doña **D.P.M.V**, corresponde referirse a los antecedentes probatorios aportados por el ente persecutor, para efectos de determinar si estos revisten la suficiencia necesaria para dar por acreditados los presupuestos de su acción.

Se debe tener en cuenta que las víctimas que sobrevivieron a los acometimientos producidos en su contra el día 4 de diciembre de 2020, no comparecieron a estrados ante el temor de lo por ellos vivenciado en esa oportunidad, pues luego de los sucesos, acorde a lo que manifestó el persecutor en estrados, estas personas abandonaron sus residencias e incluso uno de ellos se encuentra presuntamente fallecido acorde a una investigación abierta por su desaparición, por ende, los principales medios aportados por el Ministerio Público, destinados al esclarecimiento de los hechos, estuvo dado por el trabajo investigativo realizado por funcionarios del O.S.9 de Carabineros (Departamento de Investigación de Organizaciones Criminales) a quienes se les encargó desde los albores de las indagatorias las diligencias necesarias para ubicar a los responsables de los hechos materia de imputación.

En este sentido, en primer término, compareció el Teniente de Carabineros **Franco Antonio Retamal Aravena**, quien señaló que concurre por un homicidio consumado y frustrado, que ocurrió el 4 de diciembre de 2020 en Maipú.

Explica que, cumplía funciones en el O.S.9., en el bloque de homicidios, en ese tiempo en compañía del Sargento Jorge Ferrada Reyes. Detalla que los antecedentes que recibieron daban cuenta de una persona fallecida identificada como Dominique Araya Le-Fort, como lesionado a Darío Álvarez Ramírez y, también, lesionado la pareja de Dominique Raúl del Valle. La pareja, Dominique y Raúl, estaban en el Hospital de Maipú y Darío fue trasladado a otro Centro Asistencial, la instrucción del Ministerio Público fue de trabajo del O.S.9 y Labocar; por lo anterior, se dirigieron el día 5 de diciembre hacia el Hospital de Maipú, primero se entrevistaron con el personal territorial que adoptó la denuncia correspondiente y que le manifestó lo que ya dijo y le entregó los antecedentes del Testigo Reservado N°1, quien era testigo presencial de los hechos.

Detalla, que, en primera instancia la ubicaron en el hospital, luego se trasladó a la comisaría y se le tomó declaración como **Testigo Reservado N°1**, dijo que estaba en el sitio del suceso en compañía de los lesionados que eran pareja, Dominique y Raúl, en la casa de ellos, no recuerda la calle, pero era el N°2425, lugar al que llega un vehículo de color burdeo, descendiendo del vehículo cuatro personas, ubicando a tres de ellas, el primero —luego de decir características físicas— lo sindicó como Patricio Lemus; el segundo —luego de decir las características— lo sindicó como Franco y, al tercer sujeto, como Darío Álvarez; respecto del cuarto no indicó a quien correspondía. Manifestó que la testigo indicó que los tres sujetos mencionados descendieron del vehículo e hicieron fuego o utilizaron armas de fuego hacia la pareja lesionada y al domicilio para luego huir del lugar.

Agregó que, de manera simultánea la misma testigo le remitió por correo electrónico dos extractos de pantalla; el primero, alusivo a un perfil de Facebook de Patricio Lemus, con su foto de perfil y, la segunda imagen adjunta en el correo concernía a una publicación de Dominique Araya Le-Fort en que indicaba tener un problema con un sujeto bajo el nombre de Franco y lo sindicaba como “Loco Franco”. Agrega que la testigo en su declaración menciona que Franco mantenía problemas con el hermano de la víctima Araya Le-Fort y que corresponde a Juan Pablo Araya Le-Fort y que tres o cuatro años a esa fecha, Franco había percutido con una escopeta en el cuello a Juan Pablo Araya Le-Fort y desde ese momento mantenían diversas discusiones; que el día anterior al hecho, Franco le quita una bicicleta a Juan Pablo

Araya, eso lo menciona la Testigo Reservada N°1 y a su vez se hacía alusión del extracto de pantalla del perfil de Dominique en que se indicaba el mismo hecho; eso se lo mandó el mismo día 5 de diciembre y por la reserva se censuró el correo.

Manifestó que con esa información hizo trabajo de análisis para identificar al primer sujeto que mantenían el “nickname” de Patricio Lemus, además, que la misma testigo lo mencionó como tal, hizo una indagación en el motor de búsqueda de Facebook, que le arrojó varias coincidencias y una de ellas mantenía la misma fotografía que la enviada por la Testigo Reservada N°1 y correspondía al mismo perfil de Facebook.

A través de su atestado se incorporó parte **del set de 5 imágenes correspondiente al N°6 de los otros medios de prueba** e indicó que en la fotografía N°2 corresponde al extracto de pantalla enviado por la Testigo Reservada N°1 a su correo y se complementó con el perfil respectivo que tenía el mismo “nickname”.

Explicó que, al continuar con las diligencias en el perfil hallado, la información que otorgaba el perfil en la URL (Uniform Resource Locator- Localizador de recursos uniforme) aparecía el nombre *Patricio Antonio Lemus Duarte* y, con esa información se ingresó bajo la misma leyenda al portal del Servicio de Registro Civil e Identificación y se ubicó una coincidencia con ese nombre en dicho portal.

Agregó que, de forma simultánea mientras se hacían estas diligencias la Testigo Reservada N°1 mandó una nueva fotografía, indicando que la madre de Franco es una mujer bajo el nombre de Mónica Ferreira, eso se lo comunicó por correo con una imagen adjunta en la que salía Mónica Ferreira. Indicó que se ingresó ese nombre al Servicio de Registro Civil e Identificación, se obtiene una coincidencia, se hace una traza de hijos y se advirtió que uno se llamaba *Franco Omar Moya Ferreira*.

Otra cosa que no dijo, es que en la declaración la Testigo Reservada N°1 indicó que Franco mantenía una cicatriz en su rostro, hecho que a su vez estaba en la fotografía del biométrico de Franco Moya Ferreira, con esos antecedentes y con la identidad de tres posibles imputados, porque se suma a *Darío Álvarez Ramírez*, se le pide a la Unidad de Tecnología Forense, la confección de tres juegos de kardex fotográficos para serle exhibidos a la Testigo Reservada N°1, eso lo hizo el sargento Jorge Ferrada obteniendo resultados positivos porque la Testigo Reservada N°1

reconoció a los tres sujetos que habían disparado en contra de Dominique Araya Le-Fort.

Luego, manifestó que, la segunda imagen del primer correo, atañe a un extracto de pantalla del perfil de Facebook de Dominique Araya Le-Fort en que hablaba del robo de una bicicleta sindicando como autor al “Loco Franco”. Del mismo modo anterior, se incorporó **del mismo set N°6 de los otros medios de prueba**, la fotografía N°3 e indicó que se ve el extracto de pantalla que reseñó, se evidencia el perfil de Facebook de la occisa Dominique Araya Le-Fort en que sube una fotografía del sujeto Franco, “Loko Franco”; indica que se vinculó por las diligencias a Franco Omar Moya Ferreira, lee la imagen que indica: *“Funa para esta plasta que robo mi bicicleta por favor es un consumidor de pasta base le apodan el loko franco se cree super vioooo la robo por el sector de la esperanza se dedica a robarle a todos su vecinos compartan por favor”*. Explica que conforme a la secuencia de diligencias la imagen de la persona corresponde al imputado Franco Moya Ferreira.

Reitero que se hizo set para reconocimiento y fue positivo en las tres diligencias por separado practicadas a la Testigo Reservada N°1.

Agregó que, Darío también se encontraba hospitalizado grave por herida de impacto balístico.

En cuanto al trabajo del sitio del suceso, explicó que, junto con otro equipo, a cargo del Subteniente Dan de segundo apellido Woldarsky, concurrió al sitio del suceso y se percataron que varios domicilios aledaños al propio N°2425 mantenían vestigios de haber recibido impactos balísticos, gestionando por ello el trabajo del Labocar quienes hicieron levantamiento en los domicilios de las evidencias balísticas entre ellos fragmentos de proyectiles y vainas varias.

Otra arista de diligencias fue la realizada por el Sargento Segundo García Luna, quien también concurrió al sitio del suceso e hizo levantamiento de evidencia filmica que se analizó con posterioridad y tomó la declaración de dos testigos.

Respecto de estas declaraciones, indicó que el primero se **reservó identidad** y decía que es vecino del sector, que ubicaba a familia Araya Le-Fort y que vio que el hermano de la occisa Juan Pablo Araya Le-Fort, al momento del hecho, a modo de repeler, también percutió un arma de fuego contra los sujetos que estaban disparando con armas de fuego.

En la declaración de **otro vecino** del sector, se consignó que éste indicó que vio los hechos e inclusive indicó que momentos antes del hecho se encontraba llegando de su horario laboral, saluda a Raúl del Valle e ingresa a su domicilio, que hay una primera secuencia de disparos —que coincidente con relato de la Testigo Reservada N°1— y cuando se percata que finalizó esta primera secuencia y que el vehículo en que iban sujetos se va por Av. Rinconada, se acerca al domicilio y se entrevista con la víctima Dominique Araya Le-Fort y Raúl del Valle haciendo alusión que en ese momento no apreció lesión por parte de ellos, quienes suben a dos vehículos de color blanco y toman dirección hacia Av. Rinconada y, pasado un momento, dice que escucha una segunda ráfaga o secuencia de disparos, desconociendo en ese momento las circunstancias y él se resguarda en su domicilio con grupo familiar.

Sostiene que hacia la víctima Dominique Araya, Raúl del Valle y Juan Pablo, hubo dos eventos uno hacia el domicilio y otro que se determinó que fue un segundo sitio del suceso en Av. Rinconada con Soldado de Infantería, no recuerda bien el nombre de la calle, pero es en la misma calle en que había sido el primer episodio.

Describe que en el primer episodio estaba la Testigo Reservada N°1, por lo que recuerda había otro testigo que reservó su identidad, los que percibieron las descargas serían, Dominique Le-Fort, Juan Pablo, Raúl del Valle y una cuarta persona que se reservó identidad. Todo esto fue en Maipú.

Continuando con las diligencias, se produjo lo que ya dijo, esto es, que el Sargento Segundo Garcia Luna levantó un registro filmico en un domicilio y se levantó la evidencia balística del sitio del suceso y los alrededores; el segundo hecho fue a la altura de la calle mencionada con Av. Rinconada por parte de los mismos sujetos.

Al pasar los días y, en coordinación con el Ministerio Público, se solicitó orden de detención en contra de Franco Omar Moya Ferreira y Patricio Lemus Duarte, se les autorizó con entrada y registro de domicilio, se ejecutaron el 12 de diciembre de 2020, con el ingreso a sus domicilios sin la detención de los sujetos, pero en otro domicilio se detuvo a dos personas Bairon Gutiérrez Gutiérrez y otro imputado, incautando un arma de fuego de calibre 9 mm, pero no se ubicó a los imputados a los que se les había pedido orden.

El 29 de diciembre, se concretó la detención del imputado Patricio Lemus, a las 18:00 horas en el sector del Persa Bío-Bío, en calle Arturo Prat con calle Bío-Bío, por personal a cargo Wilson Domke concretó la detención.

Sostiene que de manera simultánea se continuó con las diligencias testimoniales, se tomó declaración a un familiar de Dominique Araya quien indicó nuevos antecedentes y reiteró que estaban las mismas personas en el sitio del suceso, indicó que Dominique Araya y Raúl del Valle, Guillermo, segundo apellido Mella se hallaban compartiendo cervezas en domicilio, salen a buscar el imputado Franco Omar, esto en el transcurso de la tarde del día 4 de diciembre y desconoce mayores detalles de la búsqueda porque complementa su testimonio con el hecho de que llegan los sujetos a disparar al domicilio.

Él le toma declaración a **Guillermo, segundo apellido Mella**, quien ratificó día, horario y sitio del suceso, dijo que estaba compartiendo con la pareja de lesionados y la Testigo Reservada N°1 y apreció la secuencia de eventos de manera presencial, de como llegan al domicilio los imputados Darío Álvarez, Patricio Lemus, Franco Omar Moya y agrega a un cuarto sujeto Luis Felipe que lo hacía en otro vehículo, un Nissan V 16 de color negro.

Explica que, con la información de este cuarto imputado, para determinar su identidad, se hizo un análisis advirtiéndole que Franco Omar Moya, mantenía como compañero de delito, esto es, mantuvo una detención de data el año 2014 con un sujeto de nombre Luis Felipe Meneses Ibarra. Se pide confeccionar un set para reconocimiento fotográfico, practicando la diligencia el Sargento Primero Ferrada Reyes, obteniendo resultado positivo, además, de los ya indicados y corroborando la información ya señalada.

El pariente de la víctima a la que se toma declaración *era la madre* cree que se llama Jessenia Le-Fort, ella reconoció en diligencia de reconocimiento fotográfico, realizada por el Teniente Guillermo Barra Serrano, reconociendo a los imputados, ella reconoce a Franco Moya, a Darío Álvarez y a Patricio Lemus, cuando pasaron los hechos no recuerda en qué lugar le dijo que estaba ella, cree que estaba en el sitio del suceso en el primero y en el segundo evento estaba al interior del vehículo en que también iba la víctima Dominique Araya y la pareja Raúl del Valle, al interior también iba Juan Pablo Araya Le-Fort.

El segundo evento, acorde al **relato de la madre** y pruebas testimoniales, se encontraron con los mismos sujetos en la intersección, donde se utilizaron nuevamente armas de fuego y según informe allí fue donde resultó herida Dominique Araya Le-Fort. Eso según evidencia filmica y lo dicho por vecino que dijo que se entrevistó con Dominique después del primer hecho.

Guillermo y Testigo Reservada N°1 dijo que se fue a su domicilio en calle Antártica y se enteró a posterior del fallecimiento de Araya Le-Fort y dijo que mismo día sufrió un nuevo ataque, esto es, recibir impactos balísticos en el que era domicilio de la madre, desde un vehículo Kía posiblemente Sportage de color blanco.

Con el testimonio de Guillermo, segundo apellido Mella se pide orden detención en contra de Luis Felipe Meneses Ibarra que se realizó el 21 de enero de 2021 por personal O.S.9 incautándole en esa instancia su teléfono celular y su participación finaliza con detención de Franco Omar Moya Ferreira en San Antonio el 28 de enero de 2021, previa coordinación con la madre de éste, doña Mónica Ferreira, quien les indicó el paradero de este imputado.

No recuerda otras diligencias, porque desde el 17 de febrero pasó al O.S.9 de Arica-Parinacota y quedó a cargo del Capitán Kevin Negrier San Martín.

Reitera que en el hospital se entrevistaron con el personal territorial que adoptó el procedimiento y se centraron en la Testigo Reservada N°1; indicó que Dominique se trasladaba en un vehículo blanco que fue periciado por Labocar porque mantenía impactos balísticos, no recuerda el número, pero más de dos.

El apellido de Dan es Goldberg, concurrió al sitio del suceso y obtuvo evidencias balísticas y, con autorización de dueños, se levantó la evidencia balística, no recuerda el número, pero fueron más de dos fragmentos y más de dos vainas percutidas. Según se determinó se utilizaron armas 9 mm sin saber los resultados.

En cuanto al registro fílmico, detalla que en una cámara se obtuvo registro audible en que se atribuyó sonido en específico de percusión de arma de fuego en reiteradas ocasiones, se ve el paso de los vehículo, eso lo levantó el Sargento Segundo Garcia Luna, él la revisó, correspondía a la misma calle del sitio del suceso, más cerca de Av. Rinconada. No recuerda NUE, levantaron si mal no recuerda dos domicilios.

A través de su atestado se incorporó la **Evidencia material N°6**, correspondiente al **N.U.E. N°5768120**, que contiene video de cámaras de seguridad. Levantado por el delito de homicidio el día 5 de diciembre de 2020, a las 12:50 en calle Escuela de Infantería N°2431, de la comuna de Maipú, se remite por WhatsApp desde el N°934259748, un disco digital con registro de grabaciones de cámaras de seguridad, archivos 23_10 a 23_25 y cámara dos 22_35 a 22_45. Lo levanta Juan García Luna. Explica que son dos archivos.

Al serle exhibido el **video N°2**, imágenes que de igual modo pudieron observar estos magistrados directamente en la audiencia de juicio, e indica que se observa la calle del sitio del suceso y el vehículo en el cual transitaban las víctimas al hospital. Se ve la salida del vehículo en que se trasladaron las víctimas y se escucharon ruidos reiterados atribuibles a la percusión de armas de fuego. Se ven a personas en dirección a una avenida cuyo nombre no recuerda ahora pero que dijo antes. Detalla que la cámara indica como data el 4 de diciembre de 2020 a contar de las 22:00 horas y fracción de minutos. Dura 9 minutos con 59 segundos. Mucho más adelante se escucha una ráfaga atribuible a percusión de arma de fuego.

Explica que algo que no dijo antes fue que el vecino testigo del sector narró que hubo otra secuencia de disparos en el mismo domicilio según él que uno o más sujetos desconocidos decían te vamos a matar Juan Pablo, te vamos a matar, lo que coincide con estos disparos distintos a la primera ráfaga que se aprecian al comienzo del video.

La primera ráfaga es en Av. Rinconada con la calle del sitio del suceso, cree que es Escuela de Infantería y, la segunda ráfaga del final, conforme al testimonio del vecino es en la misma calle del sitio suceso, esto es, en Escuela de Infantería N°2425. De este último momento, donde dice te vamos a matar, te vamos a matar quedó el registro audiovisual que se observó.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Moya, agregó que Darío quedó hospitalizado por impacto balístico hasta que se fue él; se concurrió al nosocomio donde estaba esta persona y el sujeto, por su estado, no podía rendir testimonio; por su parte no determinó quién le disparó a Darío, no sabe si se determinó finalmente durante la investigación.

A Franco no recuerda la dirección exacta en la cual lo buscaron, lo ubican en San Antonio por coordinación con Mónica Ferreira, él habló con ella, ella les dijo el posible destino del imputado, de su hijo les dijo que estaba en la comuna de San Antonio y los acompañó, no le dio antecedentes del caso y por eso no se registró declaración de ella. No recuerda el motivo en específico que dijera la madre para entregarlo.

Hasta febrero de 2021, no había resultado de las pericias balísticas y él se fue a Arica, él se va el 18 de enero de 2021, después continuó otro oficial de caso; se allanó el domicilio de Bairon Gonzalez, se encontró un arma, no sabe si relacionada con el caso porque no tuvo conocimiento de ningún resultado balístico pericial.

El video es en blanco y negro, el domicilio de donde se levantó aparece en la NUE y eso también lo registró el funcionario, se aprecian similares características a un vehículo V16 negro, en el video por su parte no apreció la placa patente; no se ven las placas patentes, hasta donde él estuvo se logró determinar la placa patente del vehículo de las víctimas, no recuerda el modelo, pero era blanco y fue periciado por Labocar.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Lemus, indicó que él no estuvo presente durante el hecho, ellos concurren con posterioridad; él le toma declaración a la Testigo Reservada N°1, le tomó también a Guillermo segundo apellido Mella. En el video no se logra ver a los que participan, si el vehículo de las víctimas, a las personas se las ve, se aprecia a Dominique Araya Le-Fort. No lo dijo cuando lo describió, no se logra ver a los perpetradores de los disparos, si se aprecia un vehículo y un audio atribuible a percusión de disparos. Eso en dos ocasiones, por su experiencia indica que es atribuible a disparos, lo puede garantizar sobre la base de su testimonio, por eso lo garantiza acorde a su experiencia; del vehículo se ve que es color oscuro, el color por los contrastes de archivo de video no se logra apreciar.

De lo ocurrido con Darío hasta que él estuvo no se determinó que sucedió.

De lo dicho por este deponente, como testigo de oídas, se pudo tener acceso a las declaraciones prestadas en sede investigativa por los afectados doña **D.P.M.V.**, doña **Jeanette Le-Fort Bonniard** y don **Guillermo Vergara Mella**, a pocos días de sucedido los eventos, explicitando una dinámica comisiva que se sucedió en dos episodios de disparos en contra de un grupo de familiares y sus amigos, uno frente a

su domicilio ubicado en calle Escuela de Infantería N°2425, de la comuna de Maipú y otro cuando huían en vehículo de tal lugar en la intersección de la citada calle con Camino a Rinconada, de su labor investigativa fluye que en el citado inmueble se encontraban a las afueras del mismo Guillermo Vergara, la pareja de éste doña D.P.M.V, Raúl del Valle, su pareja Dominique Araya Le-Fort y el hermano de ésta Juan Pablo Araya Le-Fort y, al interior de la casa habitación doña Jeanette Le-Fort Bonniard, quienes como testigos presenciales de los sucesos proporcionaron la identidad de los sujetos que los acometieron y a los que pudieron observar, ya sea, en la primera balacera que se produce en su contra o en los múltiples disparos que se percutan hacia el vehículo en el circulaban mientras huían desde el lugar de los hechos, realizándose, conforme a la información por ellos proporcionada sendos ejercicios de reconocimiento en kardex fotográfico, practicados por funcionarios diversos al que les tomó declaración, como se verá, en el caso de los testigos D.P.M.V. y Guillermo Vergara Mella, tal diligencia fue realizada por el Suboficial de carabineros Ferrada Reyes y el de Jeanette Le-Fort Bonniard, por el Teniente Barra Serrano, proporcionando en cada una de estas diligencias la información necesaria y los motivos por los cuales realizaban tal sindicación, desde ya, valga adelantar, que estos magistrados no comparten las apreciaciones realizadas por las defensas en orden a que no se los posicionaba al sindicarlos en el lugar de los eventos sino que se indicaban que se los reconocía por otras causas, pues se advierte que estos deponentes al prestar declaración y posteriormente realizar tales diligencias, al haber ya explicitado que intervinieron en el suceder causal, luego proporcionaron los antecedentes específicos por los cuales precisamente podían reconocerlos y proporcionar su identidad, lo que no implica, de manera alguna que sólo se los mencione por estas circunstancias anexas sino que tales particularidades son las que precisamente los llevan a reconocer a una determinada persona.

Tal como se dijo en el veredicto, si bien tal dinámica no fue registrada directamente en las imágenes de video que se trajeron a juicio, si pudieron ser observados directamente por estos magistrados indicios esclarecedores de la forma en la que se produjeron los acometimientos, pues pese a la poco clara descripción realizada por este testigo respecto de las imágenes, en que confunde el vehículo de otras personas con el de las víctimas, lo cierto es, que el registro de imágenes resulta

claro y evidente por sí solo, concordando, como se verá con la descripción realizada por el Sargento Segundo Valdés Huerta, quien practicó un análisis detallado de la misma, pudiendo establecerse que, conforme a lo consignado en su cadena de custodia, tal secuencia fílmica fue levantada desde una casa muy cercana al lugar del primer evento —Escuela de Infantería N°2431 y los hechos en la N°2425— lo que permitió escuchar y visualizar el movimiento de vehículos que circulaban por tal calle, pudiendo observarse al comienzo de la grabación el paso de dos móviles de color oscuro circulando de derecha a izquierda de la imagen —de uno se ven sólo sus luces traseras y el segundo se ve completo— para luego a los 21 segundos de reproducción —22:35:54 horas según la cámara— escucharse múltiples detonaciones atribuibles a disparos. Luego, en el minuto 08 con 56 segundos de la reproducción se observa circular de izquierda a derecha un vehículo de color blanco y a los 08 minutos con 57 segundos se ve que lo sigue a gran velocidad un vehículo de color oscuro —de similares características al observado al comienzo de la grabación—, escuchándose en el minuto 09 con 35 segundos —22:44:34 horas según la cámara— nuevamente múltiples detonaciones atribuibles a disparos.

Lo anterior, denota que esta filmación registró precisamente los dos momentos en que se produjeron múltiples detonaciones atribuibles a disparos, la primera correspondiente a lo que sucedió en el frontis del inmueble de calle Escuela de Infantería N°2425 y, luego, lo acontecido en la intersección de tal calle con Camino a Rinconada y no como indicó el testigo Retamal Aravena a las percusiones realizadas en contra del vehículo y luego a un tercer episodio ocurrido tiempo después en que sólo van sujetos amedrentar nuevamente en el frontis del domicilio de los afectados, debiendo en este punto estarse a lo visualizado y escuchado en las imágenes que estos magistrados pudieron percibir directamente, quedando claro que el vehículo blanco que se observa en el primer plano de la imagen y al cual se sube una familia y se retira del lugar, no corresponde al de las víctimas pues sus llantas y luces reflectantes de los costados, no guardan relación con los detalles observados en la imagen N°8 del set N°2 de los otros medios de prueba en el que se visualiza el automóvil periciado por su costado izquierdo.

Por ora parte, lo aseverado por este deponente en cuanto a las diligencias investigativas, permitió conocer la línea de indagaciones que se siguió desde un

principio con el objeto de identificar a los hechores, ello fundado en las sindicaciones realizadas por las víctimas en sus declaraciones, no pareciendo extraño a estos jueces que una persona reconozca a un sujeto con quien no sólo fue compañero de colegio, como alude la defensa, sino que compañeros de curso como lo reconoce el propio acusado, más cuando entrega información detallada de su identidad, tal como se pudo apreciar de la imagen N°2, del set N°6 de los otros medios de prueba, en que la testigo con el objeto de colaborar con la investigación proporciona el perfil de una red social de su agresor, dato que permitió a los policías lograr la completa identidad de Patricio Lemus Duarte, incorporándolo, luego de ello en kardex fotográficos siendo reconocido en sede investigativa, no sólo por una testigo sino que por tres testigos presenciales a quienes se les practicó tal diligencia en momentos diversos durante la investigación.

Se debe tener en cuenta que, los afectados, además, de corroborarse recíprocamente sus atestados en cuanto a que efectivamente se encontraban en el lugar de los sucesos, sus dichos son refrendados en cuanto a quien se encontraba en el lugar, por lo indicado por el acusado Moya en estrados, quien pese a que refiere que no interviene en los sucesos, sí confirma que en el lugar se encontraba Guillermo Vergara, su pareja D.M., Raúl del Valle, Dominique y Juan Pablo Araya, además, de otras personas cuyo nombre no conocía, lo que brinda una corroboración externa a lo dicho por estos testigos en sede investigativa en cuanto a que se encontraban presentes en el inmueble ubicado en Escuela de Infantería N°2425 y mientras se encontraban allí fueron acometidos con armas de fuego, acción que también secunda Moya Ferreira, pero aduce que eso sólo lo visualizó y no intervino.

Por otra parte, de igual modo, se halla comprobado que efectivamente existía un conflicto previo en relación a una bicicleta de la occisa y el acusado Franco Moya, pues ésta publicó en su red social Facebook respecto de la pérdida de aquella acorde a lo registrado en la imagen **N°3 del set N°6 de los otros medios prueba**, registro que según el funcionario Retamal Aravena le fue remitido el día 5 de diciembre de 2020 por la testigo reservada N°1 que corresponde a la víctima de iniciales D.P.M.V., a apareciendo en tal imagen que fue publicada “Ayer a las 13:00”, lo que concuerda, como se verá con las declaraciones prestadas en sede investigativa de este grupo familiar, en que indicaron que ese día buscaron en la población a Franco por el tema

de una bicicleta que le había sido sustraída a Juan Pablo, lo que corrobora que efectivamente, el día del acometimiento al domicilio de esta familia, existió un conflicto con el acusado Franco Moya y, contrario a lo dicho por aquel en estrados, no estaba siendo buscado precisamente ese día, por un disparo que reconoce haber efectuado a lo menos tres años antes o por una supuesta deuda droga, sino porque esta familia buscaba un objeto del que había sido despojada, siendo él quien concurre en compañía de sujetos armados a solucionar este “problema” al inmueble de esta familia.

Siguiendo con el análisis de las labores policiales, se hizo comparecer al Capitán de Carabineros **Kevin Leopoldo Negrier San Martín**, quien señaló que realizó diligencias por un homicidio el año 2021; explicó que, luego de lo realizado por el Teniente Franco Retamal, lo primero que realizó fue registrar declaraciones en el mes de mayo de 2021 a **Raúl del Valle** que es el viudo de Dominique Araya le-Fort, en estas declaraciones le indicó cómo había sido el delito de homicidio donde él también fue lesionado con impactos balísticos en su cuello y en su torso, le indicó que el día 4 de diciembre del año 2020, lo llamó su cuñado Juan Pablo Araya Le-Fort y le comentó que le habían robado una bicicleta y le mencionó que quien se la había robado era una persona de apodo “Loco Franco”; esto se le comentó él a su esposa Dominique —que es la hermana de Juan Pablo— y ésta publicó en su perfil público de la red social de Facebook lo que había ocurrido con una foto de Franco Moya al que conocía por ser de la misma población, indicando que esta persona le había sustraído la bicicleta a su hermano, esto fue repudiado por muchas personas que comentaron la publicación.

Después, Raúl dice que acompañó a Juan Pablo a realizar un recorrido por la población San Luis para ver si encontraban a Franco Moya o la bicicleta y no la encontraron. Posteriormente, a la casa de Raúl, llegó un amigo de nombre Guillermo quien también lo acompaña a buscar la bicicleta o a Franco Moya para poder recuperarla, pero tampoco lo encontraron, ni a Franco, ni a la bicicleta y volvieron al domicilio de Escuela de Infantería N°2425 de Maipú y, a eso de las 21:00 un vehículo llega hasta el frente su domicilio, de color oscuro y, realizan disparos hacia el domicilio, él se esconde con su señora Dominique atrás de un vehículo y logra reconocer a tres personas como los autores de los disparos, a Patricio Lemus Duarte,

a Franco Moya Ferreira y a Darío Álvarez. Explica que, la diligencia de reconocimiento no la hace él, la hace el Teniente Guillermo Barra Serrano, eso acorde a protocolo porque no es la misma persona que toma la declaración la que exhibe el set.

Luego, en el mes de octubre de 2021, concurrió junto al Sargento Segundo Luis Valdés Huerta a la comuna de Valdivia y le registró declaración en calidad de víctima a **Juan Pablo Araya Le-Fort**, esto en dependencias de la comisaría, éste le comenta que cerca de las 5 de la mañana, del día 4 de diciembre de 2020, mientras estaba en la comuna de Maipú, concurrió hasta una botillería a comprar licor y en el trayecto se encontró con Franco Moya y con otra persona que identificó como Jesús y a Franco Moya lo sindicó como la persona que lo golpea en la cabeza con un armamento tipo pistola y le sustraen su bicicleta, él después de eso toma contacto telefónico con Raúl del Valle, le contó lo ocurrido, éste le dice que posteriormente van a ir a buscar la bicicleta y a Franco Moya.

También indica en su declaración que conocía bien a Franco Moya porque tres años antes, aproximadamente, había mantenido un problema en que Franco le había disparado con una escopeta y por eso lo reconocía. Explico que, luego de dar aviso a Raúl del Valle, en horario de la tarde, cerca de las 15:00 horas concurren hasta el domicilio de Franco porque sabía donde vivía, pero no lo encontraron y realizaron un recorrido por Maipú sin encontrar a Franco o la bicicleta. Posteriormente vuelven a hacer un recorrido junto al amigo de Raúl del Valle de nombre Guillermo, lo que es coincidente con la declaración de Raúl del Valle. Menciona que, cerca de las 21:30 horas, aproximadamente, luego de que no encontraran ni la bicicleta, ni a Franco Moya, se comienzan a servir cervezas afuera del domicilio ubicado en Escuela de Infantería N°2425 e indica que llegan dos vehículos el primero de color oscuro del que descenden algunos sujetos y efectúan disparos hacia el domicilio ubicado en Escuela de Infantería N°2425 y que desde el otro vehículo también descenden sujetos y efectúan disparos hacia el domicilio, indica que él por la rapidez de los hechos, sólo se escondió y arrancó del lugar pudiendo reconocer a dos personas, que efectuaron disparos que eran Franco Moya y Darío Álvarez. Después de los disparos Dominique y su marido Raúl del Valle huyen del lugar en su vehículo, pero cinco minutos después vuelven al domicilio a buscar a la madre de Dominique y a su hermano que es Juan Pablo, se suben al vehículo y llegan hasta calle Rinconada donde se percatan que por

el lado del conductor se detiene un vehículo y ve que desde el asiento del copiloto se encuentra Franco Moya quien realiza reiterados disparos hacia el vehículo donde se encontraban ellos y menciona que fue una ráfaga de disparos con una ametralladora y cuando escucha que su hermana Dominique grita, se percata que su cuñado estaba lesionado y llegan hasta el Hospital El Carmen donde baja del vehículo, Dominique al parecer ya estaba muerta porque no mantenía signos vitales y Raúl del Valle se desmaya en el hospital y él se retira del lugar por temor a represalia en contra de él o porque podían llegar a buscarlo por ser familiar de Dominique y Raúl del Valle. Agregó que, posteriormente la señora que tiene el amigo de Raúl del Valle, que es la señora de Guillermo, de nombre Daniela, lo llama por teléfono y le dice que, además de los autores que él reconoció, Franco Moya y Darío Álvarez también había disparado hacia el domicilio Patricio Lemus Duarte.

Puntualizó que, las diligencias donde se realizaron diligencias de reconocimiento fotográfico fueron ejecutadas por el Sargento Segundo Luis Valdés Huerta. Respecto al lugar de las diligencias, precisó que esta última fue en Valdivia y lo de Raúl del Valle en la comisaría de Maipú.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Moya, reiteró que Juan Pablo le dijo que Franco le disparó tres años antes, no le comentó si lo había denunciado, no recuerda si le dijo si lo denunció; indica que el testigo habla de rapidez en los hechos, pero que logra reconocer a Franco y a Darío como autores de los disparos en Escuela de Infantería, dice como lugar dentro del vehículo en el que estaba en los asientos posteriores, pero no recuerda si en el lado del copiloto o el conductor, no especificó si las ventanas estaban abiertas o cerradas, en la segunda oportunidad no ve que Franco se bajara del vehículo, lo ve desde el interior del vehículo que Franco dispara desde el interior del otro vehículo.

Al ser interrogado por la defensa de Lemus, indica que el testigo habla de dos vehículos y de sujetos que descienden, del primero Franco Moya y Darío y del segundo Josué, Joan y Jesús; da características, el primero más pequeño y oscuro y el segundo que más grande y color burdeo, dice que todos con armas, que comienzan a disparar y que gritaban que los iban a matar.

El la oportunidad prevista en el artículo 329 del Código Procesal Penal, a la defensa de Moya, le indicó que no recuerda si dijo que el interior del vehículo del que

disparó Franco estaba iluminado, recuerda que mencionara que el vehículo del que disparó Franco Moya se detuvo al costado del vehículo en que estaban ellos, pero recuerda que se dijo que ellos también estaban detenidos, Juan Pablo dice que se les dispara del vehículo que está al costado; el que dice que el vehículo se detuvo en el semáforo en rojo es Raúl del Valle.

De lo explicitado por este deponente, como testigo de oídas de dos afectados directos de estos hechos, permite refrendar la dinámica comisiva ya abordada a propósito del análisis del testigo anterior, donde los testigos entrevistados en sede investigativa dan cuenta que existieron dos diferenciados momentos de disparos hacia este grupo familiar y sus amigos, proporcionando ambos declarantes una similar descripción del suceder causal, explicitando ambos lo acontecido en las horas previas al acometimiento que se produce en contra de su domicilio y luego al vehículo en el cual huían de tal lugar.

Asimismo, tal como sucede con los otros testigos presenciales de los sucesos, también se les exhibieron kardex fotográficos para diligencias de reconocimientos, siendo positivas en los términos que se indicarán al momento de valorar los atestados de los funcionarios que practicaron tales diligencias, pudiendo a través de tales sindicaciones los funcionarios a cargo del procedimiento continuar con las pesquisas indagatorias.

De igual modo, este funcionario, detalló las lesiones padecidas por uno de los declarantes mientras conducía el móvil en el que circulaba, oportunidad en la que también es herida la pareja de éste mientras se hallaba sentada en el habitáculo del copiloto, pudiendo estos jueces, como se verá, al analizar la prueba pericial aportada al juicio, determinar que contra el móvil en que circulaban cuatro personas, existieron a lo menos dos armas de fuego que percutaron hacia su estructura mientras sus ocupantes trataban de huir de su domicilio luego de ser percutados numerosos disparos en contra de su casa habitación y por los cuales sus moradores no habían resultado heridos.

Corroborando lo narrado por estos dos funcionarios del O.S.9 que obtuvieron las declaraciones de los afectados y, por ende, testigos presenciales de los sucesos, se contó con la declaración de tres funcionarios que practicaron diligencias de reconocimiento en kardex fotográfico, quienes observaron por sus propios sentidos las

sindicaciones por ellos realizadas y, como testigos de oídas detallaron lo narrado en cada oportunidad por tales declarantes.

En primer término, el Teniente **Guillermo Eduardo Barra Serrano**, señaló que concurre por una diligencia de reconocimiento fotográfico que desarrolló, él realizó el protocolo al testigo reservado N°3 que es Jennifer Le-Fort, la cual conforme a diligencias que realizó el O.S.9 declaró respecto del homicidio de Dominique. Explica que, había dos sujetos con interés investigativo, Franco Moya y Patricio Lemus; precisa que él era ajeno a la investigación y la señora reconoció a dos personas, posiciona a Patricio Lemus en el sitio del suceso y a Franco Moya como una persona que antes había tenido un conflicto con la hija, ella reconoció a esas dos personas. Sostiene que la señora no dudó en el reconocimiento; reiteró que él no tenía acceso a la declaración en ese momento, sólo le exhibe el set que confecciona la Sección de Tecnología Forense, que lo hace con sujetos de similares características del que van a exhibir, son 20 fotografías las que comprende un set completo, con uno distractor y otro donde está, revisa las veinte imágenes y la señora indica a un sujeto, se identifican por número en el set y no por el nombre e identifica.

También acorde a las diligencias investigativas de este homicidio había un testigo de nombre Raúl del Valle, también a éste le realizó la diligencia de reconocimiento y reconoció a tres personas a Franco Moya, Patricio Lemus y Darío no recuerda apellido. Explica que Raúl del Valle estaba en el sitio del suceso, no sabe en qué calidad se encontraba allí, cree que vinculado con la víctima, pero no lo sabía porque no forma parte en la investigación, el testigo posiciona a las tres personas en el sitio del suceso, se bajan de vehículo Patricio Lemus y Franco Moya iban en un mismo vehículo, al tercero también lo posiciona, pero no recuerda si iban en el mismo vehículo o en otro, la conducta que les atribuye es disparar.

Detalla que se hacen dos sets por cada imputado, a la primera testigo se le exhibieron 40 fotografías y, al segundo testigo se le exhibieron 60 imágenes. Raúl del Valle no tuvo problemas en el reconocimiento.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Moya, dijo no recordar la fecha exacta en que a Raúl del Valle se le realizó la diligencia ni la hora, ni el lugar y, respecto de la primera testigo, cree que fue el día de los hechos o al día siguiente, no recuerda la hora ni lugar. Aclaró que él no le tomó declaración a Jennifer Le-Fort, sólo

le exhibió los sets, de Franco Moya dijo que lo ubicaba por hechos anteriores con su hija, no dijo que estaba en el sitio del suceso.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Lemus, indicó que por sus funciones no es normal que él exhiba set, porque usualmente está a cargo de la investigación, pero ha exhibido sets, este año unos cuarenta, lo normal, acorde al protocolo, es que se exhiban los sets luego de declarar, en este caso, ambos testigos ya habían declarado, doña Jennifer fue el día de los hechos o al día siguiente, el de Raúl no recuerda fecha, pero fue más adelante. No recuerda la fecha.

De lo manifestado por este deponente, en relación a las sindicaciones realizadas por doña Jeanette Le-Fort, resulta evidente que ella le atribuye participación en los sucesos de los que fue víctima y en los que resultó fallecida su hija Dominique y herido la pareja Raúl del Valle, tanto a Patricio Lemus como a Franco Moya, si bien el funcionario Retamal Aravena que le tomó declaración menciona que también sitúa en el lugar a Darío Álvarez, lo cierto es que, conforme a lo detallado por el funcionario que practicó la diligencia de reconocimiento en kardex fotográfico se le instruyó la exhibición de kardex respecto dos sujetos de interés, con 20 imágenes por cada sujeto, siendo claro que sólo reconoció a dos personas, esto es, a Patricio Lemus y Franco Moya, a quienes, como se verá del tenor de su declaración incorporada de conformidad con el artículo 331 del Código Procesal Penal, que refrenda lo comunicado al tribunal por el testigo de oídas que le tomó declaración, ella únicamente reconoce a dos personas a quienes visualizó en el automóvil desde el cual se disparó hacia el móvil en el que ella viajaba como pasajera, versión que concuerda con las evidencias balísticas que se encontraron, tanto en el vehículo en el que ella se desplazaba, como en el cadáver de su hija que resultó herida precisamente en ese acometimiento.

Parece del todo certero y le proporciona objetividad a su dichos, la circunstancia que no reconozca entre los hechores de ese particular momento a Darío Álvarez, pues tal como se indicó en el veredicto, acorde a las probanzas aportadas, resulta seguro concluir que esa persona fue herida en el primer acometimiento que se produce en contra de su domicilio, momento en el cual ella no se encontraba a las afueras del mismo —como los restantes afectados—, sino que al interior de la casa habitación, lo que lleva a concluir que esta testigo se limitó durante la etapa

indagatoria a explicitar únicamente aquello de lo que tenía conocimiento, pareciendo sincera en cuanto a los motivos que le permitían reconocer a las personas que intervinieron, incluso, respecto de Patricio Lemus manifiesta que pese a que lo vio dentro del vehículo desde el que les dispararon, en un comienzo no sabía quién era, pero que al verlo en las noticias por su detención lo reconoció de inmediato, proporcionando las características físicas de aquel, habiéndolo, además sindicado dentro de un kardex fotográfico compuesto por veinte sujetos de similares características.

En lo que respecta a Franco Moya, si bien el funcionario que le practica la diligencia de reconocimiento manifiesta que lo reconoce por problemas anteriores, lo cierto es que, acorde a lo manifestado en su declaración en sede investigativa, ella lo reconoce porque le atribuye estar al interior del vehículo desde el cual les disparan al móvil en el que ella viajaba como pasajero y, dando razón de sus dichos frente a esta imputación, manifiesta que lo conoce de antes, tanto porque baleó a su hijo como por que tiene una cicatriz en su cara, ambos aspectos reconocidos por el acusado Moya Ferreira en estrados, lo que le brinda corroboración a esta sindicación y descarta, como se verá la versión del acusado, pues si él no se hubiese hallado presente precisamente en el momento en el que se dispara en contra del auto, la testigo Jeannette Le-Fort no lo podría haberlo visto, pues ella, al contrario de los restantes testigos presenciales y víctimas del primer evento de disparos, no estaba en las afueras del domicilio y, por ende, no vio a los sujetos que dispararon en ese momento, siendo éste el único lugar que tangencialmente el acusado Moya Ferreira reconoce haber estado, pero sin participar, lo que, como se dijo aparece descartado, como se detalló en el veredicto, por las evidencias balísticas objetivas levantadas de los distintos sitios del suceso, mismos que fueron diferenciados por sus ubicaciones y que permitieron concluir que, las dos armas que efectuaron disparos hacia el inmueble de calle Escuela de Infantería N°2425 y las personas que allí se encontraban, fueron las mismas armas que luego percutaron disparos hacia el vehículo en que circulaban cuatro personas.

En lo que dice relación con las sindicaciones de Raúl del Valle, detalladas por el testigo Barra Serrano, consta que a éste testigo presencial de los sucesos y víctima de los mismos, se le exhibieron 60 imágenes, correspondientes a tres kardex

fotográficos de 20 sujetos cada uno, dentro de las cuales reconoció a tres personas, esto es, a Patricio Lemus, Franco Moya y a Darío Álvarez, a quienes, como se verá del tenor de su declaración incorporada de conformidad con el artículo 331 del Código Procesal Penal, los reconoce por haberlos visualizado al momento del primer episodio de disparos que se produce en su contra frente a su domicilio de calle Escuela de Infantería N°2425, pues en la segunda oportunidad en que lo acometen, en que se dispara precisamente hacia el costado izquierdo del móvil que él conducía, no pudo observar a los perpetradores quienes en ese momento lo hirieron tanto en su cuello como en su torso, pudiendo comprobarse, como se dijo previamente, acorde a las evidencias balísticas periciadas que las mismas armas que intervinieron en el primer episodio de disparos fueron las que se percutaron hacia el móvil que él conducía, resultando herido de gravedad y su pareja fallecida a consecuencia de tales disparos.

Luego, compareció el Suboficial de Carabineros **Jorge Reinaldo Ferrada Reyes**, quien señaló que concurre por el homicidio de Dominique Le-Fort, que se produjo el 4 de diciembre de 2020; indica que realizó diligencia de reconocimiento fotográfico con dos testigos.

Detalló que el día 5 de diciembre de 2020, en dependencias de la 52° Comisaría de Maipú, exhibió set de reconocimiento fotográfico a la testigo **D.P.M.V.**, sets N°1625 y N°1626 en el cual reconoce en la fotografía N°5 del segundo set a Patricio Lemus Duarte, como la persona que desciende del vehículo y efectúa disparos. Posteriormente a la misma persona y en mismo lugar le exhibe sets N°1627 y N°1628, reconociendo en el segundo set en fotografía N°9 a Darío Álvarez Ramírez también como la persona que desciende del móvil y sin decir nada realiza disparos. Finalmente le exhibe sets N°1629 y N°1630, en que reconoce en el segundo set imagen N°3 a Franco Moya Ferreira, también como una de las personas que desciende del vehículo.

Con posterioridad, no recuerda fecha exhibió los sets N°1720 y N°1721 a **Vergara Mella**, reconociendo en la fotografía N°6 del segundo set a Luis Felipe Meneses Ibarra, como quien conducía un vehículo Nissan V16 que participó en el homicidio de Dominique Le-Fort; luego, le exhibe los sets N°1627 y N°1628, en el que reconoce en la fotografía N°9 a Darío como uno de los sujetos que baja del vehículo con un tipo de ametralladora, Darío Álvarez Ramírez y también en los sets

N°1629 y N°1630, en que reconoce a Franco Moya Ferreira y que refiere que desde el día anterior había mantenido una rencilla por la sustracción de una bicicleta y que a consecuencia de esto había ocurrido todo lo sucedido ese día.

A las declaraciones que tomó el funcionario investigador no tuvo acceso. El set se hace sobre la base de los antecedentes que obtiene el funcionario investigador, en el Departamento O.S.9, se le pide a la Oficina de Análisis Criminal y Tecnología Forense que los confeccionen, ellos son los encargados de hacer los sets, el funcionario a cargo de la investigación era el Teniente Franco Retamal y él era parte de su patrulla.

Puntualiza que a él le tocó exhibir los sets, desconoce si hubo más exhibición de sets por otro funcionario, la diligencia la hizo solo. Lo que coloca en el reconocimiento es lo que le dice el testigo, eso se consigan en el acta, no sabe si eso coincide con la declaración.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Moya, reiteró que le exhibió sets a Vergara Mella, reconociendo a Luis Felipe, a Darío y Franco Moya; en lo que dice relación con Franco Moya, dice lo vincula por la sustracción el día anterior de una, no recuerda si le dice que estaba o no en el sitio del suceso, no recuerda lo que decía en el párrafo inferior del acta de reconocimiento.

De lo manifestado por este deponente, en relación a las sindicaciones realizadas por doña D.P.M.V., tal como lo indicó el funcionario Retamal que le tomó declaración, esta deponente le atribuye intervención en el primer evento de disparos dirigidos hacia el domicilio en que se encontraba como visita a tres personas que pudo reconocer, esto es, a Patricio Lemus, Franco Moya y Darío Álvarez, sindicaciones que coinciden con las realizadas luego en las diligencias de reconocimiento en kardex fotográfico, donde se le exhiben 20 imágenes por cada sujeto, a quienes, como se verá del tenor de su declaración incorporada de conformidad con el artículo 331 del Código Procesal Penal, los sitúa en el suceder causal, atribuyéndoles determinadas conductas que refrendan lo comunicado al tribunal por el testigo de oídas que le tomó declaración, más cuando, esta víctima al declarar, en apoyo a sus imputaciones, adjuntó imágenes de los sujetos a los que reconocía —foto N°2 y N°3 del set de imágenes N°6 de los otros medios de prueba—, proporcionando incluso el nombre de

la madre del acusado Moya que a la larga permitió su identificación en los albores de la investigación.

En lo que respecta a la diligencia de reconocimiento practicada a **Guillermo Vergara Mella**, éste según el funcionario que le realizó tal diligencia, sindicó a tres personas, Luis Felipe Meneses, Franco Moya y Darío Álvarez, mencionando que se le exhibieron 6 sets en total, lo que denota, corresponder dos set por cada sujeto de interés, que la diligencia se le realizó respecto de tres personas, por ende, no está refrendado lo dicho por el testigo Retamal Aravena en cuanto a que también reconocía entre los partícipes a Patricio Lemus, por lo que tal antecedente no será tomado en consideración, más cuando respecto de esta víctima no se aceptó la incorporación de su declaración al tenor de lo dispuesto en el artículo 331 del Código Procesal Penal, al no reunirse los requisitos legales, pues no se logró acreditar por el persecutor que efectivamente se tratara de una persona cuyo domicilio se desconocía a la luz de los atestados remitidos durante la audiencia de juicio al diligenciar la orden de arresto dirigida en su contra para obtener su comparecencia compulsiva.

En este punto, valga señalar que acorde a las diligencias investigativas resultó evidente que, conforme a lo dicho por esta víctima es que se logra determinar la identidad de otro de los imputados en la causa, esto es, Luis Felipe Meneses Ibarra, quien como se dijo por el Teniente Retamal, se asoció a Franco Moya por aparecer como compañeros de delito en sus fuentes informativas, atribuyéndosele a éste, precisamente la conducción del vehículo Nissan V16 que se dice fue uno de los móviles que ocupados en los sucesos, en el que al menos se utilizaron dos automóviles de color oscuro, siendo Meneses Ibarra, propietario precisamente de un vehículo de similares características a las indicadas, ello según consta de certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación, acompañado como **prueba documental N°5** del Ministerio Público, no objetado de contrario, que da cuenta que a su nombre aparece inscrito el automóvil placa patente SP2773, marca Nissan, modelo V16 Sentra, del año 1998, de color negro gris; mismo que, además fue periciado y signado durante la investigación como sitio del suceso N°6 y cuyas imágenes corresponden a las fotografías N°174 a N°177, del set N°2 de los otros medios de prueba del Ministerio Público, aspectos que le brindan una corroboración externa a lo dicho por

este deponente en sede investigativa en cuanto a que efectivamente tal sujeto se encontraba en el lugar de los hechos y participó en el suceder causal, cuestión que trata de desconocer el acusado Moya, alegando que no comprende porqué su amigo, quien le prestó cobijo durante la noche siguiente a los hechos, aceptó su responsabilidad en el delito en un procedimiento abreviado, si según él no tuvo participación alguna, lo que nuevamente constituye un antecedente más para restar credibilidad a la feble versión dada por este acusado en estrados, en que narra la intervención de un sujeto al que denomina “El Parce”, con el que se desplaza al interior de un vehículo Nissan V16 negro y quien lo traslada de un lugar a otro mientras él como “testigo” ve lo que sucede a distancia sin intervenir, pero se percata que tanto Darío como Joan, portan armas de fuego y los lleva a la casa de Guillermo Vergara a “solucionar” el problema que él mantiene con ese grupo familiar, para luego sin intención y por un error de su amigo “Parce” —que dobla en una calle previa— llevarlos hasta la casa de Juan Araya, donde los otros se bajan, discuten y percuten armas, versión que resulta del todo acomodaticia y que se considera de menor valor frente a los antecedentes que se tienen de su intervención, más si resulta poco creíble e ilógico, que una persona, sin explicación alguna, reconozca ser partícipe en un delito que implica que tendrá que cumplir una pena privativa de libertad por varios años.

En relación a lo anterior y, también con diligencias de reconocimiento fotográfico y análisis de la secuencia filmica, se contó con la declaración del Sargento Segundo de Carabineros **Luis Alberto Valdés Huerta**, quien señaló que participó en diligencias de un homicidio ocurrido el 4 de diciembre de 2020, en que falleció Dominique Araya Le-Fort. Explicó que, lo primero fue el 6 de agosto de 2021, en que le tomó declaración al imputado Luis Felipe Meneses Ibarra porque quería prestar declaración sobre los hechos investigados, lo entrevistó y dijo que ese día estaba de vacaciones de su trabajo en la municipalidad de Maipú y, al despertar en la mañana, coordinó con dos amigos para ir de paseo al Mall Plaza Oeste, manifestó que en dicho Mall se mantuvo durante todo el día hasta alrededor de la 19:00 en que retornó a la Plaza de Maipú, lugar en el que consumió cervezas con sus amigos para luego cerca de las 21:00 horas regresar a su domicilio y se puso a jugar PlayStation y luego se durmió, no entregando más detalles a las consultas que se le hacían.

Detalló que esta persona era imputado en el homicidio de Dominique, dijo de los otros imputados, que no sabía porqué lo estaban imputando y que no los conocía, que por comentarios del sector de donde vivía había escuchado que habían matado a Dominique y que por comentarios también del sector supo que los autores había sido Franco Moya y Darío.

Agregó que, el 27 de octubre de 2021, realizaron una comisión de servicios a la ciudad de Valdivia en compañía del capitán Kevin Negrier San Martín, para entrevistar al hermano de la víctima Juan Pablo Araya Le-Fort, puesto que esta persona había sido testigo y quería declarar sobre el hecho investigado, se apersonaron en la comisaría, el Capitán Kevin Elías le tomó declaración y él estuvo a cargo del protocolo del reconocimiento fotográfico que se realizó después de la declaración.

Explica que, acorde al protocolo, le exhibió set N°1623 y en la fotografía N°5 el testigo indica que reconoce al imputado Patricio Lemus Duarte como la persona que según testigos el día de los hechos había descendido de uno de los vehículos y había propinado disparos hacia el interior de su domicilio. Luego le exhibe el set N°1628 y, en la fotografía N°9 el reconoce a Darío Álvarez, señalando que él era uno de los sujetos que el día 4 de diciembre había descendido de los automóviles y había propinado disparos al domicilio. En el N°1630, en la fotografía N°1 reconoce a Franco Omar Moya Ferreira, indicando que esta persona había descendido del vehículo junto con Darío y propinando disparos hacia su domicilio donde se encontraba con amigos y su grupo familiar.

Detalló que los kardex no los hace él, los hace la Unidad de Análisis, que es la unidad que hace los kardex acorde a la investigación; el no presencié la declaración por protocolo, ingresó después a exhibir los set, no había duda en los reconocimientos.

Posteriormente, indicó que participó en una diligencia del 11 de noviembre de 2021, en que Gendarmería trasladó nuevamente a Luis Felipe Meneses Ibarra porque deseaba declarar nuevamente a lo ya aportado, pero dice lo mismo que la vez pasada, esto es, de la salida con los dos amigos, que estuvo en el Mall todo el día, que había regresado entre las 21:00 a 21:30 horas al domicilio y que no tenía más conocimientos de los hechos.

Agregó que, al terminar la declaración se le solicitó realizar un análisis del teléfono del imputado por medio del UFED (Unidad de Analítica de Extracción Forense), que extrae la información que contiene la evidencia aunque se hayan eliminado, entre ellas, fotografías, mensajes; explicó que una vez analizado el teléfono Samsung Galaxy A11, puso énfasis en la batería de imágenes, básicamente para acreditar que el teléfono era de Luis Felipe, lo que determinó con las imágenes de tipo “selfies” que mantenía en su teléfono; manifiesta que le llamó la atención el registro de llamadas del teléfono, porque Luis Felipe decía que a las 21:30 horas había ingresado a su domicilio, se mantuvo jugando y luego se durmió, pero tenía dos llamadas; una a las 01:49 horas del día 5 de diciembre y, la segunda a las 02:10 horas, aproximadamente, del mismo día 5, con un contacto que tenía guardado como Franco y, al analizar este contacto de teléfono denominado Franco, este correspondía al teléfono celular de Franco Moya Ferreira; precisó que las llamadas eran de 30 segundos y Luis Felipe no se refirió a estas conversaciones en ninguna de sus dos declaraciones, no obteniendo más antecedentes para ratificar su declaración que hubiese andado en el Mall u otra de interés criminalístico.

Detalló que, en ese mismo contexto, se le solicitó el análisis de imágenes que contenía de una cámara de seguridad de calle Escuela de Infantería; explica que las imágenes no eran de muy buena calidad como para ver colores de los vehículos o patentes, pero con el audio pudieron determinar la dinámica de los hechos por la gran cantidad de disparos que se escucharon, logrando con esto ratificar las declaraciones de los testigos en cuanto a dinámicas de los hechos, que decían que ven un sedán por Escuela de Infantería y al llegar a Rinconada por el costado habían efectuado una ráfaga de disparos que había dado muerte a Dominique, esta dinámica se logra apreciar en la cámara luego se efectuar se escuchan muchos disparos y se ven que pasan dos vehículos a gran velocidad en dirección hacia Camino a Rinconada, cuando ya no se ven los vehículos se escuchan otros disparos al pasar unos minutos, por lo dicho por testigos eso marcaba la dinámica del delito.

Puntualizó que encontraron una sola cámara de la calle Escuela de Infantería, era un enfoque el que tenía la cámara. Eso resultaba acorde a la declaración de Juan Pablo Araya Le-Fort, la madre de Dominique y la de Guillermo, para analizar las cámaras tuvo que leer las declaraciones para ver la dinámica y el horario.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Moya, reiteró que Luis Felipe en su segunda declaración no agrega nada, declara lo mismo; éste tuvo dos llamados y no se refirió a ellas; no se pudo saber el contenido, eso lo supo por el análisis del teléfono del imputado. Los vehículos pasan a alta velocidad; lo que leyó de las declaraciones no fue en detalle, pues sólo era para ver la dinámica, no recuerda si las víctimas dijeron si vieron quien disparó porque no las leyó en detalle; en la cámara se ve un vehículo que pasa de izquierda hacia el costado norte y se escuchan disparos, es un vehículo sedán, no se puede determinar la marca y modelo, luego pasa otro vehículo al sur seguido por un sedán y a pocos minutos se escuchan disparos, iban en dirección a Rinconada donde finalmente fallece Dominique, se ve pasar dos vehículos rápido, no sabe la velocidad, es un par de segundos por imágenes, no más de cinco segundos, no puede decir por los segundos la velocidad a la que corresponde.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Lemus, rectifica que el primero que le exhibe es el 1626, no el 1623 que indicó, aclara que mencionó sólo los kardex en que hubo reconocimiento, pero se exhibió 6 kardex en total, dos por imputado; en el N°1626 reconoció en la fotografía N°5, él dice que no lo vio si no que, una persona que estaba al lado de él, le había comentado que estaba en el lugar, se lo dijo la pareja de Guillermo, no recuerda el nombre. A los otros dos dice que los ve descender y propinar disparos al domicilio. En las dos declaraciones no recuerda que Luis Felipe hablara de Patricio Lemus, no vio vinculación en el teléfono con Patricio Lemus, lo único que encontró fue el contacto con el nombre Franco.

De lo manifestado por este declarante, en relación a las sindicaciones realizadas por don Juan Pablo Araya Le-Fort, tal como lo indicó el funcionario Negreti que le tomó declaración, este deponente le atribuye participación directa a Franco Moya, en los disparos que se le propinaron al vehículo en el que él, junto a su familia escapaban desde su domicilio; explicando que reconoce también a Darío Álvarez, como uno de los tiradores que concurrieron hasta las afueras de su domicilio y, también a Patricio Lemus, pero aclara que él no lo ve en el primer episodio sino que otra de las víctimas le informa que estaba presente, precisión que da cuenta que no se busca mejorar la imputación a través de una sindicación directa, sino que expresamente se refiere que él no lo ve, pero otra testigo presencial sí, lo que le proporciona una mayor credibilidad a su relato, detallando en su declaración

incorporada de conformidad con el artículo 331 del Código Procesal Penal, determinadas conductas que refrendan lo comunicado al tribunal por el testigo de oídas que le tomó declaración.

En lo que dice relación con las declaraciones de Luis Meneses, detalladas por este declarante, si bien no se refiere a los hechos, permiten, nuevamente restarle credibilidad a la versión del acusado Moya prestada en estrados, pues tal sujeto no se refirió a la supuesta estancia aludida por el acusado Moya, en que afirmó haber pernoctado en su casa, ni ninguno hace mención a las llamadas acaecidas entre ellos en horas de la madrugada, cuya existencia se encuentra avalada por los registros telefónicos del móvil de Luis Meneses.

En cuanto al análisis del registro fílmico indicado por el funcionario Valdés Huerta, tal como se indicó al momento de ponderar el atestado del teniente Retamal Aravena, la descripción realizada por este testigo respecto de su trabajo al analizar la grabación de la cámaras de seguridad, concuerda en gran medida con lo observado por estos jueces en la audiencia de juicio oral, pues se pudo advertir claramente, tanto por lo que se observa como por lo que se escucha, dos secuencias diferenciadas de percusiones con armas de fuego, con una diferencia horaria entre ambas de aproximadamente nueve minutos, lo que concuerda y le brinda una corroboración externa a los dichos prestados por las víctimas en sede investigativa respecto de la dinámica comisiva que se ejecutó en su contra.

Siguiendo con el análisis de los testimonios que se tuvieron en cuenta al momento de formar la convicción del tribunal, se contó con el atestado de don **Víctor Hugo Muñoz Aracena**, quien señaló que concurre por una balacera ocurrida en calle Escuela de Infantería en Maipú; un homicidio; explicó que no recuerda la hora en que parte, pero fue en la noche, no recuerda la fecha, pero fue hace dos años más o menos.

Indica que no se acuerda de lo que pasó; sujetos se bajaron de un auto y comenzaron a disparar, no recuerda el auto, pero una camioneta 4x4 paró en la calle frente a la casa a la que iban a disparar, en calle Leonora Latorre, disparan hacia una casa, afirmó no saber a quién le disparan, no conocía a las personas de la casa, no sabía los nombres, no conversó con alguien de la casa, no sabe cuántas personas

vivían allí, conversó con Carabineros cuando pasó, prestó declaración y la firmó; no recuerda haberles dicho que conversó con alguien.

Se realiza ejercicio para refrescar memoria de conformidad con el artículo 332 del Código Procesal Penal **con declaración prestada el día 5 de diciembre de 2020**, ante Carabineros del O.S.9 con delegación del fiscal de la causa, recordando que habló con Dominique y Raúl; precisó que después que habló siguió su rumbo, antes de hablar con ellos vio el auto 4X4, después siguió su rumbo y llegaron a disparar al domicilio donde estaban las personas con las que habló, después no habló con Dominique.

Se realiza ejercicio para evidenciar contradicción con igual declaración en que indicó **“después de eso yo me fui derecho a la casa 2425 y conversé con la Dominique que estaba a la entrada de la casa, conversé con ella y después toda la familia junto a Dominique se fueron en dos autos de color blanco”**. Dice que no se acuerda de lo que vio y se le olvidan cosas que pasaron hace dos años, pero indica que eso lo dijo en su oportunidad, si está escrito es porque lo tiene que haber dicho.

Agregó que el auto se fue hacia Rinconada, no vio si alguien los seguía, pero sí que iba un auto atrás de ellos, no recuerda el auto o el color, era parecido al que había visto antes, a la primera camioneta que llegó. Se realiza ejercicio para refrescar memoria con igual declaración, indica que leyó que el auto era de color rojo.

Luego, manifestó que no sintió o escuchó nada más, no volvió a ver el auto rojo. Se realiza ejercicio para evidenciar contradicción con igual declaración **“escuché una segunda balacera y vi que el auto rojo se fue por Rinconada hacia la Autopista del Sol”**, indicó que escuchó la segunda balacera y ve que se va el auto rojo. No se acuerda que hizo después, no escuchó gritos en el lugar y después tampoco, no se acuerda si escuchó o no. Se realiza ejercicio para refrescar memoria con igual declaración, agrega que más tarde escuchó que gritaban el nombre de Juan Pablo, que lo iban a matar, de ahí se fueron y se acabó todo, no se acuerda, esto duró una hora todo; las personas del sector quedaron muy afectados por esto, no había pasado esto antes nunca, las personas se fueron al otro día.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Moya, indicó que con lo de una hora se refiere a todo, los disparos fueron unos minutos, unos segundos, eso fue rápido.

Antes de analizar la declaración de este testigo, se debe tener en cuenta las evidentes muestras de temor y la forma reticente en que narró los hechos ante este tribunal, evitando referirse a aquello que ocurrió cerca de donde él se encontraba, debiendo utilizar el persecutor, reiteradamente las herramientas que contempla el artículo 332 del Código Procesal Penal, para obtener su descripción de los sucesos, en que constantemente refería no recordar o negar lo que se le estaba preguntando, pudiendo extraerse de sus dichos que efectivamente se hallaba presente en las cercanías del lugar del primer acometimiento y observa como descienden sujetos de un vehículo y disparan hacia la casa ubicada en calle Escuela de Infantería N°2425 de la comuna de Maipú, conversando con dos de sus moradores luego de los sucesos, en particular con Dominique —la occisa— y con Raúl —el lesionado de gravedad—, de lo que se puede extraer que ninguno de ellos resultó herido en esta primera secuencia de disparos; aseverando que, poco tiempo después, la familia huye del lugar en dos vehículos blancos y que uno de esos móviles se va hacia Camino de Rinconada, percatándose que atrás de tal vehículo circula otro, el mismo de color rojo que había visto en un principio, que luego escucha más disparos y que tal móvil continúa su desplazamiento por calle Camino a Rinconada hacia la Autopista El Sol.

Tal descripción de eventos concuerda plenamente con la secuencia fílmica ya analizada y con las declaraciones de los testigos de oídas de los afectados que fueron descritas en estrados, lo que permite brindarles a tales medios probatorios una corroboración externa diversa a la fuente primigenia de la información, superando con ello el estándar de prueba necesario para formar la convicción del tribunal.

En cuanto a las evidencias encontradas en el lugar del primer acometimiento, se contó con la declaración de doña **Paula Andrea Olguín López**, quien señaló que concurre por una balacera que hubo afuera de su casa hace unos dos años; detalla que fue un 4 de diciembre, esto le llamó la atención porque la balacera fue fuera de su casa en momentos en que ella no estaba. Explica que ya no vive allí, su domicilio quedaba en Escuela de Infantería N°2427, de la comuna de Maipú; reitera que en ese momento no estaba, pero llegó en la mañana de su trabajo y, en ese momento, se encontró que su hijo estaba donde su polola y por eso en su casa no había nadie; observó casquillos fuera de su domicilio, perforaciones en su portón y casquillos también adentro; puntualiza que las perforaciones cree que fueron de bala, los

casquillos estaban afuera de su domicilio y adentro cree que dos; supo por comentarios de vecinos lo que sucedió, de los que estaban ahí esa noche, le informaron que sintieron un auto que paró y disparó con una ráfaga, esto también le llegó a otro vecino, no recuerda nombre, pero su casa quedaba al lado de la de él, a éste se le quebró un vidrio.

Describe en cuanto a los inmuebles, que estaba primero donde fue la balacera, luego la casa de ella y el otro vecino; reitera que se rompió un vidrio, el vecino no recuerda la numeración de esa casa, pero quedaba al costado derecho de su vivienda y al izquierdo quedaba el inmueble en el que fue la balacera, en esa casa vivía gente que conocía de buenos días y buenas tardes; supo que llegó un auto y disparó, después los siguieron le parece y murió una niña, la hija de su vecina, pero no sabe en qué circunstancias fue eso. Su vecina no recuerda como se llamaba y la que falleció tampoco se acuerda el nombre, eso lo supo por vecinos; de lo que tomó conocimiento fue de la balacera y que resultó muerta una chica, no sabe quién más vivía en el inmueble, sabe que su vecina tenía hijos, pero no vivían con ella, se la veía sola en la casa, eran casados por lo que sabía.

Describe que había una plaza al frente de las casas, cuando ella estaba no llegó Carabineros, no sabe si en la noche también estuvieron, cuando llegó Carabineros pidieron hablar con ella, le pidieron declaración, pero ella les decía que había llegado a las nueve y que en la casa no había nadie; Carabineros ingresó a su casa, conversaron con ella, recogieron los casquillos que estaban en su antejardín, afuera también estuvieron y midieron, pero no supo que más hicieron; de los comentarios de vecinos no supo quiénes fueron los que llegaron a disparar. Su hijo llegó casi con ella porque la estaba esperando en la casa de la polola de su hijo; las tres casas afectadas son pareadas, después viene una separación y vienen tres más.

Lo descrito por esta deponente ratifica las labores realizadas en los sitios del suceso por personal especializado, refrendando, además, que efectivamente se levantaron evidencias balísticas desde su residencia —N°2927— y que habían vestigios en las dos casas vecinas a la de ella, esto es, en la N°2425 —la de los afectados— y la N°2429 —de su vecino—, lo que como se verá concuerda con la división de sitios del suceso realizadas por los investigadores —N°3, N°4 y N°5—,

con los levantamientos planimétricos descritos por el perito Parra Huiliñir y con lo expresado por uno de los Tenientes que concurrió al lugar de los hechos.

Acorde a lo anterior, el Teniente de Carabineros **Dan Eddie Goldberg Woldarsky**, señaló que concurre por un homicidio ocurrido el 4 de diciembre de 2020; explicó que en ese tiempo trabajaba en el O.S.9 de Carabineros y, el 5 de diciembre se hallaba de servicio, de primer patrullaje, entre las 8:00 a las 20:00 horas. Detalló que cuando llegó se le solicitó cooperación para asistir a un procedimiento acaecido en horas de la noche del día anterior en Maipú, en calle Escuela de Infantería, al llegar se entrevistó con el Teniente Franco Retamal Aravena que estaba a cargo del procedimiento y éste le pidió cooperación con la autorización de los dueños de los domicilios para encontrar evidencias junto a personal del Laboratorio de Carabineros (LABOCAR).

Reseña que primero ingresan al domicilio de Escuela de Infantería N°2427 autorizados por el dueño, donde personal del Labocar levantó un proyectil.40 y dos vainas, posteriormente ingresan al inmueble de Escuela de Infantería N°2429, autorizados por el dueño del domicilio, personal del Labocar realizó su trabajo y levantó dos proyectiles más y dos fragmentos de proyectiles.

Agregó que, mientras realizaban estas diligencia se les acercó una persona que indicó haber visto algo cuando ocurrieron los hechos, esta persona dijo tener gran temor a represalias y pidió no identificarse, por lo que pidieron autorización al fiscal para que declarara como **Testigo Reservado**, se les autorizó y el testigo indicó que el 4 de diciembre, alrededor de las 20:40 horas, ella estaba en Escuela de Infantería y ve que ingresan tres vehículo, se detienen frente a un domicilio particular y comienzan a disparar; además, ve que desde el domicilio N°2425 estaba una persona que conoce como Juan Pablo al que le estaban disparando y dice que éste responde a los disparos con un arma de fuego para luego huir del lugar; el testigo también huye y no observó nada más.

Refiere que, ante esto trabajaron junto al departamento de Análisis del Departamento O.S.9 y ellos, mediante trabajo investigativo, lograron identificar a un Juan Pablo que residía en el N°2425 de apellidos Araya Le-Fort, por eso se pide orden de entrada y registro al domicilio, esa orden fue autorizada por el juez, la

diligenció él y su equipo junto con el Laboratorio, encontrando en el interior cinco proyectiles balísticos.

Indica que la testigo residía en una numeración que no recuerda, tampoco sus iniciales; reitera que ingresaron al N°2427, al N°2129 y finalmente al N°2425, esos tres domicilios eran colindantes, en el mismo lado de la calle, tal vez alguno entremedio, el 2427 y 2429 eran colindante y más allá el 2425; hizo hincapié en que en los tres domicilios encontraron evidencias; indicó que frente a los inmuebles había una plaza, los funcionarios del Labocar estaban a cargo del Teniente Angulo.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Moya, explicó que la testigo dice que ve ingresar tres vehículos a calle Escuela de Infantería y que ellos comienzan a disparar hacia el domicilio en que, en el exterior, estaba Juan Pablo y ve en ese momento que Juan Pablo responde también con disparos, ella sólo dice que ve a Juan Pablo disparar, no si especificó si había más gente en el lugar.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Lemus, aclaró que sólo participó en las diligencias que indicó y no supo más de la investigación; por lo que no sabe si se identificó el arma que utilizó Juan Pablo.

De lo manifestado por este deponente quedan claras las diligencias investigativas realizadas al interior de los domicilios de calle Escuela de Infantería N°2425, N°2427 y N°2429, lugares desde las cuales se levantaron evidencias balísticas de interés, pudiendo precisarse las mismas con lo explicitado tanto por el perito armero López Vera —quien detalló la diferentes evidencias remitidas bajo determinados N.U.E.—, como con lo descrito por el perito planimétrico Parra Huiliñir —presentado por la defensa— quiénes junto al perito criminalista Larraín Garrido trabajaron los diferentes sitios del suceso, pudiendo conforme a ellas arribar a las conclusiones que se detallarán más adelante en relación a la utilización de a lo menos dos armas de fuego en cada uno de los acometimientos que padecieron los afectados, siendo dichas dos armas ocupadas en los dos momentos que, según el registro fílmico se ejecutaron disparos.

Asimismo, este declarante, dio cuenta de lo narrado por una vecina del sector que reservó su identidad al declarar, de cuyo testimonio fluye que en el momento en que se disparaba hacia el inmueble ubicado en calle Escuela de Infantería N°2425, uno de sus ocupantes —Juan Pablo Araya Le-Fort— repelió el ataque haciendo uso

de un arma de fuego, pudiendo concluirse que éste hirió a uno de sus atacantes, esto es, a Darío Antonio Álvarez Ramírez, quien a la luz de lo indicado por el Teniente Franco Retamal ingresó al Hospital El Carmen de Maipú y, conforme a la ficha clínica —aparejada por la defensa de Patricio Lemus— se puede precisar que dicho ingreso ocurrió el día 4 de diciembre de 2020, a las 22:45 horas, constatándosele, en la anamnesis, una herida de entrada de arma de fuego en región cervical derecha.

Antes de comenzar el análisis de la prueba pericial de esta causa, se dejarán asentadas las declaraciones de las víctimas de esta causa que fueron incorporadas de conformidad con lo establecido en la letra e) en relación con la letra a) ambas del artículo 331 del Código Procesal Penal.

En este sentido, se debe tener en cuenta que, se requirió en la audiencia de juicio, respecto de los testigos **D.P.M.V., Raúl del Valle Araos, y Jeanette Le-Fort Bonniard**, que se despachara orden de arresto en su contra para su comparecencia compulsiva a declarar al tribunal y, luego de diligenciarse tales órdenes, acorde a los antecedentes proporcionados por Carabineros de Chile al informar el resultado negativo de las mismas, se constató que tales personas ya no residían en los domicilios que se habían sindicado para ellos en la causa, dando cuenta, además, el persecutor de temor a declarar por parte de los afectados, ello por la naturaleza misma del delito del que fueron víctimas, pudiendo tener contacto telefónico únicamente con doña Jeanette Le-Fort quien le indicó que se encontraba escondida con su familia, pues a propósito de estos hechos ya había perdido una hija —Dominique Araya— y sabía que también su hijo Juan Pablo Araya había fallecido, pues estaba desaparecido desde el año 2021, informándole que existía una causa abierta por tal motivo.

Por lo anterior, en lo que dice relación con el testigo **Juan Pablo Araya Le-Fort**, el fiscal Marcelo Duque, buscó el registro de causas asociadas a esa persona encontrando la causa RUC N°2101167266-0, de la Fiscalía Local de Paillaco, seguida por el delito de homicidio calificado en que aparecía como víctima Juan Pablo Araya Le-Fort, misma que era investigada por el Fiscal Jefe Jaime Calfir; acorde a lo anterior, se contactó con dicho fiscal quien le informó que, de acuerdo a los antecedentes investigativos, Juan Pablo Araya Le-Fort habría sido asesinado, que hasta la fecha no se habría logrado encontrar el cadáver y que no existen

antecedentes suficientes para formalizar a alguien por su desaparición y posterior homicidio.

Conforme a los antecedentes antes expuestos, estos magistrados, por la unanimidad, estimaron que respecto de estos testigos se reunían los presupuestos necesarios para acceder a la incorporación mediante lectura de las declaraciones prestadas por estos deponentes en sede investigativa, pues respecto de **Juan Araya Le-Fort**, existen fundadas sospechas —atendido el tenor de la causa en que se investiga su desaparición y muerte— que haya fallecido y, respecto de los testigos **D.P.M.V., Raúl del Valle Araos, y Jeanette Le-Fort Bonniard**, se comprobó que se ignoraba su residencia, pese a los esfuerzos realizados para su ubicación en forma previa al juicio y, también al existir motivos difíciles de superar como sucede respecto de la testigo Le-Fort quien adujo un justo temor por su familia al haber perdido ya a dos de sus hijos, todo lo cual sobrevino con posterioridad a lo dispuesto en el artículo 280 del Código Procesal Penal, siendo esta una herramienta contemplada por nuestro legislador penal que permite tener acceso a los registros escritos de declaraciones en los casos en que, efectivamente, se den los presupuestos legales, los que deberán ser analizados, caso a caso, como ocurrió en la especie en que se accedió a tal petición únicamente respecto de estos cuatro deponentes y se desestimó en relación al testigo Guillermo Vergara, al entender estos magistrados que no se agotaron todas las instancias necesarias por el persecutor para su ubicación.

En lo que dice relación con la **Testigo Reservada de iniciales D. P. M. V.**, se dio lectura, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 331 letra e) del Código Procesal Penal a su declaración de fecha **5 de diciembre de 2020**, prestada ante Carabineros del Departamento O.S.9, con autorización del fiscal, rubricada por la declarante y por el Teniente Franco Retamal Aravena quien le tomó la declaración en la que consta que señala:

“Primero que todo quiero comenzar diciendo que vivo en calle XXXXXXXXXX hace como unos 6 meses a la fecha, junto a mi papá Ramón XXXXXX mi pareja Guillermo Vergara Mella y mi hijo XXXXXXXXXXXX de 05 años. En cuanto a los hechos que me consultan, quiero manifestar lo siguiente:

Soy amiga de Dominique Lefort hace 08 años más o menos, ya que trabajamos juntas en una tienda de ropa interior. Sobre mi amiga, ella vivía actualmente en la villa

Los Héroes, no se me la dirección exacta, junto a su pareja Raúl Del Valle y su hijo Lucas Del Valle Lefort, de 12 años creo.

El día de ayer viernes 04.11.2020, me junté con mi amiga Dominique, mi hijo y la mamá de Dominique, que se llama Ane Marie en la casa de ella que está ubicada en calle Escuela de Infantería, no me sé la dirección exacta, solo que está cerca de Rinconada con 4 Poniente, comuna de Maipú, como a eso de la 6 de la tarde para compartir unos tragos. Todo estaba normal, hasta que llegó Raúl Del Valle junto al hermano de Dominique que se llama Juan Pablo Le-fort, con quienes seguimos compartiendo afuera de la casa de la mamá de Dominique, para ser específica en la vereda, unas cervezas y unos cigarros, calculo que habrán pasado unos 20 minutos aproximados, cuando de forma repentina llegó un auto de color burdeo, puede que sea de la marca Hyundai, este es un vehículo de los modelos deportivos ya que no tiene cola, tenía sus vidrios polarizados de un tono oscuro, este auto se estacionó al lado de nosotros, del que se bajaron 04 sujetos de los que conozco a 03 de ellos, el primero era un sujeto que conozco como Darío, él es de unos 20 a 30 años, alto, como de 1,80 más o menos, de piel blanca, pelo corto castaño, delgado, no podría detallar sus vestimentas solo que andaba de negro, a él lo ubico porque vivíamos cerca de donde vivía antes, esto es en la población "Iquique", también se bajó otro sujeto que conozco como Patricio Lemus, él es alto, más bajo que Darío, tiene que tener como 22 años, es maceteado como con guata, de piel blanca, pelo corto y negro, también estaba vestido de negro, a él lo ubico porque estudiamos en el mismo colegio, este es el Santa Cecilia de Maipú, además andaba un sujeto que ubico solo de nombre y se llama Franco, el es de unos 30 años, mide casi lo mismo que Darío, es maceteado, piel trigueña, de pelo corto y negro, el mantiene una cicatriz en la mejilla, creo que es en la izquierda, también vestía de negro por lo que recuerdo, a él lo conozco porque es amigo de una amiga, aparte que él hace dos o tres años más o menos le pegó un escopetazo a Juan Pablo Le-fort en el cuello y constantemente han mantenido problemas. Finalmente se bajó un cuarto sujeto que jamás había visto, no lo vi bien, pero medía mucho menos que Darío, como 1,60 a 1,65, de contextura media maceteada pero no tanto, como le dije no recuerdo mucho solo que andaba con ropa oscura, en específico un polerón negro con capucha, la cual tenía puesta.

Una vez que los 04 sujetos habían bajado comenzaron a dispararnos sin decir absolutamente nada, con seguridad yo vi que al menos el Patricio y el Darío estaban con un arma y los vi a disparar, también vi al conductor que era el sujeto que no conozco con un arma y me gustaría destacar que el arma que tenía el Darío era grande que el resto. Calculo que habrán estado como dos minutos ya que dispararon mucho, nosotros nos escudamos en el auto blanco de Dominique que estaba estacionado ahí, este es un Hyundai de color blanco con cola, por lo que me salvé de que me llegara un balazo y una vez que terminaron de disparar los sujetos, se fueron sin decir nada por Escuela de infantería.

Cuando ya estábamos a salvo, yo solo me preocupé de ir a ver a mi hijo y me fui corriendo de la casa junto a él, pero alcancé a ver que salió la Domi, el Raúl y el Juan Pablo con otro amigo de Juan Pablo en el auto de ellos, aquí por lo que recuerdo yo me fui por un pasaje que está cerca y pude ver que la Domi se devolvió a buscar a su mamá, ya que el menos eso gritaba, pero no vi más ya que solo quería arrancar.

Luego, como a los 5 a 6 minutos llegué la casa de mi suegra que está relativamente cerca de la casa de la mamá de la Domi y pude escuchar en ese lugar como dos balazos más donde mismo habían sido los otros, pero de esto no sé más detalles. Ahí estuve un rato en la casa de mi suegra, donde le conté lo que había pasado y al rato fui a esta misma Comisaría, que es la 52 Rinconada pero no me pescaron, por lo que volví a la casa de mi suegra, tomando contacto con Juan Pablo mediante Facebook Messenger a las 23:42, donde me contó que le habían pegado un balazo a la Domi, por lo que me fui hasta el Hospital El Carmen, donde me dijeron que mi amiga había fallecido.

Como le dije anteriormente, el Franco ha mantenido varios problemas con Juan Pablo, ya que ambos son drogadictos, le hacen a la pasta e incluso el día de ayer, por lo que me contó el mismo Juan Pablo, fue a comprar pasta a la población Esperanza en donde se encontró con Franco, quien le robo una bicicleta que era de la Domi, un gorro y unas cadenas y le pegó. Por este último episodio, Raúl que estaba chato por lo que le hacía a su cuñado, así que estuvo buscando al Franco el día de ayer pero no lo encontró, por lo que no sé por qué el Darío y el Patricio se metieron, más el que conducía, ya que ellos no mantenían problemas con Raúl.

Otra cosa que me gustaría agregar es que el Juan Pablo me comentó que cuando pasó esto los sujetos andaban en dos autos, no en uno y que este sería un Nissan V-16 de color negro, pero esto yo no lo vi.

A lo que me consulta, podría identificar a los sujetos si es que me muestra fotos de ellos, ya que como le dije, conozco a 3 de los 4.

Finalmente quiero agregar que le envié a su correo unas fotos del Franco y del Patricio Lemus”.

De lo leído en audiencia, fluye que el funcionario Retamal que el tomó declaración, como testigo de oídas de aquella, reseñó su declaración en términos similares a los escuchados en juicio, permitiendo saber que, esta testigo prestó su declaración al día siguiente de los sucesos, dando perfecta razón de sus dichos en cuanto a lo por ella observado y los motivos que le llevaban a reconocer a determinadas personas, limitándose a expresar aquello que observó y precisando en cada oportunidad lo que tomó conocimiento por terceras personas y lo que desconocía, lo que demuestra que no trató, de manera alguna de mejorar su declaración con información de terceros haciéndola ver como suya propia, proporcionando, además, imágenes que, como se analizó en forma previa permitieron identificar a las personas a las que se le atribuía responsabilidad, posicionando, sin asomo de dudas a Patricio Lemus como uno de los sujetos que portaba un arma de fuego y que descendió del móvil en que llegó hasta las afueras del domicilio de Escuela de Infantería percutando disparos en contra de la testigo y de las demás personas que se encontraban en el lugar, no resultando herida ella ni las personas que la acompañaban quienes se retiraron del lugar, dando cuenta que Dominique se va en un vehículo junto a su pareja Raúl, su hermano Juan Pablo y la madre de Dominique, escuchando nuevos disparos con posterioridad, enterándose luego que su amiga resultó fallecida. Dinámica que, como se dijo, concuerda con el registro fílmico incorporado como **evidencia material N°6** analizado previamente.

Luego, siguiendo un orden cronológico en sus declaraciones se dio lectura, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 331 letra e) del Código Procesal Penal a la declaración de **Jannette Anne Marie Le-Fort Bonniard**, de fecha **8 de enero de 2021**, prestada ante Carabineros del Departamento O.S.9, con autorización del fiscal,

rubricada por la declarante y por el Teniente Franco Retamal Aravena quien le tomó la declaración en la que consta que señala:

“Quiero comenzar diciendo que soy la madre de la víctima de esta caso de nombre Dominique Araya Le-Fort. En cuanto a mi vida privada, actualmente me encontraba viviendo en calle Escuela de Infantería Nro. 2425, Maipú, junto a mi hijo Juan Pablo Araya Le-Fort, ya que mi esposo falleció el 18.07.2019, pero de que paso esto, no he vuelto a dormir en mi casa. En cuanto a los hechos que me consulta, quiero manifestar lo siguiente:

El día 04.12.2020, como a las 04:00 horas de la mañana, mientras me encontraba durmiendo en mi pieza, me despertó mi hijo Juan Pablo desesperado, vuelto loco, contándome que le habían robado la bicicleta de su hermana ahí lo empecé a retar ya que era super tarde y andaba en la calle, me imagino que estaba drogado, consume lo que dan no más yo creo, ya que a esa hora que más podría estar haciendo, consultándole por quien había sido, respondiéndome que fue el Franco Moya, haciendo alusión al mismo gallo que hace como 03 o 02 años le disparó a mi hijo un escopetazo en el cuello, a lo que me consulta, si denunciemos el hecho, pero nunca quedó en nada ya que este tipo se arrancó. Desde ese episodio que ves que se encuentra con mi hijo que este gallo le pega, como se dice, lo tenía de casero. La verdad es que en ese momento me dio rabia y no lo pesqué por la hora, así que me tomé una pastilla y seguí durmiendo.

Luego, me desperté y continúe mi día con normalidad hasta que llegó mi hija Dominique Araya con una amiga de nombre Daniela, no recuerdo la hora pero fue en la tarde, lo que si recuerdo fue que estaba enojada por la bici que le habían robado, por lo que comenzó a retar al Juan Pablo, ya que ella era como una mamá con él. Posteriormente, tarde noche llegó mi yerno Raúl Del Valle Araos, esposo de mi hija Dominique, fue tarde pero aún estaba claro el día, también llegó el Guillermo Vergara, que es la pareja de la Daniela, no recuerdo quien llegó antes, si el Raúl o el Guille, pero en un horario parecido, fue en ese momento que partieron todos, me refiero a la Dominique, al Raúl, al Guille, la Daniela y el Juan Pablo a buscar la bicicleta y al Franco Moya, la verdad es que no se en específico a donde fueron solo que no lo encontraron, también recuerdo que la Dominique le hizo una funa al Franco por Face, pero más detalles la verdad es que desconozco, solo que me dejaron a mi cuidado en

ese momento al hijo de la Daniela y del Guille, además de que le advertí que no fueran a discutir por una bicicleta, les dije varias veces, ya que sabía que cualquier problema iba a repercutir en mi casa.

Pasado un rato volvieron a mi casa y se pusieron a tomar unas cervezas en el antejardín de mi casa, a escuchar música, la hora exacta no le podría decir pero ya habían terminado las noticias, lo que si recuerdo bien es que este hecho fue justo cuando yo me encontraba en mi pieza colocándome el pijama, ya que de forma repentina comienzo a sentir muchos pero muchos balazos, como una metralleta que se escuchaba afuera, pero afuera de mi casa, por lo que me asomé y pude ver un auto rojo o como color de concho de vino, mayores detalles no sé, ya que me escondí, llegando en ese momento el hijo del Guille, por lo que tomé al niño y me fui a esconder a la pieza del Juan Pablo, ya que mi pieza da a la calle y era más peligroso. En eso que terminaron los disparos, bajé la escalera pudiendo ver que el Juan Pablo ya estaba dentro, encontrándome solo con la Daniela, quien me dijo que la Dominique con el Raúl habían arrancado en su auto y que el Guille se fue corriendo a pie, donde la verdad es que no se, aparte que esta niña estaba preocupada por su hijo, a quien le pasé su hijo, entrando en ese momento el Guille, quien pescó a la Daniela, su hijo y también se fueron en su auto, quedando sola en mi casa con el Juan Pablo. En eso habrá pasado solo un par de segundos, que comencé a escuchar a mi hija Dominique llamándome desesperada para que subiera al auto, por lo que me subí y nos fuimos los 4 en el auto, me refiero a Raúl, Dominique y a Juan Pablo, siguiendo por Escuela de Infantería hasta llegar por Rinconada, fue en ese momento que llegó nuevamente ese auto color concho de vino, el que se puso detrás de nosotros y del cual los ocupantes comenzaron a disparar nuevamente, pudiendo ver que dentro del vehículo estaba un sujeto que le dicen Pato Lemus, la verdad es que a el nunca lo había visto, jamás, pero hasta hace poco lo vi en las noticias y pude que estaba preso por el caso de mi hija, reconociéndolo de inmediato, estoy segura, recuerdo bien su cara ya que era media gorda, era de piel morena, pelo corto y negro, cejas que se notan que se sacan, no recuerdo como estaba vestido, también pude ver que dentro del vehículo estaba precisamente el Franco Moya, a el lo reconocí porque como le dije a lo ubicaba de antes, ya que fue quien baleó a mi hijo anteriormente, además de que tiene una cicatriz en la cara, tampoco recuerdo sus vestimentas ni el resto de personas que iban

en el vehículo, ya que cuando comenzaron a disparar por razones obvias me escondí, pudiendo ver que los tipos nos pasaron y se fueron hacia la autopista el Sol.

Una vez que se fueron, mi hija comentó algo como que le tocó o le pegaron, recuerdo que alcanzó a decirlo dos veces y se desvaneció, llevándonos Raúl hasta el Hospital El Carmen, llevando a mi hija hasta la Urgencia. Después, varias horas, un Doctor me dijo que mi hija había fallecido, comentándome que también Raúl estaba baleado.

A lo que me consulta, en estos momentos no se donde puede estar el Raúl y mi hijo Juan Pablo, la verdad es que no me interesa, ellos sabrán si vienen.

A lo que me consulta, puedo reconocer al Franco Moya y al Pato Lemus, ya que como les dije, los vi en el auto concho vino ese día que mataron a mi hija.

Una cosa que me gustaría agregar y que se me había ido comentarle, es que cuando me encontraba en la Urgencia, salí a fumarme un cigarro, llegando en ese momento, que la verdad no se la hora exacta, pero fue en la madrugada, puede que haya sido a las 01 de la mañana pero no estoy segura, que se acercó como un jeep, por lo menos así lo asimilo, de color plateado, en donde dos sujetos que jamás había visto, ya no recuerdo nada de ellos, solo que no se veían como flaites, quienes me dijeron que me fuera de ahí ya que venían a rematarnos y se fueron altiro. Por esto, fui de inmediato a decirle a mi hijo Juan Pablo que se fuera, haciéndome caso ya que mi hijo desapareció. Luego de esto, habrán pasado uno o dos minutos que vi que el Franco Moya y el Pato Lemus ingresar a la urgencia del hospital, puede que haya ingresado otro sujeto, no estoy segura, quienes comenzaron a buscar a alguien, me imagino que a mi hijo, por lo que me escondí hasta que se fueran”.

Al igual que en la declaración anterior, de lo leído en audiencia, fluye que el funcionario Retamal que le tomó declaración, como testigo de oídas de aquella, reseñó su declaración en términos similares a los escuchados en juicio, permitiendo saber que, esta testigo prestó su declaración pasado poco más de un mes del día los hechos, dando perfecta razón de sus dichos en cuanto a lo por ella observado y los motivos que le llevaban a reconocer a determinadas personas, limitándose a expresar aquello que observó y también manifestó aquello que no tenía conocimiento por estar en otro lugar o por haberse ocultado, lo que permite considerar que esta deponente pese al tiempo que había transcurrido desde los hechos no trató de acrecentar el

contenido de la información que proporcionaba, posicionando, sin asomo de dudas a Patricio Lemus y Franco Moya como las personas que estaban al interior del vehículo desde el cual le dispararon a su hija, a la pareja de ésta, a su hijo Juan Pablo y a ella, resultando herida su hija quien falleció y también la pareja de ésta. En este punto, valga reiterar lo dicho al analizar la diligencia de reconocimiento que se le practicó a esta declarante, en cuanto a los motivos que indica le permiten reconocer a Patricio Lemus, pues ella, refiere que pese a ver visto en un comienzo a esta persona, al interior del vehículo no sabía quien era, pero lo visualizó claramente, pudiendo conocer su identidad sólo en el momento en que lo vio en las noticias como uno de los detenidos por el homicidio de su hija, aspecto que podría ser considerado como uno inductivo, pero a esta misma persona la pudo sindicar sin dudas en los momentos en que su imagen le fue exhibida junto a otros sujetos de similares características físicas, lo que aleja la posibilidad de sugestión en la imputación, más cuando transparentemente refiere el modo espontáneo de como lo pudo reconocer, no estimándose que se trate de una maniobra que busque perjudicar al encartado Lemus, sino más bien, un hecho azaroso que llevó a la deponente a conocer la identidad de la persona que dijo haber visto en el momento en que le disparaban al vehículo en el que transitaba. Aspecto que, se encuentra refrendado con las evidencias balísticas levantadas de los diferentes sitios del suceso, tal como se analizará momento de ponderar la prueba pericial presentada en juicio.

Seguidamente, se dio lectura, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 331 letra e) del Código Procesal Penal a las declaraciones de **Raúl Alberto del Valle Araos**, de fecha **13 y 27 de mayo de 2021**, prestadas ante Carabineros del Departamento O.S.9, con autorización del fiscal, rubricadas por el declarante y por el Capitán Kevin Negrier San Martín quien le tomó las dos declaraciones.

En la primera de ellas consta que señala:

“Quiero mencionar que hasta el día del delito, vivía en el domicilio ubicado en calle Escuela de Infantería 2425, comuna de Maipú, en compañía de mi suegra Jeannete Marie Le Fort Boniat y mi hijo Lucas Del Valle de 13 años, y antes que ocurriera el homicidio de Dominike, en la casa también vivía ella y mi cuñado Juan Pablo Araya Le Fort.

Con respecto a lo que me consulta, puedo señalar que a las 06:00 horas del día 04.12.2020, me llamó por celular mi cuñado Juan Pablo Araya, indicándome que estaba en la Comisaría de Rinconada de Maipú haciendo una denuncia porque le habían robado su bicicleta, zapatillas y su jockey, además me señaló que lo habían intimidado con un cuchillo y que lo habían golpeado, mencionando que había sido el "loco franco" con sus amigos que viven en la población San Luis, le comenté también a mi señora Dominique y como ella los ubicaba subió una publicación a Facebook con la foto del Franco, donde le hacía una "funa", escribiendo que ese sujeto le había robado la bicicleta a mi cuñado y que si alguien sabía algo con respecto al paradero de la bicicleta le avisaran, recibiendo varios comentarios de personas que repudiaban el hecho debido a que eran personas que vivían en el mismo sector.

Después de eso, cuando eran como las 12:00 horas aproximadamente, en compañía de mi señora fuimos hasta la casa de "loco franco" que no recuerdo la dirección, pero no salió nadie de la casa, entonces recorrimos por todos lados la población San Luis pero no lo pudimos encontrar y después de eso me fui a trabajar a Estación Central y Santiago Centro; luego volví a la casa como a las 19:00 horas y estaba mi señora, mi suegra, mi cuñado Juan Pablo y había llegado también un amigo mío de nombre Guillermo con su señora Daniela, así que le comenté a Guillermo lo que había pasado, y me dijo que lo fuéramos a buscar, así que él fue en su auto y yo fui en el mío con mi cuñado, nuevamente dimos varias vueltas por la población, pero tampoco lo encontramos, así que nos devolvimos a la casa, y cuando eran como las 21:30 horas comenzamos a conversar afuera de la casa tomando cerveza, y de pronto llegó un vehículo oscuro similar a un Hyundai Tucson, se detuvo frente a la casa y nos comenzaron a disparar, por lo que me agaché y me escondí atrás del auto con mi señora, dispararon varias veces, eran alrededor de cuatro sujetos y mientras disparaban decían "Los vamos a matar", para luego los sujetos salir del lugar en el mismo vehículo sin haber logrado herir a nadie. Una vez que finalizaron los disparos le dije a Dominike que nos fuéramos del lugar, así que nos subimos al auto pero luego de avanzar aproximadamente 200 metros, Dominike me dijo que volviéramos a la casa a buscar a su mamá y a mi cuñado porque los tipos podían volver, así que nos devolvimos, se subieron a mi auto, recuerdo que mi señora iba como copiloto, mi cuñado atrás de ella y mi suegra atrás de mí, salimos del lugar y mientras avanzaba

por Escuela de Infantería, al llegar a Rinconada me detuve por el semáforo en rojo, y al lado mío por mi costado, se detuvo un automóvil oscuro más pequeño que el anterior, del que bajaron dos tipos, me apuntan con un armamento y disparan en varias oportunidades donde escuché una ráfaga dándome cuenta que me había llegado un disparo en el costado izquierdo del dorso, y otro en el cuello, los sujetos se fueron del lugar en el vehículo, miré a Dominike y estaba con los ojos cerrados así que pensé que se había desmayado por lo que manejé hasta el Hospital El Carmen, alcancé a bajar a mi señora en compañía de mi suegra y mi cuñado, y cuando estaba en el interior del hospital me desmayé y desperté aproximadamente un mes después donde mi padre en compañía del doctor me dijeron que Dominike había muerto producto de los disparos.

Quiero señalar que no recuerdo las características físicas de los sujetos, como tampoco recuerdo sus rostros debido a que todo fue muy rápido y estaba oscuro.

Después que salí del hospital, me enteré por comentarios de varias personas de la población San Luis, que una mujer de nombre María José, quien es pareja de uno de los tipos que estuvo presente en el homicidio de mi señora de nombre Darío, trabajaba en el hospital El Carmen y me sacaba fotos cuando yo estaba en coma y se las mandaba a los sujetos que nos habían disparado. Tengo entendido que Darío llegó lesionado por disparos el mismo día 04.12.2020 y posteriormente falleció en el mes de abril de este año producto de las mismas lesiones.

Finalmente, quiero señalar que posterior a que desperté del coma, un amigo del que no quiero entregar antecedentes me envió por whatsapp, fotografías y videos de un sujeto apodado "Bicholoco", que se grabó en el velorio del Darío mostrando y haciendo uso de una pistola, el que el parecer era amigo del Darío, por lo que hago entrega voluntaria de aquellas fotos vía whatsapp a quien me está registrando esta declaración".

En su segunda declaración manifestó que:

"Con respecto a mi declaración aportada con fecha 13.05.2021 en dependencias de la 25ª Comisaría de Carabineros Maipú por el delito de homicidio donde falleció mi cónyuge Dominique Araya Le-Fort, quiero mencionar que no vi quienes eran los sujetos que me dispararon en la intersección de calle Escuela de Infantería con Rinconada donde específicamente me lesionaron a mí y le dieron

muerte a Dominique, debido a que todo fue muy rápido y por el horario ya estaba oscuro, solo recuerdo que quienes dispararon eran dos tipos que descendieron desde un automóvil de color oscuro y luego de eso conduje rápidamente hasta el Hospital el Carmen donde ayudé a bajar a Dominique perdiendo luego el conocimiento hasta que desperté a los días después donde me dijeron que ella había muerto.

Sin embargo, si bien es cierto no recuerdo quienes eran los sujetos que bajaron de aquel auto y dispararon, aproximadamente cinco minutos antes, cuando eran como las 21:30 horas aproximadamente habían llegado hasta afuera de mi domicilio ubicado en Escuela de Infantería 2425, cuatro sujetos a bordo de un vehículo tipo Station Wagon, similar a un Hyundai Tucson, de color oscuro, desde donde descendieron tres de ellos quedando uno en el asiento del conductor, donde pude identificar a los tres que bajaron; uno es el Pato Lemus, que conozco de vista hace tiempo porque es hermano del Piero que trabaja en la Plaza de Maipú; además descendió el Loco Franco que también ubico porque hace un tiempo tuvo un problema con mi cuñado donde le disparó con una escopeta y además es el mismo tipo que mi cuñado dijo que le había robado la bicicleta en la madrugada, y por último bajó un tercer tipo que no ubicaba; recuerdo que los tres descendieron del vehículo con armamentos y comenzaron a disparar hacia donde nosotros nos encontrábamos gritando a viva voz que nos iban a matar pero alcanzamos a agacharnos para luego subir al vehículo en el que venían y darse a la fuga del lugar sin haber logrado herir a nadie, lo que claramente tiene relación con los sujetos donde cinco minutos más tarde me dispararon en la intersección de calle escuela de infantería con Rinconada y le dieron muerte a Dominique.

Después que salí del hospital, hablé con un vecino del lugar que conozco como "Tio Pelao", quien me dijo que cuando yo salí de la casa luego de la primera balacera junto a Dominique, mi cuñado y mi suegra a bordo de mi automóvil, él vio que los mismos tipos que dispararon, comenzaron a seguirme en otro vehículo y me gritó para que tuviese cuidado, pero claramente no los escuché.

Me encuentro en condiciones de reconocer a los tres sujetos que se bajaron del automóvil y dispararon hasta mi casa mientras yo me encontraba compartiendo junto a Dominique, Guillermo y Daniela".

De lo leído en audiencia, fluye que el funcionario Negrier que le tomó declaración, como testigo de oídas de aquel, reseñó sus declaraciones en conjunto, expresando una dinámica similar a lo escuchado en juicio y, si bien no las desglosa como ocurridas en dos momentos diferentes, su contenido es el mismo, esto es, que no pudo observar a los tiradores que dispararon hacia el vehículo que él conducía mientras estaba detenido en calle Escuela de Infantería con Camino a Rinconada, pero que sí pudo apreciar a los sujetos que se bajaron de un automóvil oscuro y dispararon en contra de su domicilio, haciendo hincapié en que podía reconocer a tres de ellos y los motivos que le permitían hacerlo, siéndole practicada una diligencia de reconocimiento en kardex fotográfico sindicando en esa oportunidad a Patricio Lemus, Franco Moya y Darío Álvarez, lo que guarda relación con las imputaciones realizadas por las otras víctimas de este hecho, explicitándose, además, las mismas personas de su grupo familiar y amigos que estaban presentes y los motivos por los cuales en forma previa buscaban a Franco Moya, refrendando, además la publicación realizada por su pareja Dominique en contra del acusado Moya por la sustracción de una bicicleta.

Finalmente, se incorporó de conformidad con lo dispuesto en el artículo 331 letra e) del Código Procesal Penal la declaración de **Juan Pablo Araya Le-Fort**, de fecha **27 de octubre de 2021**, prestada ante Carabineros del Departamento O.S.9, con autorización del fiscal, rubricada por el declarante y por el Capitán Kevin Negrier San Martín quien le tomó la declaración en la que consta que señala:

"Con relación a lo que me consulta, debo manifestar que conozco a Franco Moya desde hace unos 10 años aproximadamente, no éramos amigos, solo conocidos del barrio, por este motivo nos saludábamos, de vez en cuando nos veíamos por la calle, sé que él siempre le tuvo mala a mis amigos, pero desconozco el por qué. El primer problema fue hace ya 03 años aproximadamente, mientras me encontraba afuera de mi domicilio, ubicado en ese entonces en Escuela de Infantería Nro. 2425, comuna de Maipú, al lugar llegó Franco Moya, quien sin mediar provocación alguna me propinó un disparo con una escopeta que me causó lesiones graves en el cuello, por este motivo estuve hospitalizado en el Hospital el Carmen con riesgo vital durante aproximadamente 05 meses; posteriormente comencé a recuperarme y en ese momento comencé a sacar conclusiones del porque Franco había ido a dispararme a

mi casa, logrando establecer que el día que me fue a disparar, en la mañana unos amigos míos le habían pegado al hermano del Franco que conozco como Maikol, por esta razón y al ver que los agresores eran amigos míos, Franco Moya y un grupo de otros sujetos fueron a mi casa y me dispararon.

Después que me recuperé, salí del hospital y por amigos me enteré de que Franco Moya había arrancado para San Antonio u otros lugares de Santiago, realmente no quería tener más problemas con él, por este motivo decidí no buscar ni hacer nada con la finalidad que Franco se alejara de mi familia.

No había vuelto a ver al Franco Moya hasta el día 04.12.2020; cuando eran como las 05:00 horas aproximadamente, yo iba a comprar licor a un Clandestino en la bicicleta de mi hermana por calle La Esperanza, y cuando llegué a la calle Galaxia me abordaron dos sujetos, uno de ellos era el Franco Moya y otro era un tipo que ubico como Jesús; Franco me pegó con una pistola en la cabeza mientras me gritaba que le pasara la bicicleta hasta que me la quitó y salió andando en ella, así que caminé hasta la 52ª Comisaría de Maipú y luego llegué hasta mi casa como a las 07:00 de la mañana horas donde le mandé un mensaje a mi hermana Dominique contándole que el Franco Moya me había robado su bicicleta y que me había amenazado y golpeado con una pistola, pero ella me retó diciéndome que no anduviera solo en la calle en la madrugada y que cuando ella llegara a la casa con mi cuñado Raúl iríamos a buscar la bicicleta donde el Franco, así que me dormí, despertando cuando ellos llegaron como a las 15:00 horas aproximadamente.

Una vez que mi hermana Dominique con mi cuñado Raúl llegaron hasta mi casa, les volví a comentar lo que me había ocurrido y salimos a buscar al Franco por distintas calles y en una de esas calles encontramos al Jesús quien dijo que el Franco había vendido la bicicleta y que no sabía donde se encontraba, así que continuamos buscando al Franco pero como no lo encontramos volvimos a la casa, y cuando eran aproximadamente las 17:00 horas llegó un amigo de la familia de nombre Guillermo Vergara con su señora Daniela y después de un rato le comenté que el Franco Moya me había robado la bicicleta y dijo que lo-fuésemos a buscar con el Raúl pero tampoco lo encontramos así que nuevamente nos volvimos a la casa y comenzamos a tomar cerveza afuera mientras escuchábamos música, pero cuando eran las 21:30 horas aproximadamente llegaron dos vehículos, el primero de los vehículos era un

automóvil color oscuro, un poco antiguo, mientras que el segundo vehículo era un station wagon de color burdeo, un poco más grande que el primero. Del primer vehículo más pequeño y oscuro vi que bajaron a lo menos dos tipos y uno quedó como conductor, uno de los que bajó fue el Darío que ahora está fallecido y el segundo fue el Franco Moya. Del segundo vehículo que es más grande y de color burdeo quedó el conductor y vi que bajaron a lo menos tres tipos que conozco como Josué, Joan y Jesús; todos lo hacían con armamentos de fuego y de inmediato comenzaron a disparar hacia donde nosotros nos encontrábamos mientras gritaban que nos iban a matar, por lo que nos tuvimos que esconder atrás de los autos, e incluso recuerdo que Guillermo salió corriendo y luego Franco con Darío se subieron nuevamente al auto y lo salieron persiguiendo mientras que el resto de los sujetos se subieron al auto más grande y se fueron del lugar.

Una vez que ya se fueron los dos vehículos con los sujetos, llegó el Guillermo corriendo de vuelta, se subió a su vehículo junto a su señora Daniela y su bebé, salieron del lugar por temor a que los tipos volvieran, y luego de eso, mi cuñado Raúl con mi hermana Dominique también salieron en su auto, quedando solo yo y mi mamá en la casa, pero cuando pasaron aproximadamente cinco minutos, llegó nuevamente a la casa Raúl con mi hermana Dominique, y ella nos dice que subamos a su auto para que mejor nos fuéramos todos juntos ya que los tipos podían volver en cualquier momento y quedarnos solos en la casa era muy riesgoso, así que me subí atrás del copiloto y mi mamá se subió atrás del conductor, avanzamos por Escuela de Infantería, y cuando llegamos a la intersección de calle Rinconada, por el costado del conductor se ubicó el vehículo más pequeño de los que había disparado afuera de la casa, y desde el costado del copiloto se bajó el vidrio y veo al Franco Moya que saca un armamento tipo ametralladora y dispara una ráfaga hacia donde estábamos nosotros y se da a la fuga del lugar mientras que mi hermana Dominique gritó "¡Me pegaron!", motivo por lo que el Raúl manejó rápidamente hasta el Hospital El Carmen donde bajamos a mi hermana pero al parecer ya estaba muerta, la subieron a una camilla y se la llevaron; en ese momento también Raúl cayó desmayado producto de las heridas y también se lo llevan en una camilla.

Después de eso llegó una persona que no ubico pero habló con mi mamá y dijo que mejor me fuera porque podían llegar nuevamente los tipos al hospital y me podían

disparar, así que me fui del hospital hasta la casa del Raúl ya que mi sobrino estaba solo y cuando ya había llegado a la casa me llamó la Daniela (Esposa del Guillermo), donde comenzamos a conversar lo que había pasado, me confirmó que mi hermana había muerto y me dijo que también ella había visto entre los que dispararon hacia la casa a un tipo que le dicen Pato Lemus que es amigo del Franco Moya.

Al día siguiente, nuevamente fueron a disparar a mi casa en calle Escuela de Infantería N° 2425, yo no los vi porque no había nadie en la casa pero tengo entendido que los vecinos comentaron que fue el Joan con el Josué.

Finalmente puedo señalar que puedo reconocer a los sujetos que vi se bajaron de los autos y que dispararon en contra de mi casa, no vi a quienes andaban manejando y quizás no logré ver a la totalidad de los que bajaron por la rapidez de como pasaron las cosas ya que desde el primer momento traté de esconderme".

Acorde a lo anterior, se puede corroborar que lo manifestado por el Capitán Negrier en la audiencia de juicio, como testigo de oídas del declarante, guarda perfecta armonía con lo leído respecto de su declaración, expresando una dinámica de acontecimientos acorde a lo expresado en sede investigativa por las restantes víctimas de los sucesos, manifestando aquello que pudo percibir por su propios sentidos y que le permitió atribuir responsabilidad respecto de las personas que efectuaron disparos en su contra, detallando, además que otra testigo aseguró ver al acusado Lemus, a quien reconoció en kardex fotográfico aduciendo que él no lo ve, pero que sabe que presente por lo indicado por la otra testigo, lo que demuestra que, incluso transcurrido casi un año desde los hechos, este deponente no trata de mejorar la sindicación que realiza, sino que, simplemente detalla aquello que pudo percibir y lo que se enteró por terceros, dando cuenta, además de los conflictos previos con Franco Moya, a quien le atribuye haberle disparado en el cuello unos años antes, aspecto que, como se dijo fue reconocido por el propio imputado en que indicó que fue su forma de ir a "cobrar" por lo que a su vez se le había hecho a su hermano, lo que denota que esta persona, para "solucionar" sus problemas no trepida en disparar a otra persona.

Continuando con el análisis de las probanzas, corresponde referirse a las pericias realizadas en la presente causa, ya sea, respecto de las lesiones o causa de muerte de las víctimas que resultaron impactados con proyectiles, como de la

recolección y análisis de evidencias levantadas de los distintos sitios del suceso, valga ya señalar, que la pericia planimétrica del perito Parra Huiliñir aportada por la defensa del acusado Moya, será analizada en conjunto con las pericias incorporadas por el persecutor, pues de este modo se puede conocer, de mejor manera la forma en la que los distintos funcionarios del O.S.9 de Carabineros y del Labocar desempeñaron sus funciones en relación a los hechos acaecidos el día 4 de diciembre de 2020.

En primer término, compareció el perito del Servicio Médico Legal don **Juan Emilio Cornejo Kort**, médico cirujano, tanatólogo, quien señaló que el día 6 de diciembre de 2020, practicó autopsia a un cadáver de sexo femenino, de 1.55 metros de altura y 56 kilogramos, se identificó como Dominique Tatiana Araya Le-Fort, de 34 años, confeccionándose el informe N°3.322 del año 2020.

Manifestó que, al examen, presentaba tatuajes y suturas de tipo médico, con una lesión principal balística que ingresa por el brazo izquierdo, transfixia la extremidad, esto es, la atraviesa de posterior hacia anterior; explica que el cadáver se examina de cúbito dorsal, la cara posterior es la que da hacia la mesa y la anterior — la de las palmas de las manos— hacia arriba; detalla que, luego reingresa a través del tórax, en el hemitórax izquierdo a nivel de la línea axilar, a 125 cm. del talón izquierdo y a 21,45 cm. de la línea media anterior; detalla que presentaba un orificio balístico de 1 x 1,5 cm. que ingresa a la caja torácica, fractura la sexta costilla, encuentra el pulmón izquierdo que transfixia el lóbulo de superior a inferior, lesiona el corazón y lo atraviesa por la pared lateral del ventrículo izquierdo; indica que el corazón es un órgano que presenta válvulas y, en este caso, lesionó dos, la válvula tricúspide y la válvula mitral; luego, sale del corazón y lesiona el lóbulo medio del pulmón derecho, esto es, que atravesó de lado a lado en el tórax; indica que rescataron, en el hemitórax izquierdo 700 cc. de sangre y, en el lado derecho, 500 cc.; refiere que este trauma produce el colapso de ambos pulmones, la sangre ocupa el espacio a nivel del tórax, no se puede respirar y, también, transfixia el corazón, lo que, además de lesionar válvula, produce una insuficiencia cardíaca aguda y el corazón no puede expulsar la sangre al resto del cuerpo.

Puntualizó que la trayectoria del proyectil va de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo y de atrás hacia adelante.

El resto autopsia muestra palidez de órganos, también a nivel cerebral y los hallazgos son compatibles con lesión balística.

Respecto de sus **conclusiones**, indica que: **1)** La identificación del cadáver se realizó mediante Gabinete de Identificación; **2)** La causa de muerte es un traumatismo torácico por proyectil balístico, indica que se trata de lesiones del tipo homicida, porque el orificio de entrada no guarda características de corta distancia o apoyo y por la dirección de la lesión es imposible de ser autoinferida, por lo que, es producto del disparo de un tercero.

Indicó, que se tomaron imágenes del procedimiento y se reservó muestras para exámenes complementarios; explicitando que el informe toxicológico resultó negativo y la alcoholemia arrojó un resultado de 1.69 gramos/ml. Indicó que el resto de los exámenes, como el de A.D.N. e histológico no fueron necesarios acorde a la causa de muerte.

Al ser interrogado por el fiscal, agregó que no había salida de proyectil, éste se rescató a nivel del pulmón derecho, era encamisado, con camisa de metal dorado y deformado sólo en la punta; detalla que lo rescató de forma manual, se fotografió y levantó con N.U.E.

A través de su atestado se incorporó **parte del set de 16 imágenes correspondiente al N°1 de los otros medios de prueba**, e indicó que la fotografía **N°1** es la protocolar del rostro de la occisa con el cartel del número de la autopsia, en este caso, el N°3.322 del año 2020, ella es Dominique Araya; en la **N°2** se observa el brazo izquierdo, cara posterior, explica que es lo que da hacia abajo, es la entrada del proyectil balístico, tiene radio erosivo, no hay otras lesiones, por lo que, concluye que no se trata de un disparo de corta distancia; indica que este es el más regular porque es el primer golpe y sale por el otro lado del brazo; la **N°3** es el detalle de la lesión balística de ingreso con testigo métrico; en la **N°4** se ve el brazo izquierdo por cara anterior y se ve el orificio de salida del brazo y el hemitórax izquierdo; detalla que es el orificio de reentrada del proyectil y por eso es más irregular, este proyectil ingresa a nivel axilar hacia el tórax, fractura la sexta costilla, transfixió el pulmón izquierdo y luego el corazón; agrega que ahí se nota que el proyectil va de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo y de atrás hacia adelante; la **N°5** es el detalle del orificio de salida del brazo e ingreso al tórax con testigo métrico, el de salida es 2,1 cm. por 1,7

cm. y, el de entrada tórax, es de 1 cm. por 1.5 cm.; la **N°6** es el detalle del orificio de reingreso con testigo métrico; en la **N°7** se ve la cavidad torácica cuando ya extraídas las costillas, los pulmones y el corazón, se ve el detalle de la fractura de la sexta costilla, se ve la zona hemorrágica que se denomina bisel y es la demostración física de que el proyectil pasó por ese hueso con una dirección determinada; explica que los proyectiles no poseen una dirección rectilínea, en este caso, sigue el trayecto a nivel de brazo por ser partes blandas y se sigue dirigiendo hacia lateral en la misma dirección. Explica que el húmero, que es un hueso del brazo, es más grueso y redondeado, pero no puede decir que hubiese cambiado la trayectoria del proyectil si este hubiese golpeado con aquel; la **N°8** es un detalle de la fractura de la sexta costilla; en la **N°9** se ve el corazón, órgano central del tórax, eso porque está al medio, se ve la parte superior, la aurícula por ahí sale el proyectil lesionando ambas válvulas; indica que el ingreso del proyectil está por el otro lado, en la pared lateral del ventrículo izquierdo; lo que se observa es el orificio de salida de la aurícula, esto lo tomó para graficar pues al lesionar tantas estructuras cardiacas sostiene que ninguna cirugía hubiese podido reparar eso, por lo que, es necesariamente mortal, ya que, era forzoso reparar la aurícula, ambas válvulas, el ventrículo izquierdo, eso además de los pulmones, explicando que es imposible operar eso de manera simultánea y es una lesión necesariamente mortal; en la **N°10** se ve la pared lateral izquierda del corazón, detalla que el ventrículo izquierdo es el que expulsa la sangre al resto el cuerpo y, en este caso, la sangre en vez de ir por la arteria aorta sale por el ventrículo y se acumula en el tórax en el lado izquierdo y por eso había más sangre en ese lado que en el derecho; en la **N°11** se ve el bloque cardiopulmonar, se ven ambos pulmones; se observa que en el izquierdo se atraviesa el lóbulo superior e inferior, esto es, ambos lóbulos, luego se dirige al mediastino que es la zona media del tórax donde está el corazón, atraviesa el corazón y llega al pulmón derecho en el lóbulo medio; explica que ahí, en ese nivel, ya no alcanza otra vez el tórax y, por eso desde ahí se rescata el proyectil que mencionó, es uno encamisado que se reservó para pruebas balísticas; agrega que el metal que se observa en la imagen —estilete— muestra las estructuras lesionadas de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo y de atrás hacia adelante; en la **N°12** se ve el proyectil que rescataron, encamisado dorado y a nivel

del canto casi sin deformidad y, la **N°13** es el detalle del proyectil con testigo métrico de 1.7 por 0.9 a 1 cm.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Moya, reiteró que no se trata de una lesión autoinferida es de terceros; aclaró que no puede dar la distancia, primero porque no analizó las vestimentas y, segundo, porque depende mucho de la carga y munición; indica que ellos hacen en este punto una descripción cuantitativa y no cualitativa, la larga distancia para ellos es más de 50 cm. del cañón a la zona de impacto, la estimación de la distancia tiene que ser analizada por la munición o pólvora; indica que por como estaba el cuerpo, la deformidad del proyectil es por la fractura costal, los músculos o piel no deforman, la costilla es la que lo hace; sostiene que el proyectil no ingresa por un rebote porque el orificio de entrada es ovalado y homogéneo por lo que cree que no pasó por otra superficie y, al golpear costilla, se deforma en la punta y sigue hacia el lado derecho hasta que pierde energía, la lesión se mide desde el talón, pero explica que el brazo es una estructura móvil, por lo que no puede decir una altura del disparo del proyectil, se puede medir del hombro o del codo, pero se mide del talón, puede estimar que la altura es un poco más que la del brazo.

Luego, en lo que dice relación con las lesiones de Raúl del Villar, compareció la perito del Servicio Médico Legal, doña **Patricia Dina Negretti Castro**, quien señaló que, como perito, se le pidió un examen médico legal de lesiones sobre la base de antecedentes de Raúl Alberto del Valle Araos, esto ocurrió el 13 de marzo de 2023.

Detalló que, en esa oportunidad se le adjuntaron dos antecedentes, el primero el D.A.U. (Dato de Atención de Urgencia) del Servicio de Urgencia del Hospital El Carmen, de fecha 4 de diciembre de 2020, con hora de ingreso a las 22:54 horas, que consignaba herida por bala en el tórax izquierdo y transfixiante del cuello; explica que transfixiante significa que tiene una entrada y una salida y se indica hospitalización. En segundo lugar, se adjuntaba fotocopia de la Ficha Clínica N°936970, desde el 4 de diciembre de 2020 al 23 de diciembre de 2020, que consignaba herida por bala en el tórax izquierdo región posterior penetrante, herida por bala en el cuello en la región anterior, transfixiante y que se habrían producido en una balacera fuera del hospital alrededor de las 23:00 horas.

Entre las lesiones, se consigna hemoneumotórax izquierdo, esto es, sangre libre en la cavidad pleural izquierda y aire libre en la cavidad pleural izquierda, esto es, fuera del pulmón; también, se consigna contusión pulmonar y fracturas costales izquierdas del primer arco al sexto arco costal izquierdo; se le indica y se le instala una pleurostomía izquierda, esto es, un tubo pleural en la cavidad pleural izquierda para drenar el aire y la sangre; el paciente evoluciona con un shock hipovolémico, es decir, pierde mucha sangre con lo que se pone en riesgo su vida y es necesario operarlo.

Con fecha 5 de diciembre de 2020, se hace una toracotomía, anterolateral izquierda, es decir, una incisión en el tórax izquierdo que va desde la cara anterior a la cara lateral del tórax; en esta cirugía se encuentra que hay sangre libre en la cavidad pleural de 1,5 litros, esto es, un hemotórax izquierdo y que hay una lesión transfixiante, esto significa que atraviesa los dos lóbulos pulmonares izquierdos, el superior y el inferior, se hace un aseo de la cavidad y la sutura de esos lóbulos lesionados, se instalan dos drenajes pleurales y cierran la pared del tórax.

Sus **conclusiones** fueron, que se trata de lesiones explicables por la acción de dos proyectiles de un arma de fuego, de pronóstico médico legal grave, que sanan en 45 a 60 días, con igual tiempo de incapacidad, sin dejar secuelas funcionales; también, concluyó que las lesiones hubiesen resultado mortales de no mediar socorros médicos oportunos y eficaces; observó que el informe fue realizado sobre la base de antecedentes, sin examinar a la víctima.

Al ser interrogada por el fiscal, explicó que estas lesiones son mortales porque el paciente presentó un shock hipovolémico que es una condición que se caracteriza porque la presión arterial —que permite la vida— tiene un rango y eso comienza a bajar y se produce la muerte si no se hace una intervención; en este caso, se debía a la pérdida aguda de mucha sangre y eso provoca que al salir la sangre la presión baje rápidamente sin que el organismo alcance a producir algunos mecanismos de compensación; indica que un adulto tiene cinco litros de sangre y, en este caso, había 1,5 litros fuera del torrente; indicó respecto de la pérdida de más sangre, que en los antecedentes que tuvo a la vista no se describe que las heridas hubiesen sangrado al exterior —ni la cervical ni la torácica— lo que se encontró estaba dentro, pero también hay que considerar lo que salió en pleurostomía que le instalaron antes de la

toracotomía, eso no se consignó el volumen; agregó que tenía aire porque el pulmón es una esponja de aire y cuando se perfora sale el aire hacia la cavidad pleural; la lesión en el pulmón también es mortal, los hemoneumotórax que no se tratan son mortales.

Al ser contrainterrogada por la defensa de Moya, indicó que la persona presentaba dos heridas de bala; no estaba en los antecedentes la ubicación precisa de las heridas, ni tampoco pudo examinar a la víctima, pero indica que a lo que tuvo acceso es a que la herida de bala en el tórax estaba ubicada en el tórax izquierdo en la parte posterior del tórax, esto es, en la espalda y, la del cuello era en la región anterior del cuello y era transfixiante, por lo que aduce que el orificio de entrada y salida en el cuello estaban en la región anterior.

Dada la condición de médicos de los peritos y su trabajo en el Servicio Médico Legal realizando autopsias e informes de lesiones, permite estimar que tanto el examen realizado al cuerpo de la occisa, como el análisis de los antecedentes médicos de Raúl del Valle Araos, revisten la seriedad suficiente para considerar que sus apreciaciones médicas son veraces, las que por lo demás no se encuentran desvirtuadas por otra prueba o pericia, al contrario, sus conclusiones respecto de la heridas de la occisa y del lesionado, son concordantes con las armas visualizadas por los testigos presenciales que declararon en sede investigativa, con las evidencias balísticas levantadas tanto del sitio del suceso N°1 —vehículo— como la de extraída del cuerpo de Dominique Araya —imágenes N°12 y N°13 del set N°1 de los otros medios de prueba—y con la forma de acometimiento descrita en sede investigativa por los afectados por este ilícito, todo lo cual reafirma en definitiva las conclusiones periciales.

De igual modo, acorde al área de ingreso de los proyectiles balísticos, tanto en el cuerpo de Dominique Araya —brazo izquierdo— y de Raúl del Valle —tórax posterior izquierdo y cuello— permiten deducir que los hechores que les dispararon se encontraban posicionados hacia el lado izquierdo del móvil en el que ellos se desplazaban, lo que resulta de igual modo concordante, como se verá, con los daños por proyectiles balísticos producidos en la carrocería del vehículo en el que se desplazaban.

En cuanto a las labores realizadas respecto de la recolección de evidencia de interés criminalístico, compareció el Teniente **Víctor Gracciani Larraín Garrido** perito criminalista del Laboratorio de Criminalística de Carabineros de Chile, quien señaló que el día 5 de diciembre de 2020, el equipo pericial, cerca de las 03:30 horas de la madrugada se constituyeron en el **sitio del suceso N°1** que correspondía a los estacionamientos delanteros del Hospital el Carmen, ubicado en Camino a Rinconada N°1201, de la comuna de Maipú, donde aparecía abandonado un vehículo marca Hyundai, Accent, de color blanco, que portaba la placa patente GTTS47; refiere que en la inspección exterior del móvil, al costado izquierdo, fue hallado un guante de tela color negro rotulado **E1**, precisa que se hallaba al costado sur del vehículo y sobre la superficie del piso; distante de la puerta delantera izquierda se levantó un proyectil balístico de encamisado cúprico signado como **P1**; destaca en el flanco izquierdo del vehículo una concentración de 7 orificios de etiología balística los cuales, conforme a su morfología, corresponden a orificios que provienen desde afuera hacia adentro, estos orificios rotulados de **O1 a O7**; luego desde los orificios O1, O4.1 y O5.1 se extrajeron tres proyectiles balísticos de encamisado cúprico rotulados de **P2 a P4**; también se levantaron muestras de posibles residuos de disparos rotulados de **M1 a M7** y una muestra testigo rotulada **MT**; en la inspección interior, de la zona de mayor contacto, se levantaron dos muestras de material biológico rotuladas **M8 y M9**; desde el volante de conducción, del asiento del conductor y marco de la puerta delantera izquierda que mantenía manchas de aspecto hemático, de color café rojizo, fueron levantadas muestras de cada una de estas superficies, rotuladas de **M10 a M12**; luego en el compartimiento central del móvil se levantaron dos teléfonos móviles rotulados **E2 y E3**.

En la inspección habitáculo trasero del vehículo, se encontró una máscara facial plástica de colores blanco y negro rotulada **E4** y se levantó muestra de posible material biológico rotulada como **M3**; se halló una mochila de color rosa en cuyo interior mantenía documentación a nombre de Dominique Araya Le-Fort, desde esta mochila se levantó un tercer teléfono móvil rotulado **E5**; no se hallan otras evidencias en el vehículo.

Se concurre hasta sala de anatomía patológica del Hospital El Carmen, lugar donde se encontraba el cadáver de Dominique Tatiana Araya Le-Fort, iniciando con

médico de turno del Labocar el examen externo del cadáver, se levantó una polera que vestía, que era de color blanco, con manchas de aspecto hemático y mantenía un desmedro atribuible al paso de un proyectil balístico único; se levantan muestras de posibles residuos de disparo de las manos de la fallecida rotuladas **MD1 y MI1** y la muestra testigo rotulada **MT1**.

En el examen externo se ve en el brazo izquierdo una herida compatible con entrada de proyectil balístico único y en la cara interna del mismo brazo un orificio compatible con la salida del proyectil balístico único y hacia el lado izquierdo orificio compatible con entrada de proyectil balístico único, pudiendo decir que es el paso transfixiante de un proyectil balístico único. Finalizado este examen externo, se levantó una individual necro dactilar denominada **FN1**.

Luego se concurre a la sala de Urgencia del Hospital en que se le entregaron prendas de vestir, un polerón gris y una polera azul, ambos talla L que mantenían manchas de aspecto hemático y desmedros atribuibles al paso de proyectiles balísticos únicos, rotuladas **E7 y E8** y, acorde a la versión de la enfermera que las entregó, habían sido portadas al momento del ingreso por Raúl del Valle Araos. Entregó también una polera azul talla M con manchas de aspecto hemático y etiología balística que era portada al momento del ingreso al Hospital por Darío Álvarez Ramírez.

Posteriormente el equipo se constituyó en el sitio del suceso N° 2 en la vía pública en calle Escuela de Infantería, frente al N°2425 de la comuna de Maipú, allí se hace un rastreo y se levanta un proyectil balístico de encamisado cúprico rotulado **P6**, un fragmento de encamisado cúprico correspondiente a parte de un proyectil balístico rotulado **FP1** y tres vainas con señales de percusión en el culote calibre punto 40 rotuladas de **V1 a V3**.

El día 12 de diciembre de 2020, se concurrió por el equipo al Servicio Médico Legal y se les entregó un proyectil balístico de encamisado cúprico rotulado **P7** que fue extraído en la autopsia de Dominique Araya Le-Fort.

Finalmente el 21 de enero de 2021, el equipo policial se constituyó en el inmueble ubicado en Leonora Latorre N°3190 comuna de Maipú, signado como sitio del suceso N°6, en este lugar se encontraba aparcado en el estacionamiento delantero un vehículo marca Nissan modelo V16 color blanco y negro que portaba la

placa patente SP2773, en la inspección del vehículo presenta daños menores en su estructura destacando en la región posterior derecha con desprendimiento periférico de estructura, que posiblemente sea por contacto y resistencia, rompió la estructura, indicó que desde la zona de mayor manipulación del interior se levantaron dos muestras de material biológico rotuladas **M1** y **M2**; en el habitáculo delantero derecho se halló un casco de motocicleta desde el que se levantó una tercera muestra rotulada **M3**; de cada una de las puerta del vehículo se levantaron muestras de posibles muestras de disparos **M4 a M7** y muestra testigo **MT1**; finalmente al inspeccionar el vehículo les llamó la atención una muestra rojiza rotulada **M8**; fueron aplicados polvos reveladores para rastros dactiloscópicos, sólo se revelaron muestras inútiles para identificación y no se hallaron otras evidencias de interés criminalístico.

Conforme a los hallazgos advertidos en el sitio del suceso y las evidencias balísticas levantadas, unido al análisis del Laboratorio fue posible determinar que en el evento participaron a lo menos dos armas de fuego compatibles con el calibre .40 en el hecho investigado, de lo que se puede inferir una dinámica de interacción violenta entre al menos dos individuos, donde no se apreciaron señales corporales defensivas por parte de la víctima lo que sugiere una escasa capacidad de reacción al momento del ataque por parte de la fallecida.

Al ser interrogado por el fiscal, respecto del sitio del suceso N°1 reitera que se trata del estacionamiento delantero del Hospital el Carmen; el sitio del suceso N°2 es la calle Escuela de Infantería frente al N°2425 y el sitio del suceso N°6 es en Leonora Latorre. Los otros sitios del suceso, aclara que, fueron periciados por el Teniente Angulo, se trataba de tres inmuebles de calle Escuela de Infantería N°2425, N°2427 y N°2429.

Agregó que se dejó registro fotográfico.

A través de su atestado se incorporó **parte del set de 350 imágenes correspondiente al N°2 de los otros medios de prueba**, e indicó que la fotografía **N°1** corresponde a una toma general del sitio del suceso N°1, son los estacionamientos delanteros del Hospital El Carmen donde se hallaba abandonado el vehículo Hiunday Accent, de color blanco placa patente GDST47; la **N°2** corresponde al registro de la evidencia **E1** y se ve la región posterior del vehículo, la evidencia se ve al costado izquierdo; la **N°3** corresponde al detalle particular del guante rotulado

E1, estaba sobre la superficie del piso; la **N°4** es un detalle del guante levantado bajo el N.U.E. N°5708082; en la **N°5** se observa la ubicación del proyectil balístico único rotulado **P1**, está con el cono naranja en la puerta delantera izquierda; en la **N°6** se ve en detalle el proyectil balístico N°1, rotulado **P1** levantado con el N.U.E. N°5708083; en la **N°7** se aprecia, en la parte posterior del móvil, una cubierta plástica de color blanco sobre el piso, se advierte también la placa patente GDTS47; la **N°8** corresponde al flanco derecho del vehículo subpericia, mantiene espejo retrovisor desprendido desde la base, en este costado no habían impactos balísticos, es el costado del copiloto; en la **N°9** se aprecia un detalle particular del espejo retrovisor desprendido de la base y pendiendo de los cables; en la **N°10** se aprecia en un trabajo pericial la cubierta plástica que estaba atrás y que correspondía a parte del espejo del vehículo; en la **N°11** se aprecia la parte frontal del vehículo con la placa patente GDTS47; la **N°12** es una vista general del flanco izquierdo subpericia y se aprecia en la región central orificios de etiología balística, estos orificios estaban en la zona central y también en el asiento del piloto, estaban solo al costado izquierdo, en la parte central; la **N°13** es un detalle de los orificios de etiología balística, cada uno con su rótulo, exteriormente se encontraron 7, los internos son consistentes con los de afuera si traspasó alguna superficie, se rotulan por ejemplo O1.1 si traspasó alguna superficie; en la **N°14** se aprecia en particular el orificio O1, se observa en el exterior del orificio la parte posterior de un proyectil balístico; explica que se rotulan de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha; la **N°15** es la extracción del proyectil balístico rotulado **P2** del orificio rotulado O1; la **N°16** corresponde al detalle particular de los orificios rotulados O2 y O3, se sabe que de afuera hacia adentro, indica que en el metal es fácil determinarlo por la pintura y porque los bordes quedan invertidos en la dirección que ingresó el proyectil balístico, está con los bordes hacia adentro, esto es, con bordes evertidos; en la **N°17** se observa en particular el orificio balístico rotulado O4; la **N°18** es la ubicación del orificio rotulado O4.1 que relacionado con O4 donde se encontró el proyectil rotulado **P3**; la **N°19** es el detalle del orificio rotulado O4.1 y detalle del proyectil en su parte posterior rotulado **P3**; la **N°20** es la extracción del proyectil balístico rotulado P3; la **N°26** es un plano general del habitáculo delantero del vehículo subpericia; en la **N°27** se ve mancha de aspecto hemático halladas en el volante de conducción del vehículo; en la **N°28** se observa la palanca de cambios del

vehículo en que se aprecia mancha de aspecto hemático; la **N°29** son manchas de aspecto hemático en el asiento del piloto del vehículo; la **N°30** es un detalle de la muestra rotulada M11, del asiento del conductor; en la **N°31** se ve la muestra del marco posterior de la puerta delantera del vehículo levantada como M12; en la **N°32** se observan los orificios correlacionados de los orificios O2.1 y O6.1 y O7.1 que son los orificios interiores de los orificios que había señalado anteriormente; la **N°33** es un detalle particular del orificio O2.1; la **N°34** es una ilustración de la trayectoria de los proyectiles balísticos, es la trayectoria tentativa del orificio O2; la **N°35** es la trayectoria tentativa del orificio rotulado O2, se dice tentativa porque no se sabe si la puerta —al momento disparar— se hallaba abierta o cerrada por lo que no sabe si efectivamente esa fue la trayectoria de ingreso del proyectil; en la **N°36** se observa en particular el ángulo de incidencia del proyectil causante del orificio balístico medido con un goniómetro o medidor de ángulos o angulímetro; esto se hace con cada uno de los orificios; la **N°42** corresponde al orificio en la región posterior del asiento del conductor que se relaciona con O6 que tenía orificio O6.1 y O6.2 y tiene alojado un proyectil balístico; la **N°43** corresponde a la trayectoria tentativa del orificio rotulado O6; la **N°44** corresponde a la trayectoria tentativa de O6.2 a O6.3.

Agregó que, en anatomía patológica revisaron el cadáver de la víctima, allí retiraron una prenda, una polera de color blanco con rastros hemáticos rotulada E6; en la **N°81** se observa en detalle la polera de color blanco rotulada E6 que mantiene orificio en costado izquierdo señalada con flecha con leyenda Labocar; la **N°82** registra el desmedro atribuible al paso de un proyectil balístico único en la prenda rotulada E6 y, en la **N°83** se registra en detalle la región posterior de la evidencia rotulada E6.

También recibió de la sección de enfermería, tres prendas, un polerón gris y una polera azul rotulados como E7 y E8 y una polera azul rotulada E9. Indicó que en la **N°84** se observa la evidencia rotulada E7, se señala el orificio de proyectil en flecha que dice Labocar; la **N°85** es un detalle del orificio que dijo antes con la flecha; en la **N°86** se observa en detalle la región posterior del polerón rotulado E7 y un segundo orificio en la prenda; la **N°87** es un detalle del orificio anteriormente descrito con la flecha en la parte posterior de la prenda.

En cuanto al **sitio del suceso N°2**, indicó que la imagen **N°69** corresponde al plano general de la calle Escuela de Infantería frente al N°2425 y, los conos naranjos, señalan evidencias balísticas encontradas en el sitio del suceso, a la derecha se ve una plaza pública y a mano izquierda inmuebles; la **N°70** registra la ubicación de evidencias rotulas **P6 y FP1** signadas con cono naranja sobre la acera de la calle; en la **N°71** se ve el detalle de la evidencia balística rotulada P6; la **N°72** corresponde al levantamiento de evidencia rotulada P6 y, la **N°73** corresponde a la ubicación de las siguientes evidencias que son vainas, estas se hallaban sobre la calzada en la región central.

Del **sitio del suceso N°6**, indica que en la **N°174** se ve el vehículo Nissan V16, placa patente SP2773, se ve el flanco derecho del vehículo; la **N°175** registra desmedros de menor cuantía en el flanco derecho del vehículo; la **N°176** corresponde a orificios o desmedros que destacaron en la zona superior y media del tabarro tarsero en el costado derecho; la **N°177** corresponde al detalle de los desmedros destacados en tapabarro trasero.

Precisó que el Teniente Angulo perició lo que se levantó en calle Escuela de Infantería N°2425, N°2427 y N°2429 en la comuna de Maipú, lo de él está en su mismo informe, él no revisó las casa, sólo la vía pública en la que encontró la evidencia que indicó.

En cuanto a la prueba de residuos nitrados levantada de doña Dominique Araya resultó negativa; indicó que dentro del vehículo Hyundai blanco no encontraron residuos nitrados. En cuanto a la propiedad del vehículo Nissan V16 de color negro, no lo recuerda, pero cree que era de una femenina, fue periciado en el patio delantero del inmueble ubicado en calle Leonora Latorre N°3190 en la comuna de Maipú.

Del proyectil extraído en el Servicio Médico Legal del cuerpo de Dominique Araya, indicó que se remitió al laboratorio de balística y se le realizó un peritaje de comparación, rotulado **P7**, él lo retiró. Indica que la imagen **N°169** corresponde al detalle del proyectil rotulado **P7**, levantado con el N.U.E. N°5894260.

Agregó que se pudo determinar la concurrencia de a lo menos dos armas de fuego, eso lo dice por las vainas, por ellas se estableció que intervinieron dos armas de fuego, pero también por los proyectiles se establecieron dos armas, pero sin certeza que también exista una tercera de la que no se encontraron las vainas.

Indicó que no se encontraron vestigios de una actitud defensiva de Dominique, no hay lesiones atribuibles a maniobras defensivas.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Moya, precisó que en su informe pericial no se dio cuenta del hallazgo de armas; agregó que las evidencias levantadas corresponden a armas de funcionamiento automático y semiautomático, del tipo pistola, calibre.40, pero no se puede decir cuál arma en específico.

En cuanto a la trayectoria de los proyectiles, a lo menos de dos de los orificios se estableció la trayectoria con un ángulo de 20 grados hacia abajo, pero con los antecedentes que hay no se puede establecer conforme a su experiencia que sea un disparo de altura o de corta distancia, pues son muchos los aspectos que influyen, entre ellos, la distancia, la altura del tirador, ya que, todo eso es variable para determinar si estaba cerca o lejos o la posición del tirador.

Respecto del vehículo V16, los dos orificios en el costado superior del tapabarro derecho, no se logró determinar el origen de los mismos.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Lemus, reiteró que a lo menos se dio por establecida la intervención de dos armas de fuego eso conforme a las vainas y también los proyectiles hallados, pero no hay certeza de que dieran cuenta de la existencia de una tercera o cuarta arma, porque no se puede decir que las vainas del grupo uno corresponden a los proyectiles del grupo uno y los mismo con el grupo dos; es evidente el uso de armas de fuego, también de más de un arma de fuego y una alta probabilidad que sean dos armas, en su informe no se pudo determinar participación.

Con una intervención similar al perito anterior, la defensa del acusado Moya, hizo comparecer al perito planimetrista Suboficial de Carabineros don **Claudio Alejandro Parra Huiliñir**, quien señaló que el 5 de diciembre de 2020, a las 15:00 horas, el equipo pericial que él conformaba a requerimiento del fiscal concurrieron a la comuna de Maipú, al sitio del suceso ubicado en calle Escuela de Infantería, en el cual habían tres domicilios, el N°2425, a su lado el N°2427 y el N°2429; tuvieron que periciar tres inmuebles que presentaban daños atribuibles a impactos del tipo balístico; indicó que para efectos de su análisis se comenzó con el N°2425, se fijaron evidencias que se encontraron en la oportunidad, no recuerda la fijación planimétrica de cada evidencia, pero sí que el primer inmueble presentaba proyectiles balísticos en el cierre perimetral que tenía el inmueble, del mismo modo, se encontró evidencia

balística al interior del inmueble y, también, proyectiles y orificios balísticos en el frontis de dicho inmueble, esto es, en la casa habitación.

Precisó que, después de ser fijada fotográficamente y planimétricamente fue levantada; explica, para mayor ilustración, que el análisis se comenzó de poniente a oriente; por eso trabajaron de poniente a oriente los inmuebles que estaban en la misma cuadra, separados por un muro perimetral; en el siguiente inmueble que estaba al costado norte con el N°2427 en el cierre perimetral o cerco se encontraron orificios balísticos en esa zona, eso recuerda, también se fijó fotográficamente y planimétricamente los orificios; también, habían orificios en el patio anterior y en el suelo del patio se encontraron evidencias, vainas, proyectiles y orificios balísticos. En el frontis de la casa habitación también había orificios balísticos, se fijaron planimétricamente y fueron levantadas; más al norte se ubicaba el inmueble N°2429 se encontraron orificios balísticos en el cerco perimetral del inmueble, también evidencia en el patio anterior y fijaron evidencia balística en el segundo nivel del inmueble, que explica era una terraza que tenían los moradores del inmueble.

De los tres inmuebles peritados, concluye de manera planimétrica, las trayectorias balísticas tentativas con algunos orificios que permitían proyección, lo que ilustra los armamentos respectivos, esto es, que el tirador o los tiradores efectuaron disparos desde la vía pública hacia el interior de los tres inmuebles que fueron fijados planimétricamente.

Al ser interrogado por la defensa de Moya, se incorporaron parte de los Planos de Vista de su pericia contenidos **en el N° 3 de los otros medios de prueba** del Ministerio Público, detallando que:

El Plano de vista N°14: él no lo confeccionó, pues ese plano corresponde a labor del otro equipo pericial y él sólo él trabajo en los planos del N°15 al N°29, el que se le exhibe está firmado por otro funcionario.

En el **Plano de vista N°15:** se ve la fijación de planta de la intersección de las calles Escuela de Infantería con la calle Leonora Latorre, corresponde al sitio del suceso N°3, sitio del suceso N°4 y sitio del suceso N°5 que, en el mismo orden se les atribuye a los inmuebles signados con los N°2425, N°2427 y N°2429, respectivamente, los tres inmuebles están orientados de poniente a oriente y el norte está como se ve en la zona superior.

El **Plano de vista N°16**: indica que muestra una vista en elevación que corresponde a la ubicación de las evidencias en el cerco perimetral, en la parte central, en el inmueble N°2425, hay una ubicación de 7 orificios balísticos de O-1 a O-7 en la zona del cerco frontal de inmueble.

En el **Plano de vista N°17**: se ilustra en mayor detalle la fijación planimétrica de los orificios de O1, O2 y O3, para poder visualizar de mejor forma la altura en la que fueron fijados y las evidencias al costado sur del cerco perimetral. El orificio O-1 está ubicado a una altura de 1.20 metros del nivel del suelo y a 0.35 metros del cierre sur del inmueble; el orificio O-2, está ubicado a 1.15 metros del nivel de suelo y a 0.45 metros del cierre del costado sur perimetral y, el O-3, está ubicado a 0.95 metros de altura del suelo y a 0.50 metros del costado sur del cierre perimetral.

En el **Plano de vista N°18**: se muestra la vista en elevación de la misma zona anterior del cierre del inmueble, pero acá se detallaron los orificios de O-4 a O-7. Puntualizó que el O-4, está ubicado a una altura de 0.50 metros del nivel del suelo y a 0.70 metros del costado sur del cierre perimetral; el O-5, está a 0.40 metros con respecto al suelo y a 0.70 metros del costado sur del cierre perimetral; el O-6, está ubicado a 0.10 metros con respecto al suelo y a 1.95 metros con respecto al costado sur del cierre perimetral y O-7, está a 0.80 metros con respecto al suelo y 2.10 metros al costado sur del cierre perimetral.

En el **Plano de vista N°19**: se muestra una vista en planta, donde en el patio interior, en una zona interior del inmueble en el patio se fijó planimétricamente un fragmento de proyectil rotulado **FP1** ubicado a 1.25 metros con respecto al costado norte del muro ya 1.70 metros con respecto del cierre perimetral del inmueble; luego se fijó un proyectil balístico rotulado **P1** ubicado a 1.10 metros del costado norte del muro del inmueble y a 1.80 metros del cierre perimetral del inmueble; había otro proyectil en el suelo rotulado **P2** ubicado a 1.20 metros del muro norte del inmueble y a 2.05 metros del cierre perimetral de la casa; aledaño a la zona del frontis de la casa habitación se fijó planimétricamente un proyectil balístico rotulado **P3**, que estaba a 1.65 metros del muro sur del inmueble y a 0.25 metros del frontis de la casa habitación; se fijó un cuarto proyectil rotulado **P4** ubicado a 1.40 metros del muro del costado sur del inmueble y a 0.45 con respecto del frontis de la casa habitación.

En el **Plano de vista N°20**: detalla que se observa una vista en elevación de la ubicación de las evidencias en el frontis del inmueble N°2425, en este caso, de la casa habitación; se ilustra la ubicación de las evidencias rotuladas O-4.1 que corresponde a un orificio balístico; lo sigue otro O-3.1; luego otro orificio rotulado O-12 y en el mismo orificio se fijó un proyectil que se encontró en la misma área rotulado **P5**; en la parte superior del puerta de la casa habitación se fijó otro orificio rotulado como O-11, en la zona de la ventana, en la parte inferior se fijó otro orificio rotulado O-10, más arriba otro orificio balístico rotulado O-9 y finalmente otro orificio rotulado O-8.

En el **Plano de vista N°21**: se ilustra en vista en elevación con mayor detalle las fijaciones planimétricas del orificio rotulado O-10 que estaba en la zona de la ventana ubicado a 1 metro del nivel del suelo y a 0.50 metros del marco de la puerta de la casa habitación; más arriba se fijó el orificio O-9 ubicado a 1.90 del suelo y a 0.30 del marco de la puerta de la casa habitación y el orificio O-8 ubicado a 2.20 metros del suelo y a 0.40 metros del marco de la puerta principal de la casa habitación.

En el **Plano de vista N°22**: se ilustra la vista en elevación de la misma zona que corresponde al frontis casa habitación, se fijó planimétricamente en detalle el orificio O-4.1 ubicado a 0.40 metros del nivel del piso y a 0.29 metros del marco del costado norte de la puerta; el O-3.1, fijado a 0.50 metros del nivel del piso y a 0.30 metros del marco del costado norte de la puerta principal; el orificio O-12 y misma ubicación para proyectil rotulado **P5**, fijadas a 0.50 metros con respecto al piso y 0.10 metros con respecto al marco costado norte de la puerta principal; se fijó orificio en la zona superior de la puerta a 0.45 metros del nivel de suelo y a 0.10 metros del costado norte presenta pal rotulad O-11.

En cuanto a la distancia en que se realizaron disparos, dice que sólo fijó planimétricamente lo que acaba de describir y se hizo análisis de trayectorias, cree que de dos y ahí se determinaba que la posición que tenían él o los tiradores era de algún lugar desde la vía pública hacia el interior de la casa habitación.

No puede definir el número de los tiradores.

Al ser contrainterrogado por el fiscal, respecto del **Plano de vista N°20**, explicó que aquellos que son orificios que indican O-3.1 y O-4.1 corresponden a trayectorias de los orificios rotulados O-3 y O-4; explica que de esos dos orificios se pudo

determinar una trayectoria balística y por eso tiene una numeración que concuerda con los que estaban en el plano del frontis perimetral; al serle exhibido el **Plano de vista N°16** indica que allí está el O-3 y O-4, al medio del cierre perimetral, al costado derecho de la imagen; en cuanto al orificio O-12 que está en la plano de vista 20, no tiene correlato con el **Plano de vista N°16**, no se pudo establecer trayectoria y por eso se numera y ahí se encontró el proyectil balístico rotulado P5, estaba por la parte exterior de la puerta. Esto también le permite sostener que los disparos fueron desde la vía pública más que desde dentro. El que no tenga un orificio de correlato con el cierre perimetral, indica que se debe a que con su equipo no se pudo determinar la trayectoria de todos y sólo se dejó asentada las de aquellos que había convicción que había trayectoria, puede que haber pasado por algunos de los orificios del frontis, pero también podría que no, por lo que se trabajó únicamente con los que se consideraron que tenían una trayectoria más fehaciente.

Agrega que en su pericia hay planos de elevación y de planta, precisando que estos últimos presentan un eje XY y, el de elevación, permite conocer la altura como sucedió en aquellos planos que se le exhibieron que se decía que era en elevación. Indicó que hizo planos también de los otros dos domicilios y se encontraron en aquellos también orificios; explica que en los tres había evidencias de similares características, esto es, orificios, proyectiles y en uno también se encontraron vainas.

Reiteró que en el inmueble N°2425 se pudo determinar que los disparos se realizaron desde afuera hacia adentro, en el N°2427 también se determinó que era de afuera adentro y respecto del N°2429 no lo recuerda.

En cuanto al Plano de vista N°15, indicó que las numeraciones eran las N°2425, N°2427 y N°2429 y todas corresponden a calle Escuela de Infantería; Leonora Latorre se proyecta hacia Escuela de Infantería; agrega que también había una zona de área verde que no la recuerda mucho, pero era como una placita, un espacio abierto como para uso de la gente o el público. Él sólo consignó lo que le señalaron como sitio del suceso, no sabe si el otro equipo trabajó otros sitios, a ellos les correspondió terminar las pericias de estos tres inmuebles porque el equipo anterior había hecho el resto del trabajo, el equipo anterior estaba a cargo del Teniente Víctor Larraín.

En la oportunidad prevista en el artículo 329 del Código Procesal Penal, a la defensa de Moya, le indicó que en el inmueble N°2425 se encontraron 12 orificios y se encontraron 5 proyectiles y un fragmento que estaba en el patio anterior de la casa del inmueble. No se podía determinar si los proyectiles levantados correspondían a los orificios.

En la misma oportunidad, al fiscal, le manifestó que en los otros dos inmuebles también había orificios, no recuerda si también proyectiles, en el N°2427 habían vainas, pero no recuerda el detalle. Preciso que como ellos parten en el N°2425 se le da un correlativo a las demás evidencias que se encontraron en los demás inmuebles.

Conforme al detalle de los múltiples sitios del suceso trabajados por los funcionarios de Carabineros del Departamento O.S.9, se pudo constatar que estos funcionarios separaron los lugares de hallazgos según el lugar en el que realizaron el levantamiento y fijación de evidencias de interés, siendo clasificados en: **a) sitio del suceso N°1**, correspondiente al vehículo marca Hyundai, de color blanco, placa patente GDT547, hallado en las afueras del Hospital El Carmen; **b) sitio del suceso N°2**, correspondiente a la vía pública frente al inmueble ubicado en calle Escuela de Infantería N°2425 de la comuna de Maipú; **c) sitio del suceso N°3**, correspondiente al inmueble ubicado en calle Escuela de Infantería N°2425 de la comuna de Maipú; **d) sitio del suceso N°4**, correspondiente al inmueble ubicado en calle Escuela de Infantería N°2427 de la comuna de Maipú; **e) sitio del suceso N°5**, correspondiente al inmueble ubicado en calle Escuela de Infantería N°2429 de la comuna de Maipú y **f) sitio del suceso N°6**, correspondiente al inmueble ubicado en calle Leonora Latorre N°3190 de la comuna de Maipú.

En tales lugares, tal como lo indicaron tanto los peritos, como los funcionarios que concurrieron a dichos sitios del suceso, se levantaron evidencias de interés criminalístico que fueron remitidas a peritaje, en particular, se trajo a estrados al perito armero que realizó el análisis de dichas evidencias, en este sentido el Suboficial de Carabineros **Juan Andrés López Vera** señaló que le correspondió hacer el informe pericial balístico N°9095-04-2020 a requerimiento del Teniente Víctor Larraín Garrido, relacionado con informe pericial del sitio del suceso N°9095-2020, de fecha 7 de diciembre de 2020. Detalla que los elementos ofrecidos fueron los siguientes:

1) Cadena de custodia contenedora de un proyectil balístico rotulado **P1**, correspondiente al N.U.E. **N°5708083**;

2) cadena de custodia contenedora de cuatro proyectiles, rotulados de **P2 a P5**, correspondientes al N.U.E. **N°5708087**;

3) cadena de custodia contenedora de tres vainas incriminadas, calibre punto 40 auto, rotuladas de **V1 a V3**, junto a un proyectil balístico rotulado **P6** y un fragmento de proyectil rotulado **FP1**, correspondientes al N.U.E. **N°5708096**;

4) cadena de custodia contenedora de un proyectil balístico obtenido del Servicio Médico Legal, rotulado **P7**, correspondiente al N.U.E. **N°5894260**;

5) cadena de custodia contenedora de cinco proyectiles balísticos, rotulados de **P1 a P5** y un fragmento de proyectil rotulado **FP1**, correspondientes al N.U.E. **N°5709471**;

6) cadena de custodia contenedora de dos vainas calibre punto.40 auto, rotuladas **V1 y V2** y un proyectil balístico rotulado **P6**, correspondientes al N.U.E. **N°5709474**;

7) cadena de custodia contenedora de dos proyectiles balísticos, rotulados **P7 y P8** y tres fragmentos de proyectil, rotulados de **FP2 a FP4** correspondientes al N.U.E. **N°5709473**.

De acuerdo a operaciones que realizó, efectuó un estudio de las evidencias incriminadas; detallando que las cinco vainas corresponden a vainas de latón militar de color amarillo aptas para ser utilizadas en arma de fuego calibre.40 auto, todas marca CBC; también poseen una señal de percusión en sus respectivas cápsulas iniciadoras, siendo aptas para someter a comparación balística a través de microscopio, estableciendo que entre las evidencias de la N.U.E. N°5708096 y las de la N.U.E. N°5709474; las vainas incriminadas de V1 a V3 presentaban idénticas microseñales de un arma de fuego punto 40 auto, con formato elíptico, tipo Glock, siendo distintas a las vainas rotuladas V1 y V2 de la N.U.E. N°5709474.

Agregó que, también se efectuó un estudio del fragmento de proyectil y proyectiles, se efectuó comparación entre todas ellas, logrando establecer que los proyectiles rotulados de **P1 a P6 y FP1** presentaban idénticas microseñales correspondiente a uno poligonal de una misma arma de fuego, estas corresponden a las evidencias de las tres primeras cadenas de custodia y son distintas a las

evidencias rotuladas como **P1 a P3, P6 y P7 y FP1** de las evidencias de las últimas tres cadenas de custodia.

Del proyectil obtenido del Servicio Médico Legal, rotulado **P7**, N.U.E. N°5894260, comparado con las evidencias rotuladas **P1 a P6 y FP1** de las tres primeras N.U.E.S y de los proyectiles de **P1 a P3, P6, P7 y FP1** de las últimas 3 N.U.E.S, logró establecer que la evidencia rotulada P7 del Servicio Médico Legal fue disparada por la misma arma de fuego de las evidencias correspondientes a las últimas tres cadenas de custodia.

Puntualizó que no nombró las evidencias signadas P8 y de FP2 a FP4 por no encontrarse aptos para comparación.

En sus **conclusiones**, indica que: **1) Las vainas.40 auto, fueron disparadas por dos armas de fuego distintas, calibre.40, una con formato elíptico tipo Glock y las otras con un arma con formato circular. 2) En cuanto a los proyectiles, de la misma forma hubo dos armas de fuego calibre.40, ambas con formato poligonal, donde las evidencias rotuladas **P1 a P6 y FP1 de las tres primeras N.U.E.S. fueron disparadas por la misma arma de fuego** y las evidencias rotuladas **P1 a P3, P7 y FP1, más la P7 del Servicio Médico Legal, fueron disparadas por una misma arma** de fuego distinta a la anterior; precisa que las últimas 4 N.U.E.S. fueron disparadas por una misma arma de fuego.**

Al ser interrogado por el fiscal, reiteró que había tres diferentes tipos de evidencia, vainas, proyectiles y fragmentos de munición.

Detalla que las vainas, que es el cuerpo de cartucho en que se aloja en su interior la cámara de proyección y la pólvora, es lo que queda luego del disparo y queda sola, las vainas como son el resultante de la prueba de disparo de un cartucho se expulsan de la recámara del arma y quedan en el lugar donde se efectuó el disparo de allí se levantan. De las vainas que se le remitieron correspondían a dos armas diferentes, de un mismo calibre; eso lo determinó porque las vainas las tres primeras eran de percusión tipo elíptico y las otras circular; luego, se observan las microseñales para ver si eran coincidentes; indica respecto del tipo de arma utilizada que las que tienen señas elípticas son percutidas por un arma tipo Glock y la circular es más difícil determinar, porque para eso hay que tener el arma, sabe que son dos armas distintas, pero no tiene el arma para comparar.

De los proyectiles, explica que también se trata de dos armas diferentes, eso lo sabe por la comparación a través de microscopio de las señales mayores y menores; entre las menores se encuentra, el calibre, el tipo de encamisado y la orientación, se va comparando. Después, se observan las señales mayores donde se utilizan cuatro elementos para comparar. La originalidad, esto es, que salido de un arma de fuego; la continuidad, esto quiere decir que las microseñales del cuerpo del proyectil se inicien de la cola del proyectil hasta la punta del mismo, esto debe ser continuo; la distribución, esto es, la disposición de las microseñales en las caras del proyectil y, finalmente, la persistencia que es lo último, que implica que las señales estén en las cinco caras de las estrías del proyectil. Agrega que si la persistencia no está es otra el arma de fuego. En este caso, así fue descartando los proyectiles, tanto los proyectiles como los fragmentos y, por eso, determinó que eran dos armas de fuego.

Las terceras evidencias son los fragmentos de proyectil, para los que se utiliza el mismo método que con los proyectiles; se necesita el arma para comparar vaina testigo con proyectil, normalmente en las Glock de tipo elíptica el formato es poligonal, mientras no tenga evidencia testigo no pude decir que son de la misma arma. Pudo determinar que el proyectil del Servicio Médico Legal se corresponde con las evidencias de las últimas tres N.U.E.S.

Al ser contrainterrogado por la defensa de acusado Moya, reiteró que en las tres primeras N.U.E.S. había seis proyectiles y un fragmento y en las tres últimas N.U.E.S. son ocho proyectiles y cuatro fragmentos, estas últimas evidencias concuerdan con la del Servicio Médico Legal. Puntualizó que hay algunas evidencias que son núcleos que no se pudieron analizar, pero dentro de ese grupo había algunas que tenían idénticas microseñales que la del Servicio Médico Legal.

Al ser contrainterrogado por la defensa de Lemus, manifestó que él no puede determinar la identidad de las personas que dispararon, porque él sólo ve evidencias, lo único que puede decir es que fueron dos armas distintas calibre.40; aclara que a él no le llegan antecedentes de las personas, si le llega un arma la puede analizar, pero no puede decir quien fue.

De acuerdo a las declaraciones de los peritos Juan López Vera —armero—, Víctor Larraín Garrido —criminalista— y Claudio Parra Huiliñir —planimetrísta—, se pudo determinar que las evidencias balísticas levantadas del **sitio del suceso N°1**

(vehículo en el que viajaban las víctimas) con las encontradas en el **sitio del suceso N°2** (vía pública frente al inmueble N°2425) resultan concordantes. Del mismo modo, las evidencias balísticas levantadas del **sitio del suceso N°3** (interior del inmueble N°2425) y el **proyectil balístico extraído durante la autopsia** del cadáver de doña Dominique Araya Le-Fort resultan concordantes, ello conforme a las comparaciones microscópicas realizadas por el perito armero López Vera.

Por lo anterior, resulta acreditada la utilización de a lo menos dos armamentos en las dos oportunidades que según el video reproducido en la audiencia se efectuaron disparos, pues en primer término, se pudo concluir, de acuerdo a las pericias realizadas, que el arma que percutió las municiones que fueron halladas en la vía pública frente al N°2425 fue la que luego disparó las municiones que fueron encontradas tanto en el exterior como en el interior del vehículo Hyundai, resultando en ese momento herido Raúl del Valle quien conducía ese móvil. En segundo lugar, se pudo establecer que el arma que percutió los disparos cuyas evidencias se encontraron al interior del inmueble N°2425 fue la misma que disparó el proyectil que le causó la muerte a Dominique Le-Fort mientras esta viajaba como copiloto en el automóvil Hyundai.

Acorde a la prueba pericial ya reseñada y la dinámica establecida de acuerdo al registro fílmico contenido en la prueba material N°6 y lo explicitado por los funcionarios a cargo de la investigación que tomaron declaraciones a los testigos presenciales durante la fase indagatoria, es dable dar por establecido que producto de los disparos que percutaron dos armas de fuego distintas, contra el vehículo Hyundai Accent, mientras este se encontraba en la intersección de las calles Escuela de Infantería y Camino a Rinconada, resultaron heridos por proyectiles balísticos don Raúl del Valle Araos y doña Dominique Tatiana Araya Le-Fort, constando que el primero ingresó al Hospital El Carmen a las 22:54 horas con un diagnóstico de herida por bala en el tórax izquierdo y transfixiante del cuello, mientras que a la segunda, según da cuenta su certificado de defunción acompañado **como prueba documental signada con el N°1**, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, consta que su defunción se produjo el día 4 de diciembre de 2020, constatándose su fallecimiento a las 23:00 horas, por un traumatismo torácico por proyectil balístico.

Tal como ya se indicó al valorar el testimonio del Teniente Dan Goldberg Woldarsky, fluye de la información obtenida de un testigo cuya identidad se reservó, que en el momento en que se disparaba hacia el inmueble ubicado en calle Escuela de Infantería N°2425, uno de sus ocupantes —Juan Pablo Araya Le-Fort— repelió el ataque haciendo uso de un arma de fuego, pudiendo concluirse que éste hirió a uno de sus atacantes, esto es, a Darío Antonio Álvarez Ramírez, quien conforme consta de la ficha clínica aparejada por la defensa de Patricio Lemus ingresó al Hospital El Carmen el día 4 de diciembre de 2020, a las 22:45 horas, por una herida de entrada de arma de fuego en región cervical derecha.

Acorde a lo ya señalado y, a la luz de las probanzas testimoniales ya analizadas y lo visualizado en el registro filmico de la huida del automóvil Hyundai, modelo Accent, placa patente GDTS47, en que se observa que solo un vehículo lo sigue a gran velocidad al segundo en que se lo ve pasar por el frontis de la vivienda ubicada en Escuela de Infantería N°2431 —lugar donde se hallaba posicionada la cámara desde la cual se obtuvo la grabación de video y audio—, se pueden extraer claros indicios, que de los dos móviles en que arribaron los sujetos que dispararon hacia Dominique Araya Le-Fort, Raúl del Valle Araos, Juan Pablo Araya Le-Fort, Guillermo Vergara Mella y D.P.M.V., que se encontraban en el inmueble de calle Escuela de Infantería N°2425, de la comuna de Maipú, uno de ellos se dirigió hacia el Hospital El Carmen para llevar a Darío Álvarez que se encontraba gravemente herido y, los ocupantes del otro móvil, a escasos minutos del primer tiroteo, continuaron el designio delictual persiguiendo a los ocupantes del inmueble mientras estos huían de su casa por calle Escuela de Infantería hasta darles alcance en la intersección con la calle Camino a Rinconada, lugar en el que volvieron a acometer en contra de ellos, utilizando las mismas dos armas de fuego que habían sido previamente ocupadas, dándole muerte a Dominique Araya Le-Fort e hiriendo de gravedad a Raúl del Valle Araos, quien sin los socorros médicos oportunos de igual modo hubiese fallecido.

Finalmente, el Ministerio Público, en apoyo de sus pretensiones, incorporó prueba instrumental, no objetada de contrario, consistente en certificado de nacimiento del niño de iniciales L.B.D.A., nacido el día 29 de abril de 2008, figurando como su madre doña Dominique Tatiana Araya Le-Fort y como su padre don Raúl Alberto del Valle Araos, **signado con el N°2 de la prueba documental**, de lo cual se

puede concluir que el hijo de la occisa tenía 12 años de edad en el momento en que violentamente perdió a su madre y su padre fue herido de gravedad, siendo necesarios socorros médicos de urgencia con el fin de salvar la vida de su otro progenitor.

Luego, se acompañó **la prueba documental signada con el N°3**, consistente en según consta de certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación del automóvil placa patente GDTs-47-K, marca Hyundai, modelo Accent RB GL 1.4., de color blanco, año 2014, inscrito a nombre de doña Lissette Andrea Barraza Jiménez con fecha 13 de septiembre de 2017. Instrumento del cual se pueden extraer las características propias del móvil periciado por el Teniente Víctor Larraín Garrido y que fue signado como sitio del suceso N°1.

De igual modo, se acompañó **la prueba documental N°4**, no objetada de contrario, consistente en Oficio de la Dirección General de Movilización Nacional. DECAE (S) N° 6442/1749/2023, de fecha 14 de abril de 2023, en el cual consta que Franco Omar Moya Ferreira y Patricio Antonio Lemus Duarte, no registran inscripciones ni permisos para el porte de armas de fuego de la citada institución, ni autorizaciones para la compra de municiones.

Baste reiterar, para finalizar el análisis de todas las probanzas, que la versión prestada en estrados tanto por el acusado Moya como la del acusado Lemus, parecen a estos magistrados poco dignas de crédito y acomodaticia a sus intereses exculpativos.

En lo que dice relación con el acusado Moya, proporciona una intrincada narración en que, pese a reconocer que concurre “acompañando” a dos de sus amigos —Darío y Joan— que querían solucionar su “problema” en relación a una bicicleta, portando éstos armas de fuego, porque querían “conversar” para solucionar el conflicto, pretende desligar su responsabilidad alegando que sólo los guio hasta la casa de Guillermo Vergara sin encontrarlo y luego por una equivocación de calles — porque su amigo “Parce” que lo llevaba dobla con antelación—, son llevados hasta el preciso lugar donde vive Juan Pablo Araya y su familia, momento en el cual sin que él interviniera, sus amigos luego de discutir, se enfrentan a tiros con los moradores del lugar, siendo herido Darío que se va en un auto y le piden que los siga, llevándolo su

amigo “Parce” hasta las cercanías del Hospital El Carmen, lugar hacia el cual corre y llega para ayudar a bajar a Darío del auto en el que se encontraba herido llevándolo hasta la urgencia, lugar en el que permanece por 20 minutos y, luego, en un descuido del guardia se va y se encuentra con uno de los amigos de Darío en el paradero cercano al hospital, discute con él, percatándose que en ese momento viene un auto blanco con las luces encendidas y tocando la bocina, percatándose que eran las víctimas que se encontraban en el lugar del hecho; luego de lo cual se encuentra con Joan quien pide que le traigan un arma y él se va por temor a que le hicieran algo y permanece desorientado por las poblaciones cercanas hasta que un amigo lo llama y le ofrece refugio para después indicarle que se vaya a la casa de Luis Felipe Meneses porque él lo iba a recibir hasta la mañana siguiente, desconociendo los motivos por cuales este amigo que lo recibió durante la noche aceptó responsabilidad por los hechos siendo que no participó.

Se debe consignar, además, que este acusado reconoce que años antes de estos hechos, aproximadamente tres, tuvo un conflicto con Juan Pablo porque éste agredió a su hermano junto a otros sujetos y por ello, él fue a “cobrar” de inmediato por lo sucedido, procediendo, en esa oportunidad a dispararle con una escopeta en el cuello a Juan Pablo por lo que le había hecho a su hermano que se dializaba.

Esta versión de los sucesos, como ya se ha ido indicando al momento de ponderar la prueba, parece falta de crédito y no corroborada por prueba alguna de las que fueron rendidas en el proceso, pues existen diversas imputaciones en su contra que lo sitúan en el lugar de los acometimientos como uno de los sujetos que portaba un arma de fuego y que disparó en las dos oportunidades que existieron percusiones en contra de los afectados, siendo sindicado por todas las víctimas en sus declaraciones que prestaron en sede investigativa, posicionándolo en el lugar y dando razón de sus dichos en cuanto a los motivos por los cuales lo reconocían, esto es, tanto por el conflicto previo en que le disparó a Juan Pablo, como por el hecho que esa misma madrugada le había sustraído una bicicleta a esta misma persona y por ello fue buscado durante el día por este grupo familiar e incluso se realizó, por la occisa, una publicación —incluyendo su fotografía— en una red social en la que le recriminaba por la sustracción de la especie, lo que denota que estas personas claramente lo conocían de antes y perfectamente lo podían reconocer entre las

personas que concurrieron hasta su inmueble a disparar, para luego seguirlos en un vehículo mientras huían y volver a disparar en contra de ellos.

Se debe indicar, además que los dichos de este encartado, de igual modo, se encuentran controvertidos con la prueba documental y pericial aportada al juicio, pues él refiere acompañar a Darío hasta que ingresa al hospital, permanecer allí unos 20 minutos; luego, sale y discute con uno de los amigos de Darío en el paradero, momento en el cual se percata que viene un auto blanco con las víctimas del hecho en su interior, descripción fáctica que resulta imposible a la luz de los horarios consignados en diferentes documentos, no objetados, de los cuales, tal como se indicó en el veredicto, se pudo establecer que Darío Álvarez ingresó al Hospital El Carmen el día 4 de diciembre de 2020, a las 22:45 horas, según consta en la hoja del triaje realizado al paciente y, por su parte, Raúl del Valle, según el D.A.U., detallado por la perito Negretti, ingresó a las 22:54 horas al mismo nosocomio y a doña Dominique Le-Fort, se le constató su fallecimiento a las 23:00 horas, según su certificado de defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, por ende, el acusado no pudo permanecer 20 minutos en la urgencia del hospital, luego salir y discutir con su amigo, para en ese momento visualizar que llegaban las víctimas al hospital, pues entre que ingresó Darío al hospital hasta que ingresa Raúl, no transcurrieron ni siquiera 10 minutos, por lo que, resulta más factible, como se indicó que, de los dos vehículo que participaron en el acometimiento, uno de ellos llevara de inmediato a Darío al hospital, mientras los ocupantes del otro vehículo continuaban con el designio delictual persiguiendo a las víctimas que habían huido desde su domicilio, tal como se observa de las imágenes del registro filmico ya analizado.

A mayor abundamiento, la testigo María José Ledesma, aportada por la defensa de Lemus, controvierte las aseveraciones en cuanto a la dinámica previa a los hechos descritas por este acusado, pues él indica que es Darío quien lo llama a una reunión para ir a solucionar su problema porque sabe que los estaban buscando por lo de una bicicleta, pero la viuda de éste asegura que fue Franco el que llama a su marido para que salga con él y en ese momento su marido abandona su departamento sin saber más de él hasta que le informan que está en el hospital baleado, lo que nuevamente merma la veracidad de sus declaraciones.

En lo que dice relación con la versión del acusado Lemus, este se limita a negar su intervención aduciendo haberse encontrado en su domicilio junto a su madre y enterarse de lo sucedido a su amigo Darío por una llamada de la pareja de éste María José, pero tal como se indicó en el veredicto, aquello aparece contradicho por las sindicaciones realizadas en sede investigativa en su contra, en que se le atribuye ser uno de los sujetos que estuvo presente, tanto en el momento del primer acometimiento como en el segundo, apareciendo en su versión, al igual que con la de su coimputado problemas de temporalidad, pues refiere que María José lo habría llamado entre las 21:00 a 21:30 horas para informarle lo que sucedió, lo que resulta imposible si se toma en cuenta la hora de los sucesos y del ingreso de Darío al Hospital el Carmen, quien según la misma prueba presentada por su defensa, consta que ingresó a las 22:45 horas, por lo que resulta imposible que él se enterara a la hora que indica haber tomado conocimiento. Las restantes discrepancias, se analizarán a la hora de ponderar los atestados de los dos testigos traídos por la defensa de este encartado en sustento de sus pretensiones.

Sexto: Prueba de la defensa del acusado Lemus Duarte. Con el objeto de acreditar su pretensión absolutoria, la defensa de este encartado se valió de prueba testimonial y documental.

En primer término, hizo comparecer a doña **Margot Fabiola Duarte Villegas**, madre del acusado Lemus, quien señaló que concurre por un delito que se le acusa a su hijo, un homicidio; indica que de eso no sabe nada, pero él no estaba en ese delito porque estaba en la casa cuando sucedió eso, fue el 4 de diciembre de 2020, lo que sabe del homicidio lo sabe por las carpetas y los abogados, fue de una persona Dominique Araya Le-Fort.

Detalló que, ese día Patricio llegó cerca de las 20:00 horas a la casa porque es comerciante y vendía en la Plaza de Maipú relojes, llegaba a guardar la mercadería y a comer; era ambulante de la calle, en el centro de Maipú habían muchos negociantes, vendía en la calle; recuerda la hora en la que llegó porque ese era su horario y después de esa hora no anda gente en la plaza, ya que, a las ocho o nueve ya no anda gente, no había a quien venderle; él trabajaba todos los días, de lunes a domingo y, sobre todo, los fines de semana, sábado y domingo, salía cerca de las nueve a nueve y media, por ahí, estaba todo el rato en la Plaza de Maipú, no volvía.

Agrega que ella siempre ha sido dueña de casa y su marido murió el 23 de enero de 2021, su marido trabajaba en Providencia, era cuidador de auto y, también, en la construcción; él y Patricio aportaban dinero a la casa, también su hija Paula que vivía en ese tiempo; tiene cuatro hijos, ahora vive sola; en ese tiempo vivía con Paula y Patricio; cuando llegaba le servía comida a Patricio, era más gordito, le daba comida, él se bañaba, comía y después veía TV en su pieza, ese día más tarde recibió una llamada de teléfono, él le dijo que fue de la señora de Darío, se llamaba María José, le dijo que Darío había sido herido, le habían pegado un balazo o algo así, cuando supo él le contó, ella le dijo que no se metiera en nada o iban a terminar todos muertos, le dijo que no se metiera, no salió y aunque hubiese querido salir ella no lo hubiese dejado salir, no sabe cuánto tiempo fue amigo con Darío, no mucho, sus amiguitos eran de las puertas afuera, era poco tiempo, piensa que un año o meses, eso es lo que tiene entendido porque lo vio en su casa un par de veces, dice que de los amigos de él en general no le gustaba ninguno porque sabía que no eran muy buenas juntas, pues siempre pensó que se andaban drogando y todo eso, no quería que su hijo se fuera por el camino de la drogadicción.

De Darío, supo que fue baleado y murió, eso no lo supo en el momento sino que en el transcurso de los días, en la población todo se sabe y el “copucheo” corre rápidamente; cree que está acá por los amigos que involucran a los demás porque no quieren estar solos, esto se lo ha acarreado las malas juntas, ella le decía que no se juntara con algunos, pero no le puede elegir a los amigos al 100%.

Al ser interrogada por la defensa de Moya, indicó que ella no conoce a Franco escuchó el nombre de los abogados, pero ella presencialmente no sabe quién es.

Al ser contrainterrogada por el fiscal, indicó que su hijo estudió en el Colegio Santa Cecilia de Maipú y tiene otro hijo que se llama Diego.

En la oportunidad prevista en el artículo 329 del Código Procesal Penal a la defensa, le indicó que no sabe el apellido de Darío.

Luego, compareció **María José Ledesma Guerra**, pareja de Darío, quien señaló que concurre por el tema del homicidio del 4 de diciembre; indicó que ese día también le pegaron a su marido Darío, pero el Pato no andaba ese día porque ella le avisó, su marido era Darío Álvarez, lo balearon y también falleció, no fue de inmediato,

murió el 2 de abril de 2021, recibió un balazo en el cuello en las vértebras, en la C3 y la C4, le dañaron la médula espinal.

Explicó que supo que fue por un rumor, se decía que en la mañana se habían mandado un condoro, no exactamente él, que se habían robado una bicicleta en la madrugada y él fue a arreglar la cosas en la noche, a calmarlas, pero no resultó el término del conflicto, por decirlo de alguna forma; la bicicleta se la robaron a Juan Pablo Le-Fort; no fue Darío, por lo que se dice fue el Franco con el Jesús y, por lo que tiene entendido, Darío fue arreglar con el Franco.

Detalló que ese día llamaron a Darío, lo llamó el Franco y bajó; él le dijo voy y vuelvo, había que arreglar las cosas con la familia del que le robaron la bicicleta, había que solucionar porque anduvieron durante el día por la bicicleta por la villa y por otras villas y no de buena manera, hubo varios conflictos ese día, el “Zurri” que es Juan Pablo y Raúl al que no conoce.

Cuando señaló que “Pato no andada ese día”, se refiere a Patricio Lemus, eso lo sabe porque ese día ella llamaba a Darío y éste no le contestaba; después, la llamaron avisándole que lo habían baleado; tuvo que llamar a su hermana para que se quedara con su hijo que era de meses y la hija de Darío; llegó su hermana y cuando comienza a ella irse para el hospital, comienza a llamar a la familia del Darío y a varios conocidos, entre esos a Patricio y se comunicó con él, éste se hallaba casi durmiendo y no tenía idea de nada.

Agregó que en un comienzo llamaba a Darío porque su hija, que se quedó ese día, quería verlo y lo llamó como tres veces cerca de las diez y media de la noche, ella llamó hasta que le contestaron o la llamaron del teléfono de Darío, le dijeron que estaba baleado y que estaba en el hospital; no sabe quién la contactó, era una niña, la llamaron del teléfono de Darío y desde ese día no supo más del teléfono; ese día quedó con riesgo vital, quedó tetrapléjico, desde el día uno le dijeron que iba a fallecer, su cabeza estaba bien.

Agregó, que esa noche del Hospital El Carmen lo llevaron a la Posta Central, donde estuvo hasta el 30 de diciembre en que se lo llevó a su casa, estuvo en la posta del 4 al 30 de diciembre.

Puntualizó que habló con Darío luego de los hechos, pero tomaron la decisión como familia de no hablar de lo ocurrido porque sabían que iba a fallecer, dijo que no

quería demandar por el temor por como estaba y las represalias; determinaron vivir el día a día en la casa y vivir el momento que estaban pasando; Darío no le dijo quien estaba ni quien no ese día, a ella no se lo dijo; ella declaró ante fiscalía, declaró en mayo del año pasado, en el 2022. Se realiza ejercicio para **evidenciar contradicción** conforme a lo establecido en el artículo 332 del Código Procesal Penal, **con declaración de fecha 27 de mayo de 2022**, prestada ante el fiscal, en la que señaló **“él a pesar que estaba tetrapléjico se pudo comunicar conmigo y me dijo que no andaba el Pato”**, explica que conversaron si andaba el Pato, pero le dijo que no, fue más que nada eso, no fue una conversación amplia de lo que sucedió; ese día llamó a Patricio porque Darío tenía diferentes amistades y a Patricio era lo más cercano porque era mirar por el Facebook y hablarle, porque números no tenía, sabía que era una de las amistades del Darío con el que se conocían hace un tiempo. Ella no tenía contacto con los amigos de él porque se pasaba en su casa y trabajaba, estaba con su hijo, él era de muchos amigos y ella de pocos.

Al ser interrogada por la defensa de Moya, reiteró que hablaba con Darío porque su cabeza quedó bien, pero no hablaron de lo sucedido por acuerdo pues se iba a morir, le dijo que no andaba Patricio, le dijo que andaba Franco; agregó que sabe que estaba con él porque Franco fue el que lo llamó y por eso salió. Darío no le dijo en qué vehículo andaba, le dijo que estaba en la parte trasera, no le dijo en qué parte del vehículo estaba Franco.

Al ser contrainterrogada por el fiscal, no sabe si era usual que Darío saliera ayudar, pero salía a ayudar a los amigos en los problemas que tenían; a Franco el decían el cara cortada; Franco llamó a Darío porque ellos lo andaban buscando por el tema de la bicicleta; cuando robaron la bicicleta en la madrugada de ese día andaba con otra persona, Darío no era el jefe de la banda, cuando Franco va a buscar a Darío ella vivía en un segundo piso, no sabe si se fueron en auto, no sabe si andaba con más personas, se quedó con su hijo de seis meses y la hija de él; no tenía armas en la casa en esa época; lo de ir apaciguar, era porque con la otra familia se conocían desde chicos con Darío, pero por lo que se dice cuando llegaron no se alcanzaron a bajar y comenzaron los disparos, sabe que también ese día falleció Dominique, ella la conocía, a Raúl del Valle no, sabía que Dominique era hermana de Juan Pablo, sabía de los problemas anteriores de Franco con Juan Pablo desde antes de lo de la

bicicleta, sabía que a la familia de Raúl de Valle, Juan Pablo y Dominique le decían los “Rinco Albos”, eso lo sabía porque se juntaba con la hermana menor de Dominique cuando tenía unos 13 años, nunca tuvo conflictos con ella hasta se saludaban y se preguntaban como estaban; indica que los han tratado de vincular a una banda, de ser el líder, pero no era así; después de esto no sabe si los “Rinco Albos” quisieron cobrar venganza, en su domicilio, a ella y su familia no quisieron cobrar venganza, no sabe si contra otros porque ella se dedicó a Darío; ella antes trabajaba en el hospital como técnico de enfermería y ahora tiene un negocio en la casa que abrió hace menos de una semana; ella estuvo privada de libertad este año por lo mismo, porque se la vinculaba a una banda por tráfico de droga y organización, estuvo presa hasta el 29 de junio, después con arresto total y de septiembre quedó cumplida; estuvo de febrero a junio en Valdivia y después arresto total en su domicilio de marzo a septiembre; el negocio en su casa es de ahora último.

Al ser consultada por el tribunal, aclaró que su hijo era de seis o siete meses y la hija de Darío tenía siete años; para comunicarse con Patricio lo buscó por Facebook y lo llamó por Messenger, ahí habló con él.

Tal como se indicó en el veredicto, la prueba testimonial aportada por la defensa, en orden a demostrar la falta de intervención en el suceso causal por parte del acusado Lemus, afirmando que éste se hallaba en su casa y en tal lugar se enteró de lo sucedido a Darío, parece poco digna de crédito a la luz de las imputaciones deducidas en su contra por las víctimas de estos hechos quienes lo posicionan como uno de los partícipes de los dos acometimientos que existieron en contra de este grupo familiar y sus amigos el día 4 de diciembre de 2020.

Hay que tener en cuenta que Lemus indica que supone que se lo vincula porque era amigo de Darío Álvarez, aspecto que no es referido por ninguno de los afectados por estos sucesos, quienes para dar cuenta de su identidad no lo hacen en relación a Darío, sino que por los personales conocimientos que se tienen de él, esto es, por haber sido compañero de colegio y de curso con la testigo D.P.M.V; Raúl lo reconoce porque ubicaba a su hermano Piero que trabajaba en la Plaza de Maipú — aspecto que concuerda con la información entregada por Lemus respecto de su familia— y doña Jeannette Le-Fort, incluso refiere que no lo conoce, sino que lo pudo identificar al verlo en las noticias, por lo que de manera alguna se le atribuye

participación por ser amigo de Darío o como dice su madre porque sus amigos lo involucran para no estar solos en esto.

En lo que dice relación a la forma en que supone él toma conocimiento de lo sucedido a Darío, además de lo ya señalado respecto de la imposibilidad que se produjera en el rango horario que indica en su declaración, lo cierto es que la supuesta comunicación con María José, aparece plagada de inconsistencias; pues Lemus manifiesta que ella lo llamó y le preguntó si andaba con él —refiriéndose a Darío— y él le dijo que no, que estaba en su casa y, luego, ella averiguó por otros lados y supo que andaba con Franco, que le pegaron un balazo en el cuello. Agregó que cuando supo que le dispararon a Darío se quedó en su casa, esto lo supo por Facebook, le escribió que andaba con Franco, que Darío andaba con Franco, sabe que ella eso lo supo por gente que le contó en la población; no le preguntó quién le dijo. Lo que se contrapone a la versión dada por Ledesma Guerra, pues ella señala que luego de enterarse de que su marido había sido baleado y estaba en el hospital, intentó contactarse con los amigos de éste, llamando a Patricio informándole a éste lo sucedido, versiones que no concuerdan, tanto en el contenido de la información como por el medio en que se transmiten los antecedentes, es más, María José puntualiza que ella sabía que estaba con Franco porque él es el que lo llama y sale de su casa para juntarse con él, pero Lemus manifiesta que se enteró con posterioridad; que en un comienzo sólo le pregunta si estaba con él y luego ella averigua que había sido baleado, comentándole por escrito los detalles en Facebook.

Además, llama la atención de estos magistrados que, si supuestamente el acuerdo de María José con su marido era no conversar de lo sucedido y, por eso ella desconocía los detalles, ambos hubiesen precisamente hablado en cuanto a la no intervención de Patricio Lemus, en circunstancias que, según la supuesta interacción que se habría producido entre el acusado Lemus y María José, ambos debían saber que no participó, por lo que no resulta lógica tal presumida conversación.

A mayor abundamiento, los dichos de la madre resultan de igual modo poco precisos, porque asevera conocer el horario de retorno de su hijo, porque siempre llegaba a la misma hora, pues ya no había trabajo en la Plaza de Maipú, pero según el imputado su hermana no se encontraba en el hogar precisamente por estar trabajando en uno de los puestos de la Plaza, lo que deviene en una justificación horaria

contradictoria y no ratificada, más si el día de los hechos es un día viernes, cercano a las fiestas de Navidad, donde es un hecho público y notorio que el comercio establecido y ambulante amplía sus horarios para favorecer y facilitar las compras que se realizan para tal festividad.

Finalmente, esta defensa, incorporó su **prueba documental signada con el N°4**, consistente en copia de Ficha Clínica N°00936970, de Darío Antonio Álvarez Ramírez, emitida por el Hospital El Carmen, en la cual consta que éste ingresó el día 4 de diciembre de 2020 al servicio de Urgencias, con un diagnóstico de neumotórax, con un trauma cervical por arma de fuego, trauma raquímedular C3-C4, se inicia código rojo a las 23:00 sin signos vitales y finaliza a las 23:54, se informa que será trasladado a la HUAP (Posta Central-Hospital de Urgencia Asistencia Pública); en la anamnesis del día 4 de diciembre de 2020 a las 23:07, se consigna como enfermedad actual, trauma cervical por arma de fuego, ingresa a recuperador tras recibir herida por arma de fuego a las afueras del hospital, paciente ingresa hipotenso, bradicárdico, con apertura ocular espontánea, se evidencia herida de entrada de arma de fuego en región cervical derecha con herida de salida a nivel infraauricular izquierda con aumento de volumen en la región cervical; luego se consigna que presenta lesión de vértebras C3-C4, fractura multifragmentaria con compromiso del canal medular. En la página del triaje realizado al paciente, se consignó que ingresó a las 22:45 horas y se lo categorizó a las 23:10 horas, requiriendo intervención inmediata para salvar la vida. Como fecha de alta aparece el día 05 de diciembre de 2020, para su traslado a otro hospital (HUAP).

Tal antecedente, tal como se ponderó al momento de analizar la prueba del persecutor, permitió tener una certeza horaria respecto del ingreso de este lesionado al Hospital El Carmen, lo que concatenado con la evidencia documental y pericial que permitió conocer los datos del ingreso de Raúl del Valle y del fallecimiento de Dominique Araya, pudiendo establecerse la dinámica comisiva en los términos planteados en la motivación anterior, misma que guardaba relación con la evidencia fílmica exhibida en audiencia.

Conforme a lo anterior, tal como se indicó en el veredicto, la prueba rendida por la defensa de Patricio Lemus, en orden a acreditar su falta de participación, no logra desvirtuar lo que se ha dado por establecido a la luz de las probanzas analizadas en

el considerado quinto de esta sentencia, más cuando tal como se ponderó en esta motivación, estas declaraciones parecieron a estos magistrados imprecisas, poco creíbles y ni siquiera concordantes en todos los aspectos con lo dicho por el propio acusado en estrados.

Séptimo: *Proposición fáctica acreditada:* Que, de acuerdo a lo previsto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, el Tribunal por unanimidad ha adquirido convicción, más allá de toda duda razonable y sin contradecir la lógica, las máximas de experiencia ni los conocimientos científicamente asentados que se encuentran probados los siguientes hechos:

“El día 04 de diciembre de 2020, aproximadamente a las 22:30 horas, mientras Raúl Alberto del Valle Araos, junto a su conviviente doña Dominique Tatiana Araya Le-Fort y el hermano de ésta, Juan Pablo Araya Le-Fort, se encontraban en compañía de Guillermo Ignacio Vergara Mella y de D. P. M. V., en el antejardín del inmueble ubicado en Escuela de Infantería N°2425, de la comuna de Maipú, llegaron al lugar abordo de dos vehículos, Darío Antonio Álvarez Ramírez, **Franco Omar Moya Ferreira, Patricio Antonio Lemus Duarte** y otros sujetos, comenzando éstos a disparar con las armas de fuego que portaban, en contra de Raúl Alberto del Valle Araos, Dominique Tatiana Araya Le-Fort, Juan Pablo Araya Le-Fort, Guillermo Ignacio Vergara Mella y D. P. M. V., quienes logran cubrirse y/o parapetarse de los proyectiles balísticos percutados en su contra, retirándose los sujetos del lugar, sin lograr lesionar a los antes mencionados, en los vehículos en que se movilizaban, uno de ellos de color oscuro.

A los pocos minutos, ante la retirada de los agresores, Guillermo Ignacio Vergara Mella, D. M. V. y el hijo en común de éstos, huyen del lugar en un vehículo conducido por Vergara Mella; mientras Raúl Alberto del Valle Araos, Dominique Tatiana Araya Le-Fort, Juan Pablo Araya Le-Fort y Jannette Anne Marie Le-Fort Bonniard, huyen de su domicilio a bordo del vehículo placa patente GDTS-47, por Escuela de Infantería en dirección al norte, deteniéndose en el semáforo ubicado antes de llegar a la calle Camino a Rinconada, en la comuna de Maipú, sin advertir que eran seguidos por el vehículo oscuro utilizado por los agresores, el que se ubica a un costado del móvil en que se desplazaban las víctimas y comienzan a disparar **Franco Omar Moya Ferreira y Patricio Antonio Lemus Duarte**, en contra de Raúl

Alberto del Valle Araos, Dominique Tatiana Araya Le-Fort, Juan Pablo Araya Le-Fort y Jannette Anne Marie Le-Fort Bonniard, resultando heridos por proyectiles balísticos Raúl Alberto del Valle Araos, que conducía el vehículo y Dominique Tatiana Araya Le-Fort, que se desplazaba como copiloto.

Producto de las heridas sufridas, fallece doña **Dominique Tatiana Araya Le-Fort**, por traumatismo torácico por proyectil balístico y **Raúl Alberto del Valle Araos**, resulta con impactos balísticos en tórax y región cervical, resultando con un “hemoneumotórax izquierdo y contusión pulmonar” logrando sobrevivir producto de los socorros médicos oportunos y eficaces, mientras Juan Pablo Araya Le-Fort y Jannette Anne Marie Le-Fort Bonniard, no resultaron lesionados”.

Que a fin de dar por establecido estos hechos se tuvo en consideración la prueba testimonial, pericial, documental, material y los otros medios incorporados mediante exhibición, aportadas por el persecutor, las cuales han sido estimadas por estos sentenciadores como suficientes e idóneas para formarse plena convicción de la efectividad de los hechos descritos precedentemente, dada la gravedad, precisión y concordancia de los datos obtenidos de éstos, máxime si no fueron desvirtuadas por antecedente alguno en contrario.

Octavo: Calificación jurídica de los hechos acreditados: Los hechos que se han tenido por acreditados en la motivación que antecede, se encuadran dentro de la figura típica prevista en el artículo 391 N°2 del Código Penal, esto es, homicidio simple, uno en grado de consumado, respecto de doña Dominique Araya Le-Fort y cinco en grado de frustrado, respecto de Raúl del Valle Araos, Juan Pablo Araya Le-Fort, Jeanette Le-Fort Bonniard, Guillermo Vergara Mella y D.P.M.V.

En efecto la figura penal descrita requiere para su configuración la realización de la actividad dirigida a matar a otro, el deceso de la persona y que dicha muerte sea imputable a la conducta de un tercero. Por lo anterior se califica como un delito de resultado, requiere la muerte del sujeto agredido, elementos que concurren en esta causa conforme a los medios de prueba aportados por la Fiscalía, respecto de uno de los afectados y en cuanto a los cinco restantes tal objetivo no se materializó.

La actividad dirigida de matar a otro, se encuentra acreditada a través de la declaración de los funcionarios de Carabineros del Departamento O.S.9, quienes como testigo de oídas dieron cuenta de un cúmulo de declaraciones de testigos

presenciales de los sucesos que sindicaban a los acusados como partícipes en el ilícito, explicitando al prestar declaración que estas personas percutaron disparos en su contra en dos oportunidades, esto es, frente al domicilio en el que se encontraban y luego en contra del móvil en el huían de tal lugar; siendo tal dinámica parcialmente registrada en un soporte de audio y video que permitió visualizar el movimiento de vehículos y luego escuchar la percusión de disparos en dos oportunidades, pudiendo comprobarse a través de las pericias realizadas en los distintos sitios del suceso que las evidencias balísticas se concordaban, determinándose científicamente la intervención de las mismas dos armas de fuego en estos dos episodios de disparos realizados en contra de este grupo familiar y sus amigos; permitiendo las pericias realizadas por los médicos legistas del Servicio Médico Legal, que por una parte, examinaron el cadáver de la occisa y, por otra, calificaron las lesiones padecidas por el otro lesionado, determinar la causa de la muerte de doña Dominique Araya y la gravedad de las lesiones de Raúl del Valle, siendo estos acometimientos realizados por instrumentos inequívocamente idóneos para producir la muerte, habiéndose esta producido respecto de uno de los afectados minutos más tarde y no produciéndose tal resultado respecto del otro lesionado por los socorros médicos oportunos y eficaces que se le practicaron, pues sin ellos igualmente fallecido, acción que reúne las características para considerarse una acción homicida en la forma descrita en el tipo penal del artículo 391 N°2 del Código Penal.

De igual modo, respecto de aquellas personas que se les disparó, pero no se los lesionó, estiman estos magistrados que la acción homicida de igual modo se ejecutó por los hechos, no produciéndose el desenlace fatal por circunstancias ajenas a su voluntad que se hallaba destinada a causar la muerte, pues necesariamente se debían representar que, si disparaban contra el cuerpo de una persona o contra el móvil en que estas se desplazan, podrían causarle la muerte si tal disparo lograba su objetivo, que en este caso no se produjo respecto de cuatro personas a las que se les disparó por cuanto éstas pudieron cubrirse u ocultarse en el momento del acometimiento.

Por otro lado, esta acción homicida, ya descrita y acreditada, produjo respecto de una de las víctimas el efecto previsto, pues causó la muerte de Dominique Tatiana Araya Le-Fort. Esta circunstancia se encuentra establecida con el certificado de

defunción de Dominique Araya Le-Fort que da cuenta que falleció el 4 de diciembre de 2020, lo que unido a las explicaciones médicas y causa de muerte proporcionada por el médico legista Cornejo Kort, esto es, traumatismo torácico por proyectil balístico, que lesionó los dos lóbulos del pulmón izquierdo, luego cercenó dos válvulas del corazón y luego lesionó el lóbulo medio del pulmón derecho, permite concluir que mediante una acción homicida se provocó la muerte de una persona, realizándose completamente el tipo penal descrito en la norma ya referida respecto de esta víctima.

Tal como se indicó, esta acción homicida, en los cinco restantes casos no logró su cometido, ya sea por los socorros médicos oportunos o porque los disparos no alcanzaron su objetivo por las maniobras de ocultamiento realizadas por los afectados.

Sin perjuicio de ya señalarlo, se debe dejar asentado que existe un nexo causal entre la acción homicida y el resultado mortal en el caso que se produjo, como también en los casos en que ésta no se concretó, pues los disparos realizados por los hechores tenían la facultad de causar lesiones del tipo homicida en el cuerpo de una persona si tales proyectiles alcanzaban su objetivo, tal como sucedió respecto de Dominique Araya Le-Fort, de tal manera que existió una acción prohibida, a la que se puede imputar la muerte de la víctima.

Desde el punto de vista de la estructura subjetiva del tipo penal, se puede estimar que la conducta de los autores revela la voluntad y conocimiento de realización del tipo penal desde el momento que ejercen la acción de acometer con dos armas de fuego, ambas calibre .40, primero hacia un grupo de personas que se encontraban en las afueras de su domicilio y luego contra el vehículo en el que estas huían, tal acción implica la intención de causar lesiones que necesariamente se deben representar como mortales por los medios empleados. Conforme a todo lo anterior, se debe concluir, que Moya Ferreira y Lemus Duarte tuvieron la intención de matar a otras personas y quisieron el resultado de muerte, actuando en definitiva con dolo directo.

En lo que respecta al animus necandi, en relación a los ocupantes de la parte trasera del automóvil que fue impactado con múltiples proyectiles, no se puede estimar por estos jueces que no existía tal animus respecto de los pasajeros de atrás fundado en que los impactos mayormente fueron en la parte delantera, pues tal

acometimiento contra este grupo familiar fue la continuación de aquellas maniobras de similares características realizadas en contra de su hogar, siendo tal la insistencia en su obrar que no solo percutaron disparos en contra de estas personas en una ocasión, sino que en el momento en que estos huyen de su hogar los siguen para concretar su cometido, lo que descarta cualquier posibilidad de inexistencia de dolo directo en la ejecución de los delitos materia de imputación.

Acodado lo anterior, tal como se indicó en el veredicto, se descartará la petición de recalificación levantada por la defensa de Lemus, secundada por la defensa de Moya, al delito de disparos injustificados en la vía pública hacia un inmueble privado con personas en su interior, pues tal figura implica que sus moradores se encuentren a resguardo en su interior y, en el presente caso, los afectados estaban fuera de las dependencias, siendo necesario que se resguardaran para evitar ser alcanzados por los disparos que se dirigían en su contra, existiendo en este caso no un ánimo sólo de efectuar disparos injustificadamente sino que de dar muerte a sus moradores, lo que en definitiva se concretó minutos más tarde en el momento en que se continuó el designio delictual y nuevamente se percutaron disparos en contra de este grupo familiar que huía de su morada.

Finalmente, en lo que dice relación con el grado de desarrollo del ilícito, en aquellos casos en que no se causaron lesiones, se desestimaré la petición de considerarlos como un delito tentado, pues al igual que en el caso en que se provocaron lesiones, pero éstas no causaron la muerte, los hechores pusieron todo de su parte para que el delito se consumara y este no se verificó por causas ajenas a su voluntad, pues las víctimas en los casos en que no fueron lesionados por los disparos lo fue únicamente por que ellos se pusieron a resguardo respecto de los proyectiles que se dirigían en su contra, habiendo ya los hechores ejecutado todo aquello que le permitiera su consumación.

Por lo anterior, se estima que en el presente caso, el grado de desarrollo es consumado, respecto de la víctima Dominique Tatiana Araya Le-Fort, desde el instante que producto de la acción homicida se produjo la muerte de ésta, por lo que el tipo penal se acreditó en todas sus etapas, esto es, desde la acción de matar hasta la muerte de la agredida, consumándose el homicidio y, respecto de Raúl del Valle Araos, Juan Pablo Araya Le-Fort, Jeanette Le-Fort Bonniard, Guillermo Vergara Mella

y D.P.M.V., se estima que el grado de desarrollo es frustrado, pues pese a colocar todo de su parte por parte de los hechores para que el hecho se consumara este no se verifica por causas ajenas a su voluntad.

Noveno: Participación de los acusados: La participación de los acusados como coautores inmediatos y directos se tiene por acreditada con los medios de prueba señalados en el considerando quinto, porque, como se dijo con anterioridad, concurren antecedentes suficientes que permiten alcanzar la certeza en cuanto a la existencia del hecho punible y la participación de los acusados en aquel, por cuanto las labores indagatorias realizadas en sede investigativa, dieron cuenta de un cúmulo de declaraciones de testigos presenciales de los sucesos que sindicaban a los acusados como partícipes en el ilícito, explicitando al prestar declaración estas personas los motivos por los cuales podían reconocer a estos intervinientes, para luego realizárseles —de acuerdo a los protocolos institucionales— sendos reconocimientos en kardex fotográficos, resultando sindicaciones positivas en cuanto a los hechores de los eventos, no advirtiéndose que existiera ningún tipo de sesgo en las inquisiciones. Resultando estos atestados de oídas refrendados por las declaraciones incorporadas a juicio de conformidad con lo dispuesto en el artículo 331 del Código Procesal Penal, no advirtiéndose estos magistrados la existencia de vicio alguno en su aceptación que permitiera valorarlas de manera negativa como lo han solicitado las defensas, pues, caso a caso, se analizó la procedencia de tal petición, dándose lugar únicamente en las oportunidades que resultaron acreditados los supuestos legales para ello y, en todo caso, aún frente a su ausencia, de igual modo se hubiese arribado a la misma conclusión de condena, pues lo explicitado por tales testigos pudo ser de igual modo conocido en juicio por estos magistrados por lo detallado en audiencia por los funcionarios que les tomaron declaración y que les practicaron diligencias de reconocimiento, quienes explicitaron lo que, como testigos de oídas tomaron conocimiento.

En segundo lugar, en lo que dice relación con los cuestionamientos de la defensa de Patricio Lemus a su sindicación como autor de los sucesos, resulta efectivo que la primera que le atribuye su intervención es doña D.P.M.V, quien asegura haberlo visto entre los sujetos que se bajaron a disparar al inmueble en el que ella se encontraba, aseverando que lo reconocía por haber sido compañero de

colegio, cuestión que es refrendada por el propio acusado al momento de prestar declaración en juicio quien indicó que ella no sólo era su compañera de colegio, sino que eran compañeros de curso, lo que indudablemente le permitía a D.P.M.V. reconocerlo sin asomo de duda al momento en que lo visualizó en el acometimiento que se dirigía en su contra, como también al momento en que se le practicó diligencia de reconocimiento en kardex fotográfico. Las sindicaciones que en su contra se realizan tanto por Raúl del Valle como por doña Jeanette Le-Fort, de igual modo aparecen explicadas en sus declaraciones, narrando la oportunidad precisa en que lo ven durante los acometimientos y los motivos por los cuales los reconocen, no pareciendo que éstos tuviesen un motivo de inquina para sindicarlo como uno de los autores, más cuando el mismo acusado manifestó que no ha tenido conflicto alguno con ellos.

En lo que dice relación con la participación del acusado Moya, tal como ya se analizó su versión de los sucesos aparece descartada a la luz de las probanzas ya analizadas, quien explicita una dinámica acorde a aquello que indudablemente no podía negar a la luz de las indagatorias realizadas durante la investigación, pero que no le resta de manera alguna la posibilidad de intervenir en los sucesos de la manera que se ha dado por establecida, más cuando él mismo reconoce haber acompañado a otros sujetos armados hasta el domicilio de los afectados, hallándose, como se dijo desvirtuada su acomodaticia versión de lo sucedido..

Décimo: *Desestimación de la acusación por los delitos de la Ley N°17.798.* Conforme a los hechos dados por establecidos y la ponderación de la prueba rendida en juicio, valorada en la motivación quinta que antecede, el tribunal ha estimado que no se logra configurar el delito de porte arma de fuego y posesión ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 de la Ley N°17.798.

En este caso, si bien no se puede desconocer que la causa de la muerte de la occisa fue a consecuencia de un disparo efectuado con un arma de fuego, como también lo fueron las lesiones de Raúl del Valle y los acometimientos en contra de Juan Pablo Araya Le-Fort, Jeanette Le-Fort Bonniard, Guillermo Vergara Mella y D.P.M.V, lo que, además se condice con las evidencias balísticas levantadas de los sitios del sucesos signados con los N°1 a N°5, lo cierto es que, acorde a los medios probatorios aportados, según lo explicitado por el perito armero López Vera, el perito

criminalista Víctor Larraín Garrido y el perito planimétrico Parra Huiliñir, no fue posible establecer la naturaleza y características de las armas utilizadas.

Por lo anterior, ante la ausencia de información respecto de las armas utilizadas, resulta imposible enmarcar la conducta en algún tipo penal determinado de los previstos en la Ley de Armas, no siendo dable para el tribunal calificar jurídicamente los hechos por descarte, incluso optando por la norma de menor pena, pues el tipo penal exige determinar, en primer lugar, si el objeto, se trata de elementos sometidos a la Ley N°17.798 conforme al artículo 2° de la misma ley y, en este caso, se desconoce si se trata de un revólver, una pistola, un arma adaptada, un arma hechiza u otra.

Conforme a lo ya señalado, siendo indispensable determinar la naturaleza del arma de fuego, ya que, resulta relevante desde el punto de vista de la tipicidad, pues la ley en estudio establece en diferentes artículos las sanciones dependiendo del arma de fuego de que se trate y, en consecuencia, al no poder vincular el hecho en que se utilizaron a los menos dos armas de fuego para disparar en contra de las víctimas, con un tipo penal específico de la ley de armas, solo cabe absolver a los imputados de este hecho materia de la acusación fiscal.

En lo que respecta las municiones, al haber existido una subsunción normativa en la acusación de este tipo penal al momento del requerimiento de pena, en que se los ponderó como un solo ilícito, deberá correr igual suerte que aquel ilícito en el cual se lo subsumió y, por ende, absolvérselos de tal imputación.

Undécimo: Pretensión punitiva. Una vez dictado el veredicto condenatorio en contra de los acusados respecto del ilícito de homicidio simple, uno en grado de consumado y cinco en grado de frustrados, en la oportunidad prevista por el artículo 343 del Código de Procesal Penal, el Ministerio Público, aportó el Extracto de Filiación y Antecedentes de los acusados, para dar cuenta de la inconcurrencia de circunstancias modificatorias que se deban considerar.

En lo que dice relación con el acusado **Franco Omar Moya Ferreira**, en su Extracto de Filiación y Antecedentes consta que **a)** En causa RIT N°741-2014, del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 27 de enero de 2014, fue condenado como autor de la falta prevista en el artículo 50 de la Ley N°20.000, a una multa de 1 unidad tributaria mensual y **b)** En causa RIT N°13.127-2016, del Juzgado

de Garantía de Rancagua, con fecha 27 de enero de 2017, fue condenado como autor del delito de robo con intimidación a la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, concediéndosele la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva.

En cuanto a **Patricio Antonio Lemus Duarte**, su Extracto de Filiación y Antecedentes como adulto aparece libre de máculas. En lo que respecta a su Extracto de Filiación y Antecedentes como Adolescente consta que **a)** En causa RIT N°8912-2017, del Undécimo Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 4 de enero de 2018, fue condenado como autor del delito de receptación a la sanción de 30 días y 4 horas de prestación de servicios en beneficio a la comunidad, cumplida el 1 de junio de 2022; **b)** En causa RIT N°4853-2018, del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 24 de marzo de 2018, fue condenado como autor del delito de robo por sorpresa a la sanción de 30 horas de prestación de servicios en beneficio a la comunidad; **c)** En causa RIT N°3449-17, del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 19 de abril de 2018, fue condenado como autor del delito de robo en bienes nacionales de uso público, a la sanción de 10 días y 3 horas de prestación de servicios en beneficio a la comunidad; **d)** En causa RIT N°6783-2017, del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 15 de mayo de 2018, fue condenado como autor del delito de receptación, a la sanción de 2 años de libertad asistida; **e)** En causa RIT N°19.790-2017, del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 4 de noviembre de 2018, fue condenado como autor del delito de robo por sorpresa, a la sanción de 1 mes de libertad asistida especial; **f)** En causa RIT N°709-2019, del Décimo Segundo Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 10 de junio de 2019, fue condenado como autor del delito de amenazas a Carabineros, robo con violencia y porte de arma prohibida, a la sanción de 4 años de libertad asistida especial, 30 horas de prestación de servicios en beneficio a la comunidad, cumplida; **g)** En causa RIT N°1139-2019, del Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 24 de mayo de 2019, fue condenado como autor del delito de robo con violencia, a la sanción de 3 años de libertad asistida especial, cumplida el 6 de junio de 2019; **h)** En causa RIT N°3138-2019, del Décimo Segundo Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 10 de junio de 2019, fue condenado como autor del delito de amenazas a Carabineros y porte de arma prohibida, a la sanción de 4 años de libertad asistida especial, 30 horas de prestación de servicios en beneficio a la comunidad 30 días y 4 horas de

prestación de servicios en beneficio a la comunidad. Adjunta además, en apoyo de su pretensiones copia con firma electrónica de las sentencias dictadas en las causas RIT N°709-2019 del Décimo Segundo Juzgado de Garantía de Santiago, de fecha 10 de junio de 2019 y la RIT N°1139_2019 del Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, de fecha Juzgado de Garantía de Santiago, de fecha 24 de mayo de 2019.

Acorde a tales anotaciones, estima que no concurre la minorante de irreproachable conducta anterior y solicita se le imponga a ambos acusados, de conformidad con lo establecido en el artículo 351 del Código Procesal Penal, la pena única de presidio perpetuo por resultar aquello más beneficioso que la aplicación del artículo 74 del Código Penal.

La defensa de Moya, requirió, al no concurrir circunstancias modificatorias que analizar, se le imponga el mínimo de la pena asignada al delito más grave, aumentado en un grado por la reiteración de conformidad con el artículo 351 del Código Procesal Penal, esto es, la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado medio. Explica que la pena que consta en su Extracto de Filiación y Antecedentes se encuentra cumplida y, por razones administrativas de los tribunales, no se ha tenido presente el certificado de egreso emitido por Gendarmería. Pide no se lo condene en costas pues por el tipo de delito resultaba necesaria la celebración del juicio oral y ha tenido motivos plausibles para litigar.

La defensa de Lemus, pide se reconozca a su encartado las minorantes contempladas en los artículos 11N°6 y 11N°9 del Código Penal, porque como adulto no tiene antecedentes y sólo registra sanciones como adolescente, por lo que, de acuerdo a lo fallado por la Excm. Corte Suprema en causa rol N°18.322-2022, en que se estimó que las sanciones no pueden ser óbice para reconocer la irreproachable conducta anterior porque son dos estatutos diferentes, que tienen otros fines, lo mismo fue resuelto en la causa Rol N°1030-2023, para un caso en que no se concedió pena sustitutiva, ello porque no se pueden considerar tales sanciones y por el especial desarrollo tienen los sujetos. También pide la colaboración sustancial pues si bien se ha entendido como reconocimiento de responsabilidad, la norma lo que exige es que se colabore con la investigación y, su parte, lo ha hecho al renunciar a su derecho a guardar silencio y pese a que lo narrado no resulta acorde a la teoría del Ministerio Público siempre ha intentado colaborar desde su punto de vista.

Conforme a lo anterior, se debe aplicar el artículo 351 del Código Procesal Penal, luego de la rebaja de las atenuantes y, por tratarse de un delito de homicidio simple, pide la rebaja por las dos atenuantes a la pena de presidio mayor en su grado mínimo y llegar otra vez a los 10 años y 1 día por la reiteración, al no existir agravantes; respecto de la extensión del mal si bien hay uno consumado, la extensión del mal no es propiamente tal para exasperar la pena más allá del mínimo, más cuando hay 4 sin lesiones. Sin costas por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública y por haber tenido motivo plausible para litigar.

Décimo segundo: Decisión de las circunstancias modificatorias invocadas por la defensa de Lemus. De lo expuesto por el Ministerio Público y por la defensa, respecto de la minorante contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal, debe tomarse en cuenta que, el Extracto de Filiación y Antecedentes de adulto del encausado Lemus Duarte aparece libre de anotaciones, pero su Extracto de Filiación y Antecedentes como adolescente presenta **ocho anotaciones** previas a la comisión del delito.

En esta materia la jurisprudencia de la Corte Suprema ha sostenido que las sanciones de la Ley N°20.084 tienen un fin expresamente previsto en su artículo 20, esto es, hacer efectiva la responsabilidad de los adolescentes por los hechos delictivos que cometan, de modo que no puede atribuírseles otros fines diversos, ni dentro de su propio sistema de responsabilidad penal, ni mucho menos fuera de éste, como lo sería utilizar esa sanción no ya para hacer efectiva la responsabilidad penal del menor, sino para agravarla por los ilícitos cometidos siendo adulto.

Empero, no sólo hay una contravención formal al utilizar las sanciones de la Ley N°20.084 para un objetivo distinto al de hacer efectiva la responsabilidad penal del adolescente, sino también una colisión material, pues esa pena adjudicada siendo adolescente, nuevamente por mandato expreso del citado artículo 20 —y del artículo 40 N°1 de la Convención sobre los Derechos del Niño, que fue su fuente informadora—, debe orientarse a su “plena integración social” y nada más contrario y alejado a dicha directriz que luego valerse de esa sanción precisamente para incrementar las penas privativas de libertad —cuyo efecto desocializador y despersonalizante no requiere prueba— que el sistema penal de adultos prevé para la generalidad de los delitos.

Lo recién explicado se aviene al artículo 21.2 de las Reglas de Beijing (Asamblea General Naciones Unidas, Resolución 40-33 de 23 de noviembre de 1985), de acuerdo al cual “los registros de menores delincuentes no se utilizarán en procesos de adultos relativos a casos subsiguientes en los que esté implicado el mismo delincuente”, directrices y normas programáticas que no es posible ignorar aunque éstas no hayan sido incorporadas formalmente al ordenamiento jurídico chileno, no al menos sin dejar de lado el elemento histórico de interpretación contenido en el inciso segundo del artículo 19 del Código Civil, desde que constituyó uno de los instrumentos internacionales informadores del proyecto de la Ley N°20.084, según se lee en su Mensaje, así como de la Convención sobre los Derechos del Niño, tal como consta en su Preámbulo, texto que, a su vez, debe ser revisado por las autoridades cuando aplican la Ley N°20.084 por expreso mandato del inciso segundo de su artículo 2°.

Pero, sin perjuicio de lo antes expuesto, lo postulado no asume ni propone que la comisión previa de un delito por un adolescente carezca de incidencia o repercusión alguna en la determinación de una eventual sanción posterior, sea que ésta se sufra siendo el autor aún adolescente o ya adulto, pues pese a no configurarse en los particulares supuestos legales de la agravante de reincidencia, el autor sí es en rigor reincidente, pues carga con una condena pretérita.

Así, en la hipótesis de una posterior condena siendo ya adulto —como acontece en el caso de autos— debe esta ser ponderada por el tribunal al momento de fijar la naturaleza de la sanción a imponer, incluida la eventual consideración de la atenuante del N°6 del artículo 11, dicho de otro modo, el hecho de haberse impuesto una o más condenas al acusado cuando aún no cumplía 18 años de edad impide considerar una posible reincidencia, pero no le quita el carácter de condenado para los efectos de calificar su conducta pretérita de irreprochable, razones todas por las cuales se rechazará la petición de la defensa en orden a considerar tal modificatoria a sus favor.

Corresponde analizar si beneficia al acusado la circunstancia atenuante del artículo **11 N°9 del Código Penal**, es decir, se debe determinar si su colaboración puede ser llamada sustancial al tenor de lo dispuesto en la norma en comento, estimándose por estos sentenciadores que el aporte prestado en este caso por el

enjuiciado no resultó sustancial, porque el valor de lo que el encausado diga o calle en el juicio oral debe valorarse apreciando las pruebas rendidas en juicio y, además de negar su intervención en los, entrega una versión exculpatoria de su intervención, misma que fue desestimada conforme a la valoración de los medios probatorios aportados por el Ministerio Público, por lo cual se desestimaré la petición realizada por su defensa.

Décimo tercero: *Determinación de la pena.* El título de castigo del delito de homicidio simple, por el cual se decidió condenar a los acusados **Franco Omar Moya Ferreira y Patricio Antonio Lemus Duarte**, se encuentra sancionado —a la época de los hechos— con la pena de presidio mayor en su grado medio, resultándole esta sanción más favorable al considerar un solo grado y no dos como ocurre actualmente en que la pena a imponer va desde el presidio mayor en su grado medio a máximo.

Resulta más favorable para los imputados, tal como lo señaló el persecutor y las defensas, el dictarse la presente sentencia de conformidad a lo dispuesto en el artículo 351 del Código procesal Penal. En efecto, conviene a los encartados sean sancionado como autores de delitos reiterados (hipótesis que concurre en la especie al haber sido condenado por seis delitos que afectan a un mismo bien jurídico, la vida, cometidos en contra de distintas víctimas, uno en grado de desarrollo de consumado y cinco frustrados) porque la sanción separada de cada uno de estos ilícitos, en aplicación del artículo 74 del Código Penal conduce a una pena mínima base de más de 35, en circunstancias que en aplicación del 351 ya aludido, la pena mínima posible al aumentar un grado la sanción más gravosa, parte en el marco del presidio mayor en su grado máximo.

Que, se procederá a aumentar en un grado la pena a imponer, estimando que la entidad de las acciones realizadas a las víctimas, en los contextos por ellos narrados, tomando en cuenta, además que cuatro de ellos no resultaron lesionados por la acción homicida, no pudiendo elevarse dentro del marco a imponer el número de delitos cometidos, porque esta circunstancia fue considerada para dar aplicación al artículo 351 ya apuntado y aumentar en un grado la pena asignada a los delitos considerados como un solo todo, no pudiendo entonces volver a considerarse este factor en perjuicio de los encausados sin violentar el principio de ne bis in ídem, reconocido entre nosotros en el artículo 63 inciso segundo del Código Penal.

De esta manera, el umbral punitivo quedará fijado en el grado del presidio mayor en su grado máximo y dentro de este marco penal, no concurriendo circunstancias modificatorias que analizar, de conformidad con el artículo 67 del Código Penal, pueden estos magistrados recorrer el grado en toda su extensión, estimando que la pena que se señalará en definitiva resulta acorde a la extensión del mal causado a las víctimas, más cuando producto del acometimiento que se realizó en contra de un grupo familiar y sus amigos, resultó fallecida la madre de un niño de escasos 12 años a la fecha del ilícito, quien también se vio expuesto a perder a su padre quien resultó lesionado de gravedad y, quien de acuerdo a las declaraciones vertidas en juicio permaneció en coma y que, de no mediar un tratamiento médico oportuno y eficaz habría perdido también su vida, todo lo cual permite sostener que la pena que habrá de imponerse dentro del límite inferior del presidio mayor en su grado máximo, parece ajustada a la gravedad y daño causado por los delitos sub judice.

Décimo cuarto: Penas sustitutivas. en atención al quantum de la pena privativa de libertad que se impondrá a **Franco Omar Moya Ferreira y Patricio Antonio Lemus Duarte Gaete Ibarra** y, no cumpliendo éstos con el requisitos de base —temporal— de la Ley N°18.216, no se les concederá ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha normativa, debiendo cumplir ambos la sanción impuesta en forma efectiva, sirviéndoles, en todo caso, como abono los días que han permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por la presente causa, esto es, respecto del acusado **Moya Ferreira**, desde el 29 de enero de 2021, fecha de su detención y posterior ingreso a la medida cautelar de prisión preventiva, con un total de **1.054 días**, a la fecha de la presente sentencia según consta de la certificación realizada por el Jefe (S) de la Unidad de Sala y Causas de este tribunal.

En lo que dice relación con el acusado **Lemus Duarte**, se deberá considerar únicamente el tiempo que permaneció privado de libertad por esta causa, descontándose el tiempo en que ingresó a cumplir 60 días de encierro en régimen cerrado por quebrantamiento de la sanción impuesta en la causa Rit N°9.336-2019, por ende, se considerará, desde el 30 de diciembre de 2020, fecha de su detención y posterior ingreso a la medida cautelar de prisión preventiva, con un total de **1.024 días** a la fecha de la presente sentencia, luego de descontar los 60 días de la causa R.P.A.

según consta de la certificación realizada por el Jefe (S) de la Unidad de Sala y Causas de este tribunal.

Décimo quinto: Costas. No se condenará en costas a los sentenciados, ni al Ministerio Público, atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, en relación a lo dispuesto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, por cuanto los acusados han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad y debe considerárseles pobres para todo efecto legal y, además, por haber sido representado el acusado Lemus Duarte por la Defensoría Penal Pública, conforme lo dispone el artículo 600 del citado cuerpo legal y; en cuanto al persecutor por haber tenido motivos plausibles para litigar respecto del ilícito en que los acusados resultaron absueltos.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1,3, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 28, 50, 67, 391 N°2 y demás pertinentes del Código Penal; artículos 4, 47, 295, 297, 314, 325, 332 y siguientes y 336, 340, 341, 342, 344, 346, 348 y 351 del Código Procesal Penal; artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales y Ley N°18.216 y su modificación, se declara:

I.- Se absuelve, por la unanimidad, a los imputados **Franco Omar Moya Ferreira y Patricio Antonio Lemus Duarte**, de ser autores del delito consumado de porte de arma de fuego y posesión ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 de la Ley N°17.798, cometido supuestamente el día 4 de diciembre de 2020, en la comuna de Maipú.

II.- Se condena a Franco Omar Moya Ferreira y Patricio Antonio Lemus Duarte, ya individualizados, a cada uno de ellos, a la pena única de **diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo**, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autores del delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2, del Código Penal, uno en grado de consumado, respecto de doña Dominique Araya Le-Fort y cinco en grado de frustrados, respecto de Raúl del Valle Araos, Juan Pablo Araya Le-Fort, Jeanette Le-Fort Bonniard, Guillermo Vergara Mella y D.P.M.V, cometidos el día 4 de diciembre de 2020, en la comuna de Maipú.

III.- Atendido lo razonado en la motivación décima cuarta que antecede, no se le concederá a los sentenciados ninguna de las penas sustitutivas para el cumplimiento de la condena contempladas en la Ley N°18.216, debiendo cumplir ambos efectivamente la sanción impuesta, sirviéndoles de abono los días que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad por esta causa, esto es, respecto del acusado **Moya Ferreira**, desde el 29 de enero de 2021 a la fecha de la presente sentencia, con un total de **1.054 días** y respecto del acusado **Lemus Duarte**, se deberá considerar únicamente el tiempo que permaneció privado de libertad por esta causa, descontándose el tiempo en que ingresó a cumplir 60 días de encierro en causa diversa, por ende, se considerará, desde el 30 de diciembre de 2020 a la fecha de la presente sentencia descontando 60 días, con un total de **1.024 días**, todo según consta de la certificación realizada por el Jefe (S) de la Unidad de Sala y Causas de este tribunal.

IV.- No se condena en costas a los enjuiciados ni al Ministerio Público conforme a lo señalado en el considerando décimo quinto.

V.- Atendido lo dispuesto en la letra b) del artículo 17 de la Ley N°19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal, se ordena la determinación de la huella genética de los sentenciados, si esta no se hubiere realizado con anterioridad, la que se llevará a efecto a partir del procedimiento contemplado en la referida ley y el reglamento aludido, incluyéndose una vez ejecutoriada la presente sentencia, en el Sistema Nacional de Registro de Condenados creado por dicha normativa.

VI.- Habiéndose condenado a **Franco Omar Moya Ferreira y Patricio Antonio Lemus Duarte**, por delitos al cual la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°18.556 modificada por la Ley N°20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, remítase vía interconexión, al Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, copia íntegra de la misma y de su certificado de ejecutoria, a objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en ella, debiendo cumplirse con lo preceptuado en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación al artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

La Unidad de Causas y Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, velará por el estricto cumplimiento del artículo 10 de la Ley N°20.285 y del acta N°44-2022 de la Excm. Corte Suprema, en lo relativo a la publicidad del presente fallo.

De acuerdo a lo dispuesto por el artículo 342, inciso final, del Código Procesal Penal, se deja constancia que la presente sentencia fue redactada por la magistrado Rocío Morales Hernández.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RUC: N°2001224114-4

RIT: N°96-2023

Pronunciada por la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces doña Jessica Beltrand Montenegro, quien presidió la sala, doña Rocío Morales Hernández y don Pablo Urrutia Sulantay todos titulares de este tribunal. No firma la magistrado Beltrand Montenegro, pese haber concurrido al acuerdo y fallo, por encontrarse con feriado legal.